# Papiro 195

## Solidaridad en tiempo de crisis

EMAÚS
ESCUELAS PÍAS

Abril 2012

Boletín interno de las Escuelas Pías
en Bilbao y Vitoria - Gasteiz

# ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.


| | |
|---|---|
| A modo de editorial | 3 |
| Sabías que… | 4 |
| Ajustes injustos | 7 |
| El valor de construir alternativas financieras | 10 |
| El derecho a imaginar un mundo mejor | 14 |
| El impacto social de la crisis | 18 |
| Itaka – Escolapios: preguntas ante la crisis | 21 |
| Arapesh vs Mundugumor | 25 |
| Eliza Kendall. In memoriam | 31 |
| Miradas desde nuestra Iglesia | 35 |
| Grupo de entidades sociales de Iglesia | 40 |
| Vivían unidos y lo tenían todo en común | 42 |
| Stop… cuando apenas tenemos tiempo para nada | 44 |
| Experiencia desde Taleia | 46 |
| Le damos la vuelta, S. L. | 48 |
| Economía en crisis | 49 |
| Crisis en la cooperación | 51 |
| La crisis económica, un síntoma no la enfermedad | 53 |
| La Opción Zaqueo | 55 |
| Desde el Casco Viejo de Pamplona - Iruña | 58 |
| Proyecto en el barrio San Francisco de Bilbao | 60 |
| Una iniciativa para apoyar con fueza | 63 |
| Algunos libros interesantes | 64 |

# A modo de editorial

## Solidaridad en tiempos de crisis

Solidaridad en tiempos de crisis es el título de este Papiro 195. El todavía reciente equipo del ministerio de la transformación social ha sido el encargado de su elaboración, como una tarea importante de su encomienda.

Quiere ser una aportación más de la Fraternidad de Itaka y de la Fundación Itaka – Escolapios a nuestra apuesta por un mundo más fraternal, justo y en paz.

Son momentos duros para muchas personas de nuestro entorno que se ven alcanzadas por la injusticia de esa sociedad que vamos haciendo cada día entre todos.

Esta situación es una oportunidad para tomar conciencia del estado en que vive la inmensa mayoría de los habitantes de nuestro planeta desde hace ya muchos años. La cercanía física del paro, de la fragilidad económica con nombres conocidos y queridos, la indignación que surge con facilidad, son dolorosas oportunidades de conocer en primera persona la injusticia en que nos encontramos inmersos.

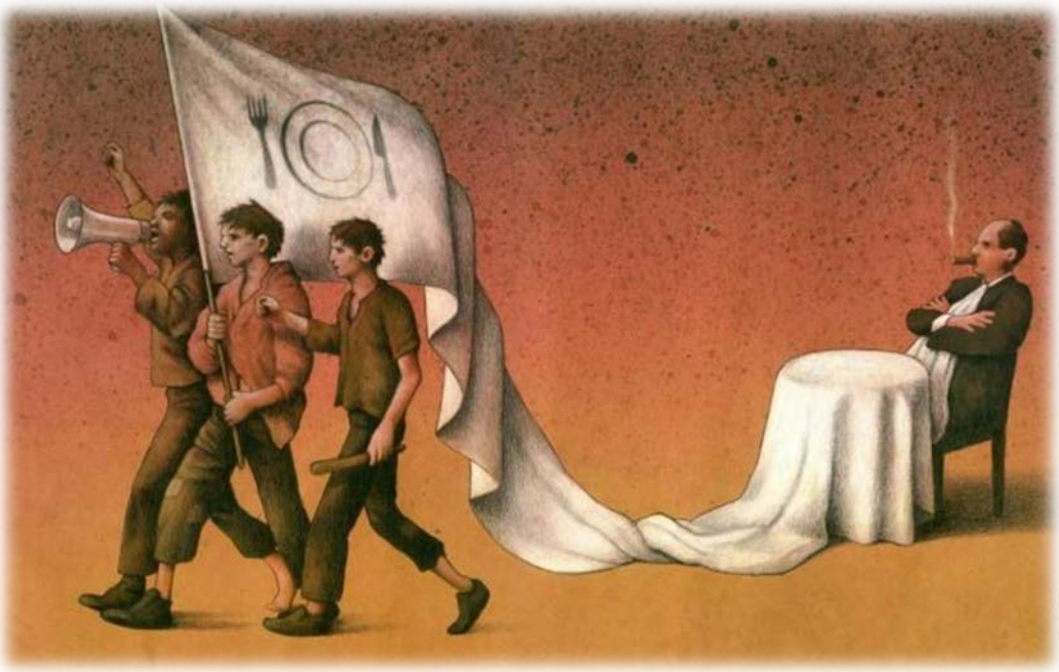
Se convierte además en una urgente llamada a redoblar los esfuerzos para ir acercando ese Reino que Dios quiere para todos sus hijos, para la humanidad entera. El clamor del pueblo israelita esclavo en Egipto, el grito de los crucificados en tantos Calvarios, gana en intensidad a nuestro alrededor y nos interpela: "Caín, ¿dónde está tu hermano?"

Dar respuesta a esta llamada y llegar a ese mundo como Dios manda va a requerir un cambio en nuestra forma de vida y la puesta en marcha de audaces iniciativas.

No son pocos los pasos que hemos ido dando: la educación popular que inicia san José de Calasanz y se sigue manteniendo en estos casi 400 años, la presencia de las Escuelas Pías en países y lugares especialmente necesitados, los numerosos proyectos impulsados desde Itaka – Escolapios, las acciones de un mayor compartir en la Fraternidad, el todavía reciente gesto social de "mensajes enredados",…

Y, sin embargo, el reto es siempre ir más allá, siempre otro avance, otro compromiso, otro descubrimiento que nos ayude a seguir adelante, otra nueva opción para intentar ser fieles a la llamada de Jesús en cada momento.

Estas páginas de Papiro recogen la reflexión y propuestas de bastantes personas, de diferentes países y de distintas realidades. Adéntrate en su lectura que es también oportunidad, llamada e invitación a ir más allá.



# Sabías que...

## Recopilación de noticias y novedades

### FEBRERO 2012

27. Reunión por skype del Equipo permanente de la Fraternidad de Emaús con el Consejo de la Fraternidad Betania de Aragón para ver cómo acompañar el proceso hacia la nueva Provincia, cómo ir construyendo la Fraternidad conjunta y cómo adecuar los estatutos que nos definen.

29. Reunión del equipo de pastoral de Kristau Eskola para ir perfilando el renovado instrumento de autoevaluación evangelizadora 9,16 y para compartir con Javier Elzo algunos criterios para este instrumento y para una publicación que vamos a sacar.

Simulacro de evacuación en el colegio como es ya habitual todos los años en, al menos, una ocasión.

### MARZO 2012

03. Boda de Itxaso Ruiz y Langer en la catedral de Santiago de Bilbao con participación de numerosos miembros de la familia, Itaka, grupos, amigos y conocidos.

3-4. Se celebra en Barria el Ortzadar eguna, encuentro de los grupos de 1º ESO de la zona de Vasconia.

Este fin de semana tienen su salida al caserío las clases de 3º de Primaria.

07. Hoy y mañana tenemos en el auditórium una charla coloquio con Gorka Moreno, director del Observatorio de inmigración del Gobierno Vasco. Hoy se dedica más a las comunidades de padres y mañana al Catecumenado, aunque participan más personas en cada uno de esos días. El coloquio resulta muy interesante por su contenido y por su relación con el Rastrillo.

Encuentro del Consejo de la Fraternidad de Itaka con responsables de las comunidades Sal y Luz (Carlos, Belén y Natxo) para compartir nuestras realidades y enriquecernos mutuamente. Muy interesante la iniciativa que habrá que darle continuidad.

08. Entrega en Madrid de manos del Príncipe el premio al colegio, a Itaka y a Paula por el proyecto del biodigestor que se puso en marcha en Camerún. Y ahora a esperar a Bruselas.

9-11. Retiro de la comunidad Mikel Deuna en Lezana de Mena. También Ruah está de retiro en Noja.

10. En la misa del sábado de la Comunidad cristiana escolapia celebramos especialmente la misión compartida que se lleva a cabo en los distintos equipos del colegio, la sede de Itaka y las familias.

14. Comienzan las convivencias de 1º ESO en el caserío. La novedad es que el responsable de las mismas es Andoni García que asume esta tarea tras la marcha de Apri a Vitoria (al igual que Aitor Oribe lo hace con las convivencias de 2º). En esta primera tanda va con APRI, con un profesor del colegio (Iñigo López de Muniain) y tres jóvenes de Bidean 2. ¡Ánimo con esta labor tan importante!

Igor Irigoyen y Jon Sustacha tienen una entrevista con nuestro Obispo, Don Mario, para presentar la labor de Itaka – Escolapios y pedirle su apoyo en algunas peticiones de ayuda que requieren el visto bueno del Obispo. Muy bien el encuentro y la respuesta a la ayuda pedida.

16. Nuevo encuentro de misión compartida de la sede trabajando las fortalezas y debilidades de cada cual en su labor, en su área y en el conjunto de Itaka – Escolapios para sacar de ahí nuestros renovados compromisos.

Encuentro de misión compartida del colegio para continuar trabajando la matriz de competencias.

Reunión en Pamplona del equipo de coordinadores de presencia escolapia para compartir novedades y dejar listos para su aprobación todos los proyectos de presencia escolapia hasta agosto de 2015.

16-18. Retiro de los grupos de discernimiento en Loyola y de Cate 1 y 2 en Lezana de Mena.

17. Encuentro de Provincia en Pamplona con abundante participación de religiosos y escolapios laicos para reflexionar sobre el año vocacional y rendir un merecido homenaje a los religiosos que llevan 50 o más años de servicio desde su ordenación sacerdotal o su profesión solemne. ¡Un grato encuentro de hermanos!

Asamblea de la Mesa de comunidades en el salón de actos del colegio con el tema central de conocer cuatro experiencias de solidaridad y de un mayor compartir que se llevan a cabo en las comunidades. Desde Itaka, Elena Pérez presenta la Opción Zaqueo. Nuestro Obispo, Mario Iceta, preside la Eucaristía que pone final a esta asamblea.

Jornada de "Perkusio eguna" en San Francisco.

En la misa de la tarde de la Comunidad cristiana escolapia los seis txikis que están en la catequesis de iniciación celebran su primera celebración del perdón.

19. Reunión en Pamplona para dar un repaso a los proyectos de taka – Escolapios en Camerún aprovechando la presencia de Mariano Grassa, Albert Todjom y Justine Ghani. Vamos Igor Irigoyen, Jon Calleja y Javi Aguirregabiria. Y también se hace presente en un momento Javier Negro.

23-25. Abre sus puertas el 29º Rastrillo quizá con más objetos que en ocasiones anteriores. El buen tiempo nos acompaña y la presencia de muchas gentes que se acercan a comprar. El balance económico resultante alcanza los 15.235 euros, un nuevo record histórico (mil euros más que el curso pasado y, por primera vez, mayor que la campaña de Navidad del curso donde se llegó casi a 14.700 euros). Y, por supuesto, el balance tan importante de la sensibilización en el colegio y su entorno.

Están también por Bilbao este fin de semana Malen Rebollo que está acompañando a Sonia, de Sevilla, que será la única que este verano hará la experiencia de Ulises, concretamente en Venezuela. Tienen varias sesiones de trabajo, incluida la marcha a Vitoria para asistir a la confirmación de Maider Prado de nuestros grupos de Itaka – Escolapios.

26. Reflexión en el equipo de presencia con el equipo del ministerio de la educación cristiana "fedetik federa" para ver cómo se estás haciendo su encomienda y pensar posibilidades sobre la aoración continua. Se ven claros avances con la dedicación de este equipo.

27. Jon Ander Zarate y Javi Aguirregabiria marchan a Madrid para compartir la experiencia del gesto por la paz en en una iniciativa que han puesto en marcha los colegios escolapios de esta Demarcación desde el Departamento de acción social: conectan todos los colegios de la TDH para hacer una entrevista compartida. Interesante.

29. Día de huelga general por la reciente reforma laboral. En el colegio hasta Primaria, aunque faltan algunos alumnos, no se nota demasiado. En secundaria la asistencia es escasa.

Marchan de convivencias los de 2º de Bachiller hasta el domingo, 1 de abril. A continuación prosigue con el campamento de Bidean 2.

30. Comienzan, al concluir las clases de la tarde, las vacaciones de Semana Santa.

Marchan de campamento a Lezana de Mena los Kaskondoak hasta el día 3.

## ABRIL 2012

5-8. Celebración de la Pascua en el caserío Lekun – etxea de Arrazola. Aunque el tiempo no acompaña, el buen ambiente, las celebraciones cuidadas y la abundancia de niños son algunas características de estos días.

10. Reunión en Logroño de la comisión coordinadora del proceso hacia la nueva Provincia de Emaús y Aragón, donde queda ya perfilado el proyecto que ahora se pasará a las comunidades para recoger sus aportaciones.

10-12. Campamentos de Azkarrak, primero en Vitoria (los bat con las Jornadas solidarias) y en Barria (los bi con Jesusen bila) y luego en Lezana de Mena.

Campamento de Oinarinak en el caserío de Arrazola.

Campamento de Bidean 1 en Trueba, terminando con una buena nevada para dar emoción al viaje de regreso.

12-14. Campamento de Koskorrak de 4 en Trueba, concluyendo con el día de familias final. La aventura es que la nieve impide llegar a los padres y es preciso llamar al quitanieves… lo que termina siendo para unos cuantos medios de comunicación un "rescate" al haber intervenido también la Guardia Civil.

17. Funeral en la parroquia de El Salvador por el padre de Itzi, esposa de Javi Iruretagoiena. Rezamos por él y por toda la familia.

19-28. Campaña vocacional en el colegio, grupos, equipos de misión compartida y Fraternidad con motivo al Año vocacional escolapio. Son una cuantas actividades las que se ponen en marcha: carteles, mensajes diarios, reflexiones, las dos eucaristías del sábado, una película, compartir experiencias,… y, sobre todo, un intento de estar abiertos y disponibles a lo que El Señor nos puede indicar hoy en día.

20. Marchan algunos monitores a Trueba para dejar arreglado el albergue tras el rápido final del campamento de Koskorrak a causa de la nieve.

Comienzan en el caserío a preparar materiales para la repación del tejado: aunque no hay ninguna gotera, las tejas están muy sueltas y es preciso cambiarlas. Seguirá el arreglo durante toda la próxima semana.

21. VI Día de Emaús en Córdoba con más de 120 participantes para compartir el sueño de Emaús, especialmente en esta época de creación de nueva realidad con Aragón. La entrega del proyecto de nueva Provincia, la presentación de esta demarcación hermana, el acercamiento a la presencia escolapia en Córdoba, así como la Eucaristía y el turismo por la Catedral. Una buena jornada escolapia.

Comienza el retejado del caserío, el arreglo de la valla del cemento y el colocar baldosa en la sala de la calefacción. Concluirán la próxima semana.

21-22. Comidas de padres de 3º de Primaria en el caserío. Aunque el tiempo no acompaña, todo se desarrolla muy bien.

25. Como actividad de estos diez días vocacionales, vienen de Pamplona Eloy y Antonio para compartir con el Catecumenado su experiencia vocacional a la vida religiosa y sacerdotal escolapia.

## MAYO 2012

4-10. Se reúne el Consejo de la Fraternidad general en Bilbao (vienen Leo Henao de Venezuela, Nidia Ciprián de Dominicana, Constanza de las Marinas de Valencia). Hacen la preparación en Bilbao y comienzan una visita a los Consejos de las Fraternidades de España, así como a los Provinciales que tienen fraternidad en su demarcación.

# Ajustes injustos

## Una sociedad se legitima por la justicia con que distribuye sus resultados

Alfonso Dubois.
Profesor de la UPV/EH y miembro del Instituto Hegoa.

En un mundo de recursos escasos realizar ajustes es una decisión que realizamos permanentemente. Unas veces para responder a satisfacer necesidades inmediatas, otras en busca de resultados a más largo plazo. No nos queda más remedio que ir ajustando nuestros deseos, aspiraciones, necesidades, etc., a las posibilidades que disponemos. En ese ejercicio de tener que elegir es donde caemos en la cuenta del valor que tienen las diferentes opciones y de la dificultad que supone preferir a una sobre otra. Aunque ciertamente es una reflexión muy elemental, la imagen actual del ajuste no concuerda mucho con ella. Al contrario, el ajuste del que se habla tiene marcados los objetivos y las opciones, y el proceso de debate, que permita decantar cómo debe realizarse, se hurta por completo a la ciudadanía. Más aún, el ajuste que propone el poder se presenta como la única opción posible, no habiendo frente a ella otra alternativa que un mayor sacrificio o costo y, cuando no, el caos.

Bajo la etiqueta del "ajuste", como ocurre con otros conceptos, se quiere identificar el término con un determinado contenido. El caso de las reformas estructurales es el ejemplo más patente de esta utilización manipuladora del lenguaje. ¿Cómo no vamos a reconocer la necesidad de que se hagan reformas estructurales, sea del mercado de trabajo, del mercado financiero y de otras muchas instituciones? Pero en el léxico oficial la reforma estructural tiene sus contenidos bien definidos: reformar el mercado de trabajo es simplemente abaratar el costo del despido. Se podrá debatir el alcance de ese recorte, pero no la inclusión de otros objetivos de la reforma. Igual ocurre con el ajuste. ¿Cómo no reconocer que nuestros gastos deben guardar relación con nuestros recursos? También cuando teníamos mayores ingresos era necesario tomar opciones para ajustar los proyectos a emprender a las disponibilidades.

Sea en momentos de bonanza, como de austeridad, este inevitable proceso de ajuste implica un ejercicio de evaluar las distintas alternativas, según los criterios que consideramos relevantes. Dicho de otra manera, en esa decisión se plasma la visión del futuro que queremos para nuestras vidas. Aquello que se considera menos importante quedará excluido o recibirá una parte muy pequeña de los recursos. El ajuste que hoy se está ejerciendo es una ocasión especialmente significativa para ver, más allá de las declaraciones programáticas, qué modelo de sociedad se quiere construir y qué valores se encuentran como impulsores de la misma. Desde aquí adquiere todo su alcance revisar qué ha supuesto el ajuste en el capítulo de la cooperación al desarrollo.

Veamos dos datos sobre cómo se está realizando el ajuste. El primero hace referencia al Gobierno central. Como informaba Gonzalo Fanjul en su blog, al menos 900 de los más de mil millones que debe recortar el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación corresponden a las partidas de la ayuda al desarrollo. A eso habría que añadir los previsibles recortes de la cooperación que realizan otros ministerios -como las contribuciones a organismos internacionales financieros de Economía o las ayudas específicas de Sanidad o Educación- y las caídas consumadas de la cooperación de comunidades autónomas y ayuntamientos. Si consideramos los recortes acumulados durante el último año y medio, la ayuda española habría caído al menos un 30 por ciento, volatilizando el esfuerzo de los últimos años y devolviéndonos al pelotón mediocre de la comunidad de donantes. El segundo procede del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, en cuyo borrador de los presupuestos municipales de 2012 contempla reducir el importe destinado a cooperación al desarrollo en casi un 90%. Expuesto de manera más directa, supone reducir a 386.000 euros esa partida, unos 3 millones menos que en el año anterior.

No son dos ejemplos tomados al azar. En las dos instituciones el objetivo de cooperar al desarrollo se había convertido en una de sus señas de iden-

tidad. Por parte del anterior gobierno socialista, uno de los compromisos más publicitados, casi puede decirse emblemático, fue su apuesta por avanzar en cumplir con la cifra del 0.7% del presupuesto para la cooperación. Incluso asumió otros posicionamientos con la pretensión de situarse como uno de los referentes internacionales en materia de ayuda al desarrollo. Por parte del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, no hace falta recordar que en 1988 se convirtió en la primera ciudad española en destinar parte de sus ingresos a erradicar la pobreza en los países más desfavorecidos. Y que fue ampliando progresivamente su implicación con el mundo del desarrollo hasta convertirse en una referencia a nivel del Estado. Fue el precursor del movimiento de solidaridad de las administraciones locales que, a su vez, han sido un caso ejemplar en el escenario europeo.

Si esto es lo que ha ocurrido con dos "defensores" de la ayuda, ¿cómo extrañarse que la Junta de Castilla-La Mancha y el Ayuntamiento de Madrid, ambos gobernados por el PP, hayan decidido fulminar del todo la cooperación? En el conjunto de las autonomías el bajón a la cooperación ha sido del 21 % cuando la caída de sus presupuestos no pasa del 4 %, según datos de Coordinadora Estatal de ONGDs. Añadir que, además, incluso no se han gastado fondos que ya estaban presupuestados, no hace sino corroborar una voluntad nítida de abandono de la solidaridad internacional como tarea pública.

Si, como decíamos, ajustar supone eliminar lo superfluo en aras de lo importante, no hay duda de cuál es la valoración que los poderes públicos tienen de la importancia y la función de la cooperación. Lo que se concedía a la cooperación era, pues, lo que antes nos sobraba, lo que se daba porque éramos buenas personas. Pero ahora ya no nos sobra. Y si en nuestra economía doméstica nos habíamos acostumbrado a cenar fuera de casa los fines de semana y a viajar todos los puentes, nadie duda que es ahí donde debe suprimirse el gasto. Ahora la ayuda al desarrollo se convierte en un lujo que no nos podemos permitir, hay otras necesidades más apremiantes. La solidaridad hacia afuera se convierte en una opción prescindible. Pero la solidaridad hacia adentro no sale mejor parada. No hace falta recordar a qué sectores de la población les ha correspondido cargar con los costes más duros (y los que aún están por llegar y ya se van insinuando).

Una sociedad no puede funcionar sin alguna solidaridad mínima. Los contenidos de esa solidaridad dependen de la visión que se tenga del futuro que considera deseable y valioso. Según se ponga el énfasis en unos u otros fines a alcanzar, tendremos manifestaciones muy distintas de sociedades. La pregunta es: ¿se incluye en ese conjunto de objetivos que forman el futuro a construir de cada sociedad local el futuro deseable y posible de la sociedad global?

En otras palabras aquí se abre una cuestión central: solidaridad ¿entre quiénes? La solidaridad se define en relación a los otros, su razón de ser es expresar la relación que mantengamos los seres humanos. Esa relación pudiera definirse desde la simpatía, el sentimiento de afecto, la amistad, etc. o desde la responsabilidad, el deber, el ideal de justicia, etc. Es fundamental el punto de partida para definir quiénes son los otros a los que alcanza la solidaridad. Desde el estado-nación, las fronteras han marcado una determinada visión de la solidaridad. Dentro de cada frontera un entramado de derechos e instituciones ha establecido una cierta institucionalidad de la solidaridad, la que esa sociedad se otorga. Fuera de las fronteras, los fundamentos de la solidaridad son otros. La gran novedad, y la gran pregunta, es hasta dónde esas fronteras pierden esa condición de límites de una obligación solidaria y surge la necesidad de comportamientos solidarios hacia otras personas por el simple hecho de serlo. ¿Dónde comienza y dónde acaba la sociedad solidaria? O, ¿hay diversos

modelos de sociedad solidaria marcados por las distintas intensidades de solidaridad que se vive entre ellas y dentro de ellas?

Todavía la preocupación central es el bienestar contemplado desde cada sociedad particular, sin referencia al contexto de la sociedad global en la que se inserta. No se trata de negar la legitimidad de que cada sociedad defina su propio bienestar, sino el proceso que sigue para hacerlo, en el que no se tiene en cuenta la referencia externa. La carencia de esa referencia tiene el riesgo que se repita la preocupación que ya manifestara Myrdal hace más de cincuenta años: que las naciones no están dispuestas a aceptar en tiempos de paz el grado de solidaridad humana internacional que haría posible un progreso hacia la integración económica internacional; más aún, la constatación que el desarrollo de la solidaridad nacional ha implicado una mengua de la solidaridad internacional.

No creo que haya en el fondo una contraposición real entre ambos niveles de solidaridad, aunque tengan distintos niveles de exigencia. No es una casualidad que aquellos países cuyas sociedades tienen mayores niveles de solidaridad interna sean aquellos que mayor compromiso muestran hacia afuera. El caso de los países nórdicos es el mejor ejemplo. En cambio, los países con sociedades locales más desiguales, son quienes se muestran menos empatía con objetivos fuera de sus fronteras. Estados Unidos puede ser el ejemplo de ello.

La caída del compromiso solidario para la cooperación al desarrollo tiene su origen en una asunción débil de nuestra relación con las injusticias en el mundo, pero también en el debilitamiento de los compromisos solidarios con la propia sociedad. Se presenta el ajuste como una exigencia inevitable técnica, impuesta por las circunstancias de una crisis que no tiene causas claras identificables y a la que hay que hacer frente. En esa exigencia imperiosa no cabe preguntarse por la justicia. Ésta puede, debe esperar, no es su tiempo. Por eso cabe atropellar los servicios básicos, las rentas mínimas en aras del ajuste.

Una sociedad no se legitima por su eficacia económica sino por la justicia con que distribuye sus resultados. Afirmar que hay incompatibilidad entre eficacia y justicia es falso. Hay que emprender decididamente la defensa de la sociedad como comunidad, cuyos valores básicos no pueden recortarse. Estamos ante una propuesta de ajustes injustos, que no entienden que la justicia "cuesta" y que queremos pagar ese coste y no el de la eficacia. Esa justicia se juega hoy dentro y fuera de nuestras fronteras. Mirar sólo hacia adentro es una inconsecuencia con los desafíos que tenemos en nuestro mundo. Vivir en una sociedad local desigual condiciona las ideas sobre lo que debe ser la situación de las demás personas y nuestra relación con ellas. Por eso, la construcción de una sociedad más equitativa global necesita la recuperación del sentido de la comunidad en la que conseguir el bienestar colectivo es una tarea común.

# El valor de construir alternativas financieras

## Fiare, una banca ética alternativa

Peru Sasia. Director de Fiare, Banca Ética y Ciudadana

El sistema económico actual funciona mal. Rematadamente mal. Es incapaz de posibilitar el acceso a las condiciones más básicas para una vida digna de millones de personas en todo el planeta, al tiempo que permite la acumulación de cantidades obscenas de bienes en manos de unos pocos. Cualquier persona con un mínimo de información y un mínimo de sensibilidad es capaz de llegar a esa conclusión. Quizás con la excepción de esa minoría que se beneficia de la clamorosa injusticia en el reparto de la riqueza producida. E incluso, dentro de ese grupo, de aquellos a los que la borrachera de beneficios millonarios les ha sumido definitivamente en una *subrealidad* al margen del común cotidiano de la mayoría de los mortales...

Incluso en el último Foro Económico de Davos (donde se juntan precisamente los representantes de esa minoría) se oyeron pocos argumentos en defensa del modo en el que ha estado funcionando en los últimos tiempos el capitalismo neoliberal globalizado. Al menos en las intervenciones públicas, lo más agudo que se pudo oír fue una actualización de una famosa frase de Churchill (aplicada, en su caso, a la democracia): "el capitalismo es el peor sistema económico... con excepción de todos los demás". Lo dijo, dicho sea de paso, uno de los pocos economistas que vaticinó con exactitud la crisis hipotecaria. Qué ocurrente. Juegos de palabras cargados de intención, que se esfuerzan por recordarnos que el capitalismo necesita "ser reparado", pero añadiendo inmediatamente que no está agonizando... ni mucho menos.

Ante esta situación, lo primero que tenemos que asumir es que, si lo que buscamos es motivar la reflexión y el compromiso individual, esta realidad, así presentada, nos supera. La manera en la que el neoliberalismo está organizando el flujo de bienes y servicios, la distribución de la riqueza producida, el acceso a los núcleos de poder político de personas a quienes no hemos elegido, la insostenibilidad medioambiental, la desigualdad extrema, la especulación con bienes básicos, las decisiones de gobierno condicionadas por organizaciones no sujetas a control democrático alguno, los países enteros en manos de "mercados",... Todos estos elementos que muestran el profundo malfuncionamiento del sistema económico se sitúan en eso que llamamos la "escala macro", ese nivel de articulación de nuestras sociedades en la que se diseñan grandes sistemas políticos, grandes estrategias globales, grandes estructuras... Ese nivel que nos abruma y ante el que la única actitud que podemos mostrar es la indignación, y el único sujeto al que podemos dirigirla es a nuestros políticos, que no dudan en admitir (con la boca pequeña, así, "entre nosotros"), que no tienen herramientas para forzar a los agentes económicos a comportarse como "en justicia" deberían hacerlo.

El panorama es, ciertamente, sombrío. Los diagnósticos se repiten, y a la indignación le sigue la impotencia o, lo que es peor, el *sálvese quien pueda*. Las nuevas evidencias que nos trae la gestión de esta larga crisis vuelven a reforzar el convencimiento de que hoy no es posible pensar en que se promueva una alternativa de fondo a nivel mundial al neoliberalismo, y muy especialmente al sistema financiero, que es su núcleo. Las llamadas a su refundación o, al menos, a una profunda revisión, realizadas tras el crack financiero desde muy diversos ámbitos, finalmente han quedado en nada. ¿Quién lo haría? ¿Quién tiene el poder y la capacidad de hacerlo? Y, sobre todo, ¿quién tendría la motivación? Hagamos leves retoques, que es a lo máximo a lo que podemos aspirar...

Si tratamos honestamente de afrontar los retos que supone comportarse responsablemente ante este abrumador (e indignante) escenario, agravado por la gran habilidad del sistema para manejar respuestas sociales, la pregunta surge inmediatamente: ante esta situación, la dictadura de los mercados y la incapacidad de los poderes públicos, ¿cuál es el lugar para una respuesta ciudadana responsable? Las expresiones públicas de indignación en diversos países ¿suponen un punto

de partida? ¿Es posible conectarlas con esa necesaria sustitución de los mecanismos de fondo con los que funciona el neoliberalismo, y especialmente los de su núcleo financiero?

## Por donde empezar: solidaridad y espíritu crítico

Cuando nos sumergimos en estas reflexiones, corremos el riesgo de bloquearnos ante tan colosal reto y perder la perspectiva. Es necesario ampliar el foco, so pena de caer, en el mejor de los casos, en respuestas voluntaristas que resultan muy difíciles de mantener en la práctica de forma sostenible o, lo que es aun más grave, a riesgo de olvidarnos de que es imperativo afrontar respuestas ante el sufrimiento directo que esta situación genera en muchísimas personas.

Es necesario, en primer lugar, asumir que las víctimas siguen ahí. No solo las que han engrosado el grupo de los perdedores a raíz de esta crisis de origen financiero, sino todas las víctimas que produce la crisis continua que lleva en su misma entraña este sistema económico injusto y depredador. Y, ante esta realidad, la respuesta solidaria es un imperativo que no puede esperar a la consolidación de posibles alternativas, sino que la precede.

La solidaridad no es subjetiva. No es suficiente con sentirse solidarios, es necesario que el otro, el sujeto destinatario de nuestra solidaridad, la perciba y la reciba. En este contexto de crisis estamos viendo como se debilitan y retroceden muchas redes de solidaridad ya existentes. No podemos ignorar el hecho de que, ante el desmantelamiento progresivo de los sistemas de protección social, muchas estrategias de acompañamiento orientadas a la inclusión tienen que corregirse para atender nuevas situaciones de emergencia, ante las que muchas veces solo cabe la respuesta asistencial directa.

Atrapados en la lógica perversa de más necesidad y menos recursos disponibles, nuestra responsabilidad con el prójimo necesitado se vuelve imperativa. Por eso es imprescindible en estos tiempos traer la solidaridad a nuestras agendas: que aparezca con compromisos concretos en nuestros proyectos personales, nuestros planes de actuación, nuestros planes estratégicos, nuestra planificación económica,...

En segundo lugar, es importante que nos demos cuenta de que el sistema económico actual es también un marco cultural. Podemos incluso decir que es *sobre todo* un marco que promueve determinados valores (contravalores) que el propio sistema necesita para funcionar: individualismo, competencia, crecimiento, utilidad económica como principio que guíe nuestras decisiones... El capitalismo nos quiere así porque nos necesita así. *Corroe* nuestro carácter, minando nuestro concepto moral.

Hay una dimensión mediática en la base del sistema económico que debemos desvelar y ayudar a desvelar. Debemos afrontar críticamente el razonamiento de base utilitarista que campa a sus anchas en la esfera económica, a veces con apariencia científica, incluso con aspiración dogmática, conformando un imaginario que deforma la realidad, modificando los diagnósticos y ocultando lo que en justicia debe ser afrontado.

## Y, por supuesto, construir alternativas

Asentados en la respuesta solidaria y el espíritu crítico, es un reto hoy insoslayable avanzar en la creación y consolidación de propuestas de actividad económica alternativas. Circuitos nuevos de producción, distribución y consumo impulsados por la ciudadanía. En primer lugar, porque nuestra condición de personas consumidoras nos reconoce un poder, y por lo tanto una responsabilidad, que, en el contexto actual, resulta de gran importancia para frenar una deriva que amenaza con enterrar los logros sociales de las últimas décadas. Somos cooperadores necesarios de este sistema, y es muy importante asumir que las decisiones que tomamos en la esfera económica tienen una gran influencia en la legitimación de esos poderosos agentes económicos que articulan nuestras sociedades.

Sin embargo, la duda persiste ¿Es razonable pensar en que estos dinamismos sociales vayan a ser capaces de transformar el sistema económico? Es esta una pregunta, más bien una sombra de sospecha, que se lanza sobre cualquier propuesta de alternativa y para responderla es necesario profundizar en el valor y lugar social de estas alternativas que surgen desde la acción colectiva.

Esta necesaria profundización en la naturaleza de las alternativas económicas resulta imprescindible sobre todo para evitar ese yugo del pensamiento práctico que nos recuerda que, frente a todas esas situaciones absolutamente rechazables, abrumadoramente injustas, se muestra la sombría realidad a la que hacíamos referencia anteriormente: hoy no es posible pensar en que se promueva una alternativa formalizada y completa al neoliberalismo, y muy especialmente al sistema financiero, que es su núcleo. Es, por lo tanto, necesario profundizar un poco más si no queremos caer en una simplificación de allane el camino a un fácil des-

prestigio de cualquier propuesta alternativa en manos de argumentos de índole práctico que las envían de un plumazo al cementerio de los sueños imposibles.

Es ante esta sombría realidad ante la que cabe reconocer el valor y alcance de las propuestas de alternativa. ¿Quiénes tienen (tenemos) la legitimidad, la capacidad y, sobre todo, la motivación para promoverlas? Ante esta radical pregunta, las propuestas de alternativa rescatan una posible respuesta, quizás la única hoy en día: es necesario articular ciudadanía organizada, que reclama un lugar y una responsabilidad social que nunca debió perder. Por eso es importante entender que estas alternativas ciudadanas no se sitúan en las grandes estructuras macroeconómicas. No es esa su vocación. Sus dinamismos van íntimamente unidos a una estrategia de agregación ciudadana para la transformación, como medio de ir articulando un espacio de alternativa que se construya de la mano de la reocupación del espacio público por parte de personas y organizaciones.

Alternativas y responsabilización ciudadana se vinculan de forma muy estrecha desde el convencimiento de que la ineludible superación del sistema económico actual pasa necesariamente por esa reconquista del espacio público que supere nuestra condición de meros consumidores. Esta inspiración esencial de las alternativas ciudadanas condiciona radicalmente los contornos de estas iniciativas y ayuda a entender su valor. Veamos como se despliega en un ámbito concreto de alternativa: la banca ética.

## La Banca Ética como propuesta de alternativa

Una mirada ética a la intermediación financiera nos remite inmediatamente al bien social de esta actividad y plantea preguntas tan sencillas como los criterios de reconocimiento del derecho al crédito, la distribución de los excedentes, los mecanismos de retribución, la cartera de inversión, el uso de paraísos fiscales, etc. Obviamente, hay una manera genuinamente neoliberal de responder a todas esas preguntas, pero de su insuficiencia ética y su tendencia a bordear (por ambos lados) las exigencias legales ya hemos oído y leído bastante estos últimos tiempos.

Pero esa misma mirada nos plantea también cuál es el lugar de la ciudadanía en la construcción y desarrollo de proyectos de intermediación financiera que respondan a las exigencias de la justicia. Es importante no olvidar este segundo horizonte ético, porque en muchas propuestas autocalificadas como solidarias, cívicas, sostenibles o éticas no se encuentra ni rastro de la efectiva participación, con poder e información, de la ciudadanía en ellas. La Banca ética trata de rescatar el valor social de la intermediación financiera, planteándola de tal manera que las respuestas a esa mirada ética que la orienta al bien común se sacudan el yugo de la utilidad económica para quienes tienen el poder, al tiempo que promueven un marco de transformación al que esa ciudadanía hoy adormecida se encuentra convocada como protagonista y responsable. Se condiciona así no solo la práctica bancaria de los proyectos de Banca Ética, sino aspectos tan esenciales como su estructura de poder y propiedad o su estrategia de crecimiento.

En este punto, es necesario resaltar que, frente al sólido marco de contravalores neoliberales, no se puede plantear un cambio radical esperando un rescate de nuestra ciudadanía arrebatada si no se promueven y protegen desde distintas instancias sociales las iniciativas que puedan ir surgiendo. Esta es una legítima demanda de la Banca Ética, que reivindica su valor, como tantas otras iniciativas que conforman este espacio de alternativa, mucho más allá de la herramienta económica concreta que realiza. Reconocer que las pautas económicas de cada persona y organización son un "lugar político", un momento de participación de la ciudadanía en la configuración de nuestra sociedad, necesita que se potencien desde los poderes públicos, las universidades, los medios de comunicación... reconociendo ese universo de propuestas alternativas como un espacio propio generador de bienestar, un "bien público" (en la más sólida tradición republicana) que es necesario no solo proteger, sino promover.

Solo desde esta perspectiva cabe entender el valor y la potencialidad de la Banca Ética y otras propuestas de alternativa para la producción, distribución y consumo de distintos bienes y servicios. Solo así cabe comprender su naturaleza como proyectos de acción colectiva con vocación como *palancas* de transformación social, asentadas sobre valores nítidamente distintos de los que mueven el sistema económico actual. Propuestas cuyo valor de alternativa se nutre también de la solidaridad y el espíritu crítico, orientando su actividad a la protección de las personas y ecosistemas más vulnerables. Palancas que despliegan un gran valor simbólico desde su naturaleza, como decía E. Galeano de "cosas chiquitas". El gran valor de demostrar que la realidad no tiene un tamaño y forma ya predeterminados, que la historia no se ha acabado todavía y que valores como la solidaridad, la cooperación o el altruismo pue-

den permitirnos articular proyectos de contenido económico perfectamente sostenibles y mucho más capaces de generar contextos de justicia e igualdad.

Por eso resulta de gran importancia el valor diferenciador que supone el trabajo cultural, como una de las claves para el desarrollo de estas propuestas sin que pierdan su identidad, a pesar de las dificultades que encierra lo que en definitiva es un agotador ejercicio de "nadar contracorriente". Un trabajo cultural intenso que trate de mostrar la gran importancia que tiene hoy en día generar en nuestras sociedades otros modos de hacer economía que impliquen de manera directa a la ciudadanía, como agentes activos y responsables en la construcción de sociedades justas. Proyectos que entienden que es preciso sensibilizar y formar en aquellos rasgos tanto de la individualidad como de la colectividad que son un obstáculo para el desarrollo de la justicia, la libertad y la igualdad en nuestras sociedades.

Las propuestas de alternativa que reivindican un espacio posible de transformación están construidas sobre las bases de los valores que tratan de promover. Iniciativas fuertemente comprometidas con la construcción de estructuras libres de dominación; que impidan la concentración de poder; que limiten la desigualdad; que permitan a las personas reconocerse en torno a ciertos intereses comunes, como participes de una sociedad justa; que permitan deliberar sobre los asuntos públicos y traten de asegurar las decisiones más justas en todos los ámbitos de la sociedad. También en el económico.

Ahí está la Banca Ética. Es posible y viable. Un gran número de experiencias que llevan desarrollándose a lo largo de todo el mundo así lo atestiguan. La Federación Europea de Banca Ética y Alternativa (Febea) reúne a 25 entidades de Banca Ética de 13 países europeos, que totalizan activos por valor de más de 21.000 millones de euros y por encima del medio millón de personas y organizaciones socias y/o clientes (www.febea.org). Realidades asentadas como la italiana Banca Popolare Ética (www.bancaetica.com) o el proyecto Fiare en España (www.proyectofiare.com) son magníficos ejemplos de que las alternativas son posibles y, sobre todo, de que merece mucho la pena intentarlo.

## Reflexiones finales: compromiso cristiano y militancia económica

Es necesario entender que la militancia económica constituye hoy en día una parte imprescindible del compromiso cristiano. Una militancia que nos mueve a preguntarnos por los efectos de nuestras opciones de consumo, que nos mueve a ir descubriendo dentro de la pobreza evangélica todo el universo de valores que ésta despliega como la austeridad, la simplicidad voluntaria o la comunicación de bienes y saberes.

Esta militancia económica debe desarrollarse necesariamente en comunidad. Reforzando colectivamente compromisos compartidos a contracorriente, construyendo ciudadanía responsable sobre redes densas (sólidamente ligadas) de personas que se asocian a favor no de intereses propios, sino de terceros. Terceros que no son otros que las víctimas de la injusticia, los preferidos del Padre.

En la articulación de esas redes densas de solidaridad descentrada, muchas organizaciones de la Iglesia tienen los talentos necesarios para afrontar, junto con otras organizaciones de la sociedad civil, este reto. Sin dogmatismos. Los problemas son tan *gruesos* que pueden ser afrontados por el trabajo conjunto de muchas personas y organizaciones que no necesariamente comparten una cosmovisión o una espiritualidad común. Las víctimas de la injusticia esperan, y llevan muchísimo tiempo esperando.

# El derecho a imaginar un mundo mejor y el deber de construirlo

## Crisis de valores

Cristina de la Cruz Ayuso.
Centro de Ética Aplicada. Universidad de Deusto.

### ¿Crisis de valores o conflicto entre valores?

Una reflexión ética sobre las crisis sitúa a los valores en un lugar central de dicha reflexión, y viene a recordarnos, con más o menos énfasis, un argumento que, a fuerza de repetirlo, no provoca más que incertidumbre e impotencia. En la vida cotidiana, perduran con ahínco esos lamentos a los que tan acostumbrados nos tiene la filosofía sobre la pérdida de sentido y la crisis de valores. Es difícil no caer en la tentación de que cada uno oficie de guardián de la filosofía, deplorando la indiferencia y el relativismo que ahoga nuestro presente o la decepción por un mundo que ha perdido su brújula. Al igual que a los filósofos, a nosotros tan solo nos quedará la certeza de saber que somos inocentes de ese desastre y que poco o nada podemos hacer, más allá de constatar eso que ya se sabe suficientemente. Nos quejamos de la falta de reacción a diagnósticos convertidos en lugares comunes. A la explosión indignada, o a las serenas reflexiones, les sigue, la mayor de las veces, o el silencio o la resignación ante la dificultad (y a veces la pereza) que nos da remar a contracorriente en un nicho cultural que nos arrastra siempre mar adentro.

Incertidumbre e impotencia. Intentemos pensarlo de otra manera: ¿qué significa que nuestros valores están en crisis? Por un lado, se no ha hecho demasiado familiar la "sonatina" sobre el derrumbe moral de nuestra sociedad, signo de una profunda crisis de valores que afecta a todos los órdenes de nuestra vida. La corrupción política, la desafección ciudadana, el individualismo exacerbado, la mercantilización de la felicidad, el consumo desaforado, el desinterés, la indiferencia y la falsa tolerancia, la incapacidad de reconocer lo que nos debemos unos a otros, son ejemplos de esas fallas a las que se recurre para reforzar el diagnóstico de la enfermedad moral de nuestras sociedades. Por otro lado, existe una hiperinflación y expectativas más bien vagas sobre el significado de la palabra "valores" en la vida pública. No faltan ejemplos de quienes satanizan ese derrumbe y se obstinan por adoctrinar a los miembros de una sociedad, apelando precisamente a la pérdida del timón ético y a la necesidad de restaurar con mano firme un determinado rumbo moral.

Conviene no hablar de los valores en vano, y pensar con un poco más de profundidad en el alcance de ese diagnóstico, ya que la cantinela sobre la crisis de valores no solo, y no siempre, remite a un análisis sobre lo que está en juego en nuestras sociedades. Más bien al contrario: a menudo esconde una visión conservadora que bloquea, e impide que florezca, la disposición transformadora que necesitan aquellas crisis que surgen precisamente como consecuencia de haber priorizado para nuestra vida en común unos determinados valores, en detrimento de otros, probablemente más nobles para la tarea de construcción social.

Los valores forman parte de un sistema estimativo amplio, que se manifiesta en una serie de prácticas, juicios, creencias, emociones, y expectativas acerca de cómo actuar, qué juzgar como bueno, justo, indecente, intolerable o beneficioso. Se encargan, en un espectro mucho más reducido de lo que comúnmente solemos considerar, de delimitar lo que está bien o lo que está mal en una determinada esfera de nuestra vida: orientan, mandan, dirigen, aconsejan un determinado rumbo. Trozos importantes de nuestra vida, personal y en común, están delineados por los contornos de esos valores. La fecundidad de nuestros proyectos de vida se construye en torno a ellos. Sin embargo, hemos desarrollado la capacidad de poner de manifiesto lo que significan los valores no tanto cuando estos muestran su fecundidad sino, más bien, cuando sentimos que nos "traicionan".

Lo estimativo no tiene apenas límites: cabe hacer valoraciones de todo aquello que atraviesa nuestra vida, tanto personal como común, y quizás la resistencia de los valores a ser descritos con claridad, es la que alimenta esa idea del "todo vale". Sin embargo, no es cierto que todos los valores deban tener la misma consideración. Existen algunos que ponen de manifiesto algunas de las cosas más ricas, profundas y valiosas de la especie humana, y otros que no son dignos de aprecio en ningún sentido. Todos estimamos que son mejores aquellos valores que promueven la solidaridad que los que alberga, por ejemplo, la camorra napolitana. Sobre esto, digámoslo con claridad, no existen grandes divergencias. A nadie se le escapa que es mejor ser solidario que cruel. Lo que aprieta el corazón es que, a pesar de esta claridad moral, la crueldad o la injusticia, sigan (tan) presentes en nuestra sociedad. Y lo que resulta incomprensible es que se apele a la "crisis de valores" para explicar lo que nos pasa y por qué nos pasa. Las estructuras de poder de nuestra sociedad no adolecen de ese derrumbe, sino que más bien se alimentan de ese nicho cultural que insiste en que nuestros valores atraviesan por su noche más oscura. Y es así como logran campar a sus anchas por una pradera llena de girasoles que se obstinan por dar la espalda a la luz del sol en los días nublados.

Sin embargo, recordémoslo, existen algunas cuestiones que gozan de cierta claridad: en primer lugar, lo que están en crisis no son todos los valores, sino algunos de ellos. Precisamente, aquellos que apelan a lo más humano que somos. También se nos va haciendo más claro que, además, lo que está en crisis es nuestra capacidad para gestionar los conflictos de valores que surgen en el seno de nuestras sociedades. Y también nuestra dificultad para encontrar argumentos que nos hagan justificar por qué, en ese conflicto, hay algunos que tienen más valor moral que otros. Permítanme que me sirva de un ejemplo para explicar esta última afirmación.

## El tren de la vida, ¿o de la muerte?

Cada año, centenares de miles de personas migrantes atraviesan irregularmente Centroamérica pegados al techo de un tren o entre la herrumbre de los vagones. Recorren miles de kilómetros durante semanas, en condiciones infrahumanas, arriesgando su vida. La gran mayoría se dirigen hacia Estados Unidos huyendo de la miseria absoluta y la inseguridad. Según un informe de Amnistía Internacional[1], unos 10.000 inmigrantes sin papeles fueron secuestrados por el crimen organizado en el primer semestre de 2009 y 60.000 fueron deportados "voluntariamente", sin que fueran suficientemente informados de sus derechos. Seis de cada diez niñas y mujeres son violadas durante su viaje clandestino desde Centroamérica a EEUU. Otros muchos, sencillamente, desaparecerán anónimamente en una fosa común.

Muchos de esos trenes pasan por la "La Patrona", un poblado del Municipio de Amatlán de los Reyes, en Veracruz, México. Varias mujeres preparan comida y agua, paquetes que reparten al paso del tren y son atrapadas al vuelo por los viajeros del tren. Doscientas raciones. Todos los días del año, sin descanso, durante los últimos 15 años[2]. La historia de estas mujeres es un ejemplo emocionante de solidaridad. Su constancia una expresión de la obligación inherente que hay tras ese gesto que repiten incansablemente cada día.

Sin bajar de ese mismo tren, encontramos historias que nos acercan a otros valores, y que también se viven con el mismo sentido de compromiso que el de estas mujeres, pero con una finalidad bien distinta. Muchas de las personas que logran llegar con vida tras un viaje de más de 5000 km., terminan cruzando la frontera. Allí, a menudo, son recibidos por policías y por "voluntarios" que les persiguen y disparan como si fueran animales. El objetivo de estas patrullas es evitar el flujo ilegal de inmigrantes y proteger, de esta manera, la frontera de Estados Unidos[3]. La policía fronteriza vigila con cámaras de video el movimiento de personas, que también están conectadas a Internet.[4] Los ciudadanos colaboran de manera desin-

[1] *México. Víctimas invisibles. Migrantes en movimiento*, en http://www.es.amnesty.org

[2] Esta historia se relata en el premiado documental *El tren de las moscas*, rodado por Nieves Prieto Tassier y Fernando López Castillo en 2010 que cuenta la historia real de estas mujeres. http://www.eltrendelasmoscas.com . El cortometraje de 14 mn. de duración se puede visionar en: http://www.youtube.com/watch?v=qQLFJGp9AMo

[3] El cortometraje, de ficción en este caso, *On the line*, de Jon Garaño (2008) cuenta la historia de Adam, un norteamericano de clase media-baja, que cada sábado se despide de su mujer e hijos para acometer su tarea semanal. Un cometido que entraña sacrificios pero que él desempeña con la sólida convicción de sus ideales. http://www.kimuak.com. El cortometraje, de 19 mn. de duración, se puede visionar en: http://www.youtube.com/watch?v=mGzztc7-YLM

[4] http://axxon.com.ar/not/120/c-120InfoRancheros.htm

teresada con estas tareas de vigilancia a través de esta página web. Acceden y pasan el tiempo mirando la pantalla desde sus casas a la espera de poder identificar algo sospechoso. En ese momento, envían un informe a la policía local fronteriza para que actúe. Es así como protegen a su país una aburrida tarde de sábado.

Aquello que impulsa a estas personas a sentarse ante el ordenador y vigilar durante horas el movimiento de personas en la frontera es también un valor, una expresión de patriotismo, que inicialmente parece deplorable, ya que protege sobre todo privilegios de quienes han nacido en el lado rico del Rio Grande, en detrimento de los derechos de los que han nacido en la orilla pobre. Sin embargo, y a pesar de que el ejemplo nos resulte cruel, existen poderosos argumentos que nos hacen dudar a casi todos antes de aceptar sin más el derecho a la libre movilidad. Ya sea en la frontera sur de Estados Unidos, o en nuestra propia ciudad.

Las políticas de inmigración restrictivas protegen principalmente privilegios de los ciudadanos de las comunidades de acogida, que vemos reducidas nuestras tasas de prosperidad y de bienestar social y económico cuando se incorporan a nuestra vida en común otras personas que no pertenecen a ella. Podemos no estar de acuerdo con el argumento que afirma que no se debe restringir la movilidad de las personas empobrecidas únicamente para preservar nuestro bienestar, argumentando no obstante que algunos límites parecen razonables, ya que nosotros, también, *estamos mal* y *aquí no hay para todos*.

Pero, ¿por qué debemos proteger más nuestra vulnerabilidad negando derechos y oportunidades a quienes están aún todavía peor que nosotros? El único argumento que mantiene algún viso de razonabilidad es el que apela a la responsabilidad de proteger a nuestros conciudadanos, aquellos con los que compartimos una historia, valores y significados comunes: aquellos con los que compartimos cultura y política. Así suele ser. Y así solemos aceptarlo.

Ese mismo argumento, sin embargo, es el que de alguna manera sostiene la persistencia de las "patronas" de Veracruz todos los días, al paso del tren. Una solidaridad tan pertinaz apela también a un mismo sentido de obligación hacia quienes sentimos como parte de una misma historia, valores y significados comunes. La historia de los hombres y mujeres que viajan camuflados en ese tren es la misma historia que los hijos de estas mujeres y que la historia de ellas mismas y la de sus padres. Una historia de dominación que se prolonga en el tiempo y que, de alguna manera, transmite una misma y dolida sensación de vida en común.

Cuando se adopta únicamente el punto de vista de la dignidad, cuesta defender que se proteja más la de unos que la de otros. Y sin embargo, como señalaba anteriormente, hemos desarrollado más la capacidad de argumentar moralmente a favor de unos valores que de otros. O a aceptar más razonable un sentido de la solidaridad (el que más nos conviene a nosotros) que otro. Nos falta audacia moral para encontrar razones que nos hagan verlo de manera diferente: se puede argumentar en contra de limitar la inmigración diciendo, *sin más*, que es injusto. También reconociendo que es indigna de "nosotros" y de lo que somos como pueblo. La primera razón la defienden aquellos que se oponen, *sin más*, a la restricción, sean de donde sean. La segunda, en cambio, solo pueden sentirla y expresarla aquellos que pertenecen a una comunidad y ante la cual, se sienten avergonzados.

La responsabilidad colectiva se forja y moldea a través de las narrativas que vamos construyendo en torno a valores compartidos: el orgullo o la vergüenza son algunos de ellos. Y ninguno de los dos está en crisis. El problema quizás este en nuestra miopía ética para imaginar el tipo de sociedad que construimos con uno y con otro.

## Valores, ¿medios o fines?

Respecto a los valores, nos han preocupado más los medios que los fines para su realización, y es así como poco a poco se nos ha ido desdibujando su sentido más profundo. Los valores se explican con una retórica hueca que anula toda imaginación ética y nos impide distinguir el valor que tienen, por ejemplo, los distintos tipos de solidaridad a los que me refería en el ejemplo anterior; o el valor de la compasión en la vida pública. Convertimos de esta manera a los valores en disfraces de un mundo injusto, colonizado por los medios. Y los medios pertenecen a los poderosos.

Cuando perdemos el rastro de la injusticia, nuestra capacidad para reconocerla y despreciarla, los valores se convierten en una máscara vacía, en una herramienta útil solamente para intelectuales ociosos. Por eso, conviene recordarnos de vez en cuando la importancia de apostar por algunos de ellos en estos tiempos de descrédito e increencia.

¿Cuáles? ¿Qué valores? Aquellos que aspiran a reparar injusticias reales, a transformar las estructura de dominación de nuestra sociedad; aquellos

que nos ayudan a recuperar algunos relatos éticos y nos ayudan a imaginar horizontes menos injustos, y a rescatar el arrojo de decir: "esto no"; o a vincularnos y comprometernos con la realidad de los empobrecidos. Claudicar a todo esto supone admitir una existencia que acepta convivir y perpetuar la injusticia. Sí, sí…. pero ¿cómo?

## ¿Cómo imaginar la transformación en un mundo donde lo más globalizado que existe es la injusticia?

Los estudiosos de las virtudes cívicas suelen señalar algunos componentes esenciales que requiere esa tarea de transformación: el sentido de sacrificio, la generosidad, la confianza social, el deber, la gratuidad, el leal desacuerdo. Pero además de estos, existen también otros valores que, aunque no lo parezca (por lo desprestigiados que están en la vida pública), cuentan con un potencial importante para la transformación social. Me referiré únicamente a dos de ellos: la alegría y la piedad.

Cuando hablo de la alegría no me refiero a un entusiasmo desbocado, ni a un desenfreno loco. Me refiero a un optimismo sereno (o a un pesimismo constructivo) que acepte no solo que hay que actuar, que algo hay que hacer, sino que ese algo es posible, y que esa posibilidad también depende de uno. Defiendo una ética ingenuamente ilusionante frente a quienes se empeñan en rescatar, en estos tiempos de crisis, los valores para la desesperanza, subrayando que el mundo es un desastre, que todos los políticos son corruptos, que todas las empresas nos roban, que no nos podemos fiar de nadie, que todo parece perdido; o frente a quienes se empeñan en rescatar los valores para el escepticismo, culpando de los males de este mundo a una especie de azar cósmico sobre el que nada podemos hacer más que sentir impotencia. Y pavor.

Alejada de su contenido religioso, reclamo a la piedad como una de las virtudes públicas más esenciales para completar a la siempre insatisfecha justicia. La piedad pertenece a ese rango de virtudes que están orientadas a la perfección moral de las personas, a la conquista de su excelencia, a la ganancia en humanidad para la Humanidad entera. La piedad, sin ninguna apoyatura trascendental, se dirige al hombre como tal. Requiere de una disposición reflexiva y deliberada hacia el sentir con el otro. No se fija únicamente en la miseria humana, ni tampoco se recrea solamente en lo común del dolor o la desgracia de las personas. La piedad brota también del reconocimiento de la grandeza humana. Sin grandeza humana no podríamos lamentar la dignidad amenazada de las personas.

Si lo que esperamos es transformar la realidad desde las coordenadas que nos ofrece la ética, reclamando redes de solidaridad con imaginación ética, quizás convenga empezar precisamente por tomarse en serio, como exige, esa tarea. Permítanme que recuerde para finalizar un poema de Ángel González[5] que expresa bien la idea que quiero trasmitir:

*Pronunciada primero*
*Luego escrita*
*La palabra pasó de boca en boca,*
*Siguió de mano en mano,*
*de cera en pergamino*
*de papel en papel*
*de tinta en tinta...*

Al final de esta cadena, aparece por fin el personaje, con una conclusión evidente: "*Yo la recojo...*". Yo no sé expresar mejor cuál es la fuerza de la ética más que con este poema de Ángel González. La fuerza constructiva de la solidaridad, su fuerza transformadora, reside en que alguien la recoja. Mientras no haya alguien que la recoja, sus palabras serán inútiles.

[5] Fragmento del poema de Ángel González recogido en *Palabra sobre palabra (1969)*

# El impacto social de la crisis

## Es urgente mayor cercanía y solidaridad con quienes peor lo están pasando

Begoña Martínez. Trabajadora Social de Cáritas Bizkaia

Cáritas Bizkaia

Hace ahora tres años, Cáritas Bizkaia presentó a la sociedad su ***"Plan de actuación frente a la crisis"*** en el que pretendía poner remedio a situaciones de muchas familias que por efecto de la crisis se estaban viendo obligadas a acercarse a Cáritas, en muchos casos, por primera vez. Fue concretamente en el verano de 2008 cuando surgieron las primeras alarmas, dándonos cuenta de que, por una parte, estaba aumentando de manera alarmante el número de personas que acudían a nuestra red de Acogidas y, por otra parte, el perfil de éstas también estaba cambiando. Ya acabando el 2008 y, tras hacer balance, el gasto económico destinado a ayudas económicas directas había aumentado en torno al 40% con respecto al año anterior, *"año sin crisis"*.

Pero, ¿qué pasaba antes del 2008? Antes de esta crisis ya había pobreza, originada por, entre otras situaciones, la desigualdad entre los países del Norte (ricos) y los del Sur (empobrecidos); constatación de casi un 20% de personas en España por debajo del umbral de la pobreza (informe FOESSA 2007); además de otros factores relacionados con la vivienda y empleo que situaban a muchas personas y familias en situaciones de riesgo de exclusión social o de vulnerabilidad.

Teniendo en cuenta la situación previa, las Acogidas de Cáritas, por ser un servicio de gran alcance territorial (80 equipos de Acogida distribuidos por la Diócesis de Bizkaia), de dimensión generalista y vinculadas a la atención de personas que plantean necesidades básicas era un buen observatorio (aunque no el único) para detectar cambios importantes en la realidad social que estaba llegando a Cáritas. Con este seguimiento se consiguió tener una entrada importante de información para plantear qué hacer. Por ello, dirigimos nuestra mirada hacia esta realidad de Cáritas a la hora de ver qué estaba ocurriendo con las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión en este momento de crisis.

En definitiva, desde Cáritas se detectaba un endurecimiento de las situaciones que llegaban, viéndose los equipos de voluntariado de los diferentes proyectos desbordados por situaciones a las que no se veía salida. Todo esto unido al sentimiento de trabajar con presión por las nuevas realidades y por las demandas recibidas de las personas, a las que se iba a intentar dar respuesta.

El contexto general del que se partía para poner en marcha el "Plan actuación frente a la crisis de Cáritas" se puede resumir en las siguientes claves:

- Crisis económica que afecta especialmente a las personas en situación de pobreza y exclusión social lo que genera un nuevo escenario de precariedad y riesgo de exclusión: ***"nuevos rostros de pobreza"***.
- Crisis económica y social que pone en evidencia un sistema generador de desigualdades, donde prima el beneficio económico por encima de la dignidad de la persona.
- Las entidades sociales en general y Cáritas, en particular, son testigos de esta realidad y contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las personas afectadas por la crisis.
- La crisis es una oportunidad para redoblar esfuerzos, crear alianzas, impulsar la responsabilidad social y colectiva en la lucha contra la pobreza, por la inclusión social y por el crecimiento de recursos destinados a la mejora de las condiciones de vida de las personas en peor situación.

Después de los antecedentes hasta ahora descritos, se decide poner en marcha el "Plan frente a la crisis" con el que se pretenden lograr los siguientes objetivos:

1. Sensibilizar a la sociedad de Bizkaia sobre las causas y efectos de la crisis.
2. Implicar a diferentes agentes y a la sociedad en general en medidas de contención dirigidas a las personas en situación de vulnerabilidad.

3. Desarrollar una serie de actuaciones concretas para fortalecer las resistencias de las personas afectadas por la crisis.

Dentro de este plan se han ido desarrollando diversas acciones desde el año 2009. Para dar cobertura a las necesidades básicas de las personas atendida se han gestionado ayudas económicas, duplicando la cuantía con respecto al último año previo a la crisis (1.020.761 € en 2007), mientras que en 2009 y 2010 han sido 1,99 y 1,86 millones de euros, respectivamente, lo que ha sido posible, sobre todo, gracias al aumento de las aportaciones privadas recibidas, que, sin embargo, no ha servido para cubrir la totalidad de demandas recibidas. También, dentro de este bloque para cubrir necesidades básicas, se ha conseguido captar cuatro viviendas, que se han facilitado a siete familias desahuciadas y/o embargadas. Asimismo, para conseguir el abaratamiento de productos básicos se han puesto en marcha vales de comida, acordados con Eroski, que han recibido 1.235 familias. Y, finalmente, dentro de este apartado, contamos con la puesta en marcha del Comedor Económico de Barakaldo, que ha atendido a 137 familias desde su puesta en marcha, gracias al apoyo, en este caso, de la Fundación Antonio Menchaca de la Bodega.

Otra de las grandes áreas de actuación frente a la crisis ha sido el empleo, concretándose en la creación de puestos de trabajo. Ya en 2009 se crearon 12 puestos de trabajo temporal en empresas cercanas a la realidad de Cáritas (Aspaldiko, Berohi, Procoman). En 2010 y 2011 se da un paso más, con la consolidación del Programa de Empleo Solidario *Gizalan*, apoyado por la Fundación Carmen Gandarias, que ha facilitado contratos de trabajo temporales a 41 personas. También se ha creado la empresa de inserción *Zaintzalan* donde se han formado 12 personas, de las cuales han pasado a ser cooperativistas 4 de ellas. Otra fuente de generación de empleo ha sido el programa Barriztu para la rehabilitación de viviendas de personas mayores, especialmente, con la remodelación de 32 hogares.

Además, también se han renegociado varias hipotecas de personas que han acudido a Cáritas con diversas entidades bancarias.

Todo este plan ha tenido un seguimiento por un equipo de Cáritas, además de la con la creación de un "observatorio" de la realidad para recoger de primera mano las nuevas realidades y necesidades, en el que han participado las personas que formamos Cáritas (socias, voluntarias, contratadas,…) en todo el territorio de Bizkaia.

Por otra parte, destacamos la respuesta solidaria de la sociedad que sí ha respondido ante la situación de crisis que estamos viviendo, volcándose en el apoyo a las personas, tanto a través de su colaboración económica, como desde el voluntariado social. Frente a una sociedad en continua pérdida de valores y debilitamiento de la cohesión social, la respuesta solidaria de muchas personas y organizaciones, la confianza en Cáritas y el compromiso de la comunidad cristiana hacia las personas con mayores dificultades son signo de esperanza y un aliciente para seguir trabajando y buscando un futuro más justo.

No queremos seguir esta reflexión sin poner "cara" a las personas atendidas por la red de Cáritas en los diferentes proyectos y servicios. Nos referimos, principalmente, a familias que han hecho tope en su nivel de ingresos y se ven afectadas por la carestía de la vida, especialmente, por el gasto de vivienda, a donde se destina un alto porcentaje de los ingresos. Esta caída del nivel de ingresos se debe, en muchas ocasiones, a la pérdida de empleo de la persona sustentadora de la familia o debido a que las prestaciones sociales no son suficientes para hacer frente a la nueva situación. En estos casos, las familias que llegan a Cáritas tienen varios meses de impago de los créditos hipotecarios y/o de las mensualidades del alquiler, porque están destinando sus escasos recursos económicos a la alimentación, con los riesgos que ello conlleva (desahucios, embargos,…).

Por otra parte, otro gran colectivo que se ha visto afectado de manera especial por la crisis han sido las personas inmigrantes que ya habían conseguido asentarse en nuestro entorno a nivel laboral y eran autónomas económicamente, pero que vuelven a verse en situación de desprotección con riesgo de volver hacia atrás en su itinerario de inserción. Dentro de estas familias inmigrantes también es relevante la cantidad de ellas que están viniendo de otras comunidades autónomas con la esperanza de tener aquí más oportunidades a nivel formativo, de empleo, de cobertura de servicios sociales, etc.

En definitiva, la situación de vulnerabilidad en todas estas personas y familias es evidente y también la frustración que provoca en ellas el verse dar marcha atrás en su proceso, después de todo su esfuerzo y, en algunos casos, las penurias para llegar hasta donde estaban.

Para finalizar vamos a poner voz a algunas situaciones que pueden resumir los nuevos *"rostros de pobreza"*. Son testimonios recogidos en abril

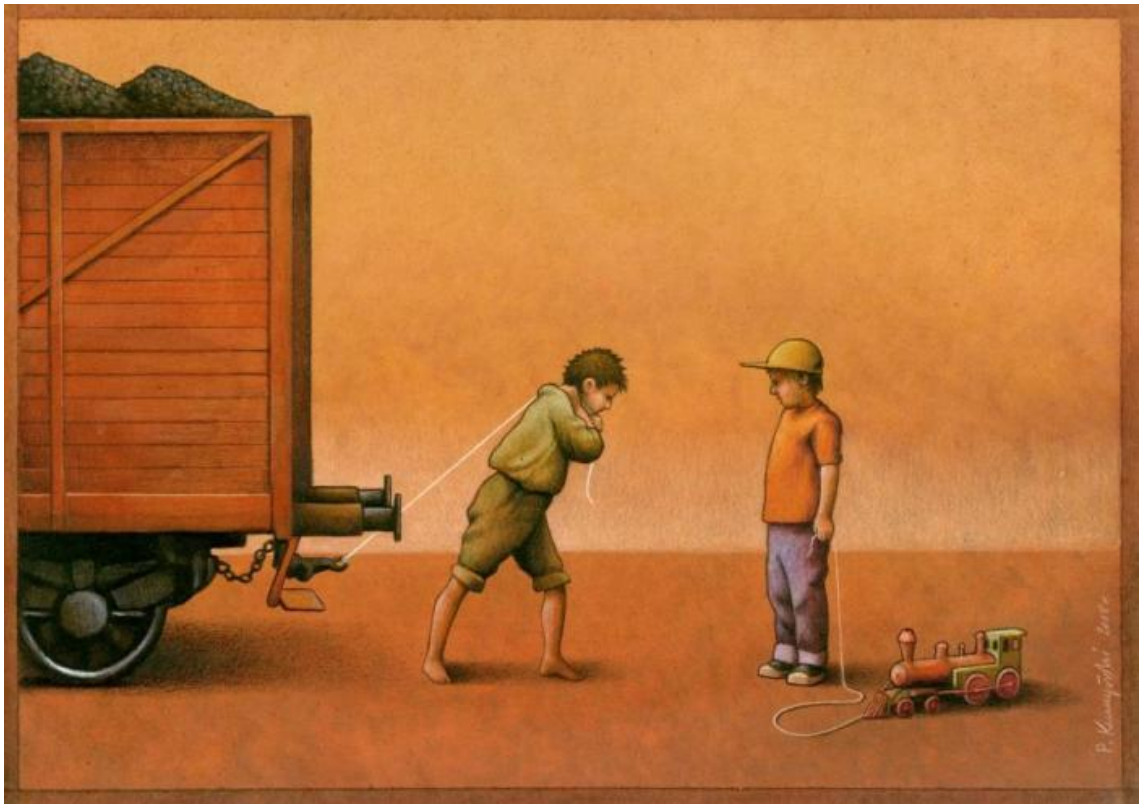
de 2011, con motivo del Gesto Diocesano de Solidaridad.

"*Me quedé en paro hace año y medio, trabajaba en una guardería, este trabajo me permitía cuidar de mi hija y tener ingresos para vivir dignamente. Cuando me quedé sin nada, sólo con el subsidio, me agobié porque no me llegaba para todos los gastos (hipoteca, comida, agua, luz,…). Empecé a hacer cursos del INEM para seguir formándome y estar ocupada, cuando no se hace nada los días son muy largos… Lo último que me imaginaba era tener que acudir a Cáritas, pero me han ayudado para poder cubrir necesidades y las de mi hija y también me han orientado para buscar trabajo. Mi situación aún no se ha solucionado, pero soy fuerte y creo que podré salir adelante*". CARMEN, 46 años, separada con una hija de 12 años. Es Técnico en Educación Infantil.

"*Vine a Bilbao hace dos años, antes vivía en Madrid y me quedé allí sin trabajo en la construcción. Como las cosas iban bien, había comprado un piso, pero de pronto me encontré sin trabajo y con la hipoteca cada vez más alta, no podía seguir allí, así que estoy en Bilbao. Me llamaron de Lan Ekintza para un trabajo temporal, sé que es temporal, pero por lo menos me voy arreglando. Lo más difícil es poder vender el piso que tenemos en Madrid… los abogados de Cáritas nos han informado de lo que podíamos hacer. Estamos empezando una nueva vida aquí y estamos contentos*". SAMADY, de Mali, 34 años, casado con una hija.

Pero no sólo las personas que atendemos desde Cáritas tienen algo que decirnos, las personas voluntarias en diferentes ocasiones también nos dan una lección con sus palabras: *"…hay otros valores, lo que hemos estado viviendo durante muchos años era ficticio. Hay que empezar a valorar otras cosas en la vida diferentes a lo que la sociedad de consumo nos ha vendido como ingredientes de la felicidad", "Es necesario que tengamos un poco más de conciencia, que asumamos que este mundo tiene que ser un mundo más igualitario. Debemos ayudarnos más, ayudar al que está enfrente y lo está pasando mal, y no con lo que nos sobra, sino compartiendo lo que tenemos…"* (Fragmentos recogidos del libro *"Valores que despiertan. Otra mirada a la crisis"*, Cáritas Bizkaia, 2011).

Desde Cáritas invitamos a todas las personas y a todas las comunidades, y a la ciudadanía en general, a vivir y practicar una serie de valores para hacer posible una sociedad con futuro, una sociedad renovada más justa y fraterna, más solidaria y cercana a la realidad de quienes peor lo están pasando.



# Itaka – Escolapios: preguntas ante la crisis

## ¿Cómo estamos respondiendo en este momento?

Jon Calleja. Fraternidad de Itaka en Vitoria

"*Acumulad tesoros en el cielo donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen y donde los ladrones no entran ni roban*" Mateo 6, 20

Esta frase de Jesús es especialmente provocadora en este tiempo. Las palabras que usa creo que evocan mucho de lo que estamos viviendo socialmente y nos hace preguntas un poco incómodas: ¿Qué tipo de tesoros acumulamos y dónde? ¿Nosotros/as construimos o destruimos? ¿Somos parte o no de tantos que roban?

Son preguntas que resuenan hoy en día en los periódicos y en la calle. Y es que hay algunas cosas buenas que también han llegado con la crisis.

Una de ellas es que somos más conscientes de que estamos interconectados con el mundo y que nuestras acciones repercuten en la vida de otros países y de otras personas, aunque era así desde hace mucho tiempo. Recordemos cómo se han desarrollado los movimientos de los "Indignados", o en cómo se están tomando las decisiones políticas en Europa, o cómo se calculan los intereses de nuestras hipotecas… La crisis ha desmantelado públicamente la ilusión de que no éramos cómplices de la situación del resto del mundo ¿no crees? Y eso es muy bueno.

Esta crisis, que comenzó hace ya cuatro años, cada vez se aparece como más compleja y profunda, y seguramente tardaremos un tiempo en asimilarla y en darle respuesta. Hemos visto como ha pasado de ser una crisis que parecía financiera a una crisis económica y, finalmente, a una crisis social que pone en duda el sistema neoliberal en el que vivimos. Vemos los datos e informes de estas últimas semanas, por ejemplo, que nos hablan del sufrimiento de millones de personas y comprobamos que la promesa capitalista de un progreso y crecimiento indefinido no ha funcionado ni siquiera en los países ricos:

- Este año llegaremos a 6 millones de parados, alrededor del 25% de la población activa según los últimos datos del gobierno español. En este momento, 1 de cada 4 personas está en el umbral de la pobreza en España y es el país europeo en el que más crece la desigualdad[6].

Al mismo tiempo, continúa la situación cada vez más dramática en el Sur:

- Un tercio de la población urbana del mundo vive en barrios marginales, proporción que en África es superior al 60 %[7] mientras la Ayuda Oficial al Desarrollo española ha bajado en más de un 20% y todo pronostica que vendrán grandes recortes este tiempo[8] sin dejar de exigir la deuda externa, por supuesto.

Mientras, muchas campañas de las ONGDs dicen últimamente con razón: "el sur está en crisis desde hace mucho siglos".

Pero todo esto ya lo hemos oído varias veces porque la crisis también ha provocado que en nuestra sociedad haya una mayor información alternativa y crítica que está llegando a muchas personas. Se han multiplicado y visibilizado más las webs, los emails, los programas, las conferencias, los libros,… que analizan todo esto y que denuncian con mayor fuerza las injusticias en las que vivimos y a sus responsables, entre los que nos encontramos algunas veces.

Ante todo esto, este artículo quiere preguntarse: Y ¿cómo estamos respondiendo en Itaka-Escolapios a este momento de crisis?

Es importante que todas las personas que nos sentimos parte de los proyectos de Itaka-Escolapios nos hagamos esta pregunta y propongamos respuestas después de reflexionarlas, porque es nuestra responsabilidad, ahora con mayor razón. Tenemos la capacidad y la suerte de poder hacerlo e Itaka-Escolapios es una buena plataforma para comprometernos con un cambio social y para no ser tan cómplices de los horrores de este mundo.

---

[6] Exclusión y Desarrollo Social. Análisis y perspectivas 2012, FOESSA para Cáritas

[7] Estado Mundial de la Infancia 2012, Unicef

[8] Exclusión y Desarrollo Social. Análisis y perspectivas 2012, FOESSA para Cáritas

Si te apetece podemos ver a continuación algunas de las acciones más importantes que, desde mi perspectiva, se están realizando en Itaka-Escolapios en estos años de crisis junto a algunas preguntas sobre ello, para ver cómo seguir avanzando y mejorando.

Todas ellas se plasman, de alguna forma, en el Plan Estratégico 2011-15 que se elaboró cuando ya se hablaba constantemente de la crisis, lo cual es interesante.

## Presencia en más países, impulso de nuevos proyectos e implicación de más personas.

Lo primero que podemos constatar es que Itaka-Escolapios no ha estado en crisis estos últimos años. Los últimos dos o tres cursos son muchos los voluntarios/as, socios/as y proyectos escolapios que han entrado a formar parte de la Fundación. Podríamos hablar, por ejemplo, de los centros socio-educativos de Camerún; los nuevos hogares que Aukera está abriendo; el proyecto de alfabetización de adultos inmigrantes Ojalá; el nuevo internado rural de Uncía, Bolivia, y el nuevo Liceo técnico del Trompillo, Venezuela, ambos en construcción.

La capacidad de atender a más personas y de generar más espacios de desarrollo y de encuentro con los que sufren ha aumentado y seguimos en esa dinámica como opción, precisamente porque la realidad social y escolapia de cada lugar lo busca. Este año empieza una sede en India con un liberado y con algunos proyectos en vista, y a través de la Orden llegan otras demandas que se irán pensando.

¿Qué nos parece esta opción de ir creciendo en cada lugar? ¿A ti te ilusiona? A veces pensamos que estamos metidos en muchas batallas y que hay algunos riesgos en todo esto. Y es verdad que hay que medir cómo nos comprometemos y que es difícil para todos y todas estar al día de tanta complejidad.

Pero la pregunta en realidad es: ¿Qué crees que nos pide Dios? Lo que está en juego es mucho, es impulsar o no proyectos para gente que lo necesita y eso nos debe hacer tomar decisiones correctas, sin motivaciones bastardillas. No podemos caer en la pereza, en orgullos o en inconsciencias.

Parece que nuestro mundo actual, la crisis e Itaka-Escolapios tienen una cosa en común: nos están invitando de una forma especial a mirar más allá de nuestra realidad cercana y a tomar decisiones junto a otros con un sentido más global que local. Es un momento para "remar mar adentro" (Lucas 5,1) y encontrarnos con otros que también partieron a lo desconocido, con lo difícil que es eso.

Ya dicen los intelectuales que estamos en un cambio de época o de paradigma y eso nos tiene que mover a todos y todas. Y también estamos en un cambio dentro de la Escuela Pía por lo que es lógico que nuestra dinámica sea revolucionaria, es decir, de cambio profundo respecto a la dinámica anterior. Aunque la tendencia humana es el ir buscando seguridades y tranquilidad, Dios quiere liarnos ¿no es lo que siempre ha hecho en la Historia de la Salvación?

Y para este discernimiento de hacer lo que Dios quiere en medio de la crisis, Itaka-Escolapios necesita de toda la gente que se implica en sus proyectos. Las decisiones técnicas las tomarán quienes tengan esa responsabilidad en cada caso pero todos y todas podemos apuntar horizontes, influir con opiniones objetivas y visibilizar sensibilidades sin molestarnos si no se entienden, más bien demostrando con nuestro esfuerzo y entrega lo que creemos importante. Y, sobre todo, en este tiempo de sufrimiento para tanta gente podemos rezar y ayudar a que otros recen por lo que llevamos entre manos. ¿Nos acordamos de rezar por nuestros proyectos?

## Sostenibilidad económica.

Otra gran pregunta que nos puede salir en este sentido es: ¿podremos con todo ello económicamente ahora que vienen las vacas flacas?

La verdad es que una gran preocupación de Itaka-Escolapios es la captación de fondos en este momento. Los compromisos que ha adquirido la Fundación y que cada vez son más exigentes, nos obligan a un esfuerzo mayor en la búsqueda fondos. Ya no vale con presentarse sólo a las convocatorias tradicionales de instituciones públicas, ya sean de cooperación o de acción social y sensibilización, porque está habiendo grandes recortes y la competencia es más complicada. Por eso, desde hace unos meses se está haciendo un esfuerzo importante en diversificar las fuentes de financiación en todos los países para acceder a más recursos a través del impulso de los socios-colaboradores, entrando en ayudas que dan instituciones eclesiales en todo el mundo, acercándonos a las empresas del sector privado que tengan un código ético serio para que colaboren, invitando más a las familias de nuestros colegios en las campañas, informándonos de subvenciones a nivel internacional…

Todo esto, junto a los diezmos de las Fraternidades y a las aportaciones de las Provincias Escola-

pias con las que trabajamos, hace posible que Itaka-Escolapios pueda seguir afrontando todos los presupuestos de los proyectos que gestiona y nuevas iniciativas que cree importantes.

En la línea con lo que decíamos antes, más personas y entidades se están sumando a Itaka-Escolapios últimamente, y si queremos seguir atendiendo más realidades sociales, vemos que el camino para la sostenibilidad será seguir invitando a muchos más a esta aventura. Recuerdo que en la formación que recibí al entrar a trabajar en Itaka, nos decían: la pregunta no es Cómo, la pregunta es Con quién.

Cuando decimos que nuestra mayor fuerza es nuestra base social es cierto. Los cientos de hermanos/as de las Fraternidades, voluntarios/as, socios/as, entidades que nos apoyan, empresas, organismos públicos, en los diferentes países en los que estamos, nos permiten sostenernos en estos momento de crisis porque cuando uno está más flojo otros nos apoyan más.

¿Cómo vemos esta estrategia y cómo podemos apoyarla? Es increíble la cantidad de relaciones que tiene Itaka-Escolapios y que hacen posible su misión. La lista de agradecimientos cada vez es más larga y ahí no están todas los que existen. Realmente estamos en una red que nos conecta con muchas personas. Y cuando alguien llega con algún contacto para ayudarnos de alguna manera, ya sea como parte de los socios, empresas o entidades públicas, es una gran alegría porque hace posible que aseguremos más el futuro de Itaka-Escolapios como plataforma, un futuro que no estará en crisis mientras sigamos trabajando.

Pero para cuidar la sostenibilidad en tiempos de crisis también hay que recordar la austeridad. Millones de personas viven la austeridad en el día a día por imposición y ¿nosotros? La crisis también ha demostrado que algunos hemos vivido por encima de nuestras posibilidades en los países ricos. Tenemos que ser todos y todas más creativos con menos recursos, es necesario trabajar este tema para no derrochar y que no se dejen de hacer otras cosas por esta razón. ¿Cómo ser más austeros en Itaka-Escolapios para dar más a los que menos tienen?

## Nuestra organización interna.

En este tiempo de crecimiento de número de personas en la Fundación, tanto de liberados/as como de voluntarios/as y de destinatarios/as crece la complejidad para organizarnos, comunicarnos y formarnos. Cada vez las conexiones entre equipos, sedes y países llevan más tiempo, y se va viendo que hay que hacer un esfuerzo en todo lo que se suele llamar recursos humanos.

Al mismo tiempo, los nuevos modelos organizacionales para entidades como la nuestra, tan diversa en acciones y lugares donde actúa, nos invitan a trabajar mejor las relaciones interdependientes, las nuevas tecnologías, con equipos locales fuertes pero con transversales que nos vertebren a todos y con medios como la famosa gestión por procesos y por resultados que ayuden a sistematizar el trabajo y a enfocarnos más hacia nuestros objetivos.

Dejando a un lado modas y exageraciones, Itaka-Escolapios quiere mejorar la calidad de su intervención como signo de responsabilidad, tomando lo mejor de cada propuesta. Porque la crisis también nos está mostrando la fragilidad de muchas organizaciones sociales en estos momentos, y ante esa evidencia la respuesta debe ser el intentar por todos los medios fortalecer nuestra estructura lo mejor que sepamos.

Desde el lugar en el que cada uno/a participa ¿vemos bien la organización de Itaka-Escolapios? Somos una organización joven que todavía está con los andamios puestos y seguro que hay gente que puede dar su experiencia y su formación ahora que la estamos construyendo. Por ejemplo, hay muchas personas que voluntariamente orientan en la gestión de la Fundación, en el acompañamiento a voluntarios/as, en las planificaciones de los diferentes proyectos, en temas de las Escuelas de educadores, en materiales para la difusión,... Esas aportaciones son muy necesarias porque debemos de estar al día de los mejores métodos y herramientas. Cuantos más oídos y ojos participemos, más oportunidades de conocer y de acertar tendremos.

## Algunos retos para nuestra identidad.

La palabra identidad sale cuatro veces en el Plan Estratégico 2011-2015 y supongo que no es por casualidad. Dicen que todo aquello que no tiene identidad acaba por disolverse y seguramente más en este tiempo de modernidad líquida, como dicen Bauman. Y ¿cuál es nuestra identidad?

Está claro que el carisma escolapio es la base de Itaka-Escolapios. La educación, la evangelización y la transformación social para los niños/as y jóvenes son nuestras señas de identidad. Pero en esta realidad específica que vivimos de crisis ¿cómo concretamos este carisma? En el Plan Estratégico salen algunas ideas. Por ejemplo, el trabajo pastoral que se hace en las sedes Itaka-Escolapios y que sabemos que es de donde se

alimenta la Fraternidad y la propia Fundación. No hay tantas ofertas de este tipo en la Iglesia actualmente, la cual también tiene su propia crisis, y algunas propuestas pastorales han tomado otro rumbo. Eso significa que una seña de identidad cada vez más importante es nuestro modelo de pastoral por procesos con una desembocadura en comunidades cristianas adultas, y que tenemos que cuidarlo y mejorarlo si no queremos quedarnos sin futuro. ¿Qué podemos aportar para que siga viva nuestra apuesta pastoral en cada realidad y ante esta crisis que es también de valores?

Otra idea es la perspectiva de Género, la conciencia de que la mitad del mundo parte de una situación inferior a la otra mitad para poder desarrollarse y acceder a algunos espacios, ya sea por discriminación o por hábitos adquiridos tanto en los hombres como en las mujeres. Cuando hablan de datos generales sobre la crisis siempre tenemos que pensar que las mujeres son las que están peor, y no digamos en países del Sur ¿Cómo podemos trabajar esto en Itaka-Escolapios? ¿Quién ayuda a hacerlo de forma sana? Por ejemplo, ahora se va a hacer una formación en género con los técnicos de cooperación de los diferentes países como primer paso para abordar el tema en los proyectos, pero aún nos queda mucho camino.

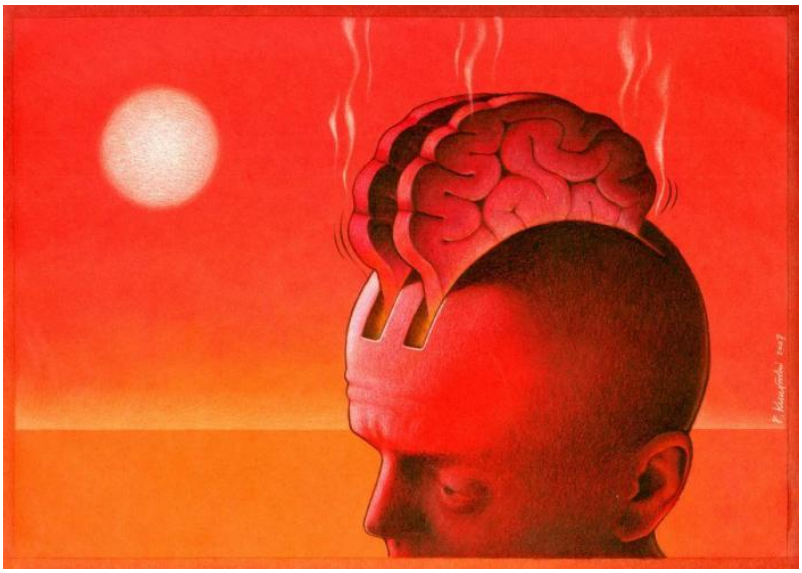
Otra de las "marcas", como escuchaba a alguien, en la que Itaka-Escolapios quiere profundizar es el Voluntariado. La verdad es que tenemos mucha capacidad de ofrecer formas de participar y de apoyar a diferentes personas que debemos potenciar y cuidar. En este sentido tenemos el reto de mejorar y valorar el acompañamiento y la formación de los voluntarios/as. No sólo de los monitores y catequistas, a los que ya estamos más acostumbrados, también de otro tipo de voluntario/a para los diferentes proyectos que puede aportar mucha fuerza y personalidad a nuestra misión. Se necesita gente que acompañe a los voluntarios/as y que les ofrezca un itinerario serio y enriquecedor. Es una de las demandas que ha crecido con la crisis y que no estamos atendiendo bien. Las personas buscan espacios que les devuelvan el sentido cuando otras cosas parecen tambalearse. ¿Se te ocurre cómo dar más respuestas a este tema?

Por último, algo importante por lo que se está apostando en Itaka-Escolapios es por las personas inmigrantes. Está siendo parte de nuestra identidad como preocupación por los más olvidados de nuestra sociedad. Es muy importante ver que los proyectos El Faro, Ikaskide, Aukera y Ojalá hayan salido de diferentes sedes y de diferentes reflexiones, porque eso muestra que como organización estamos sintiendo una llamada ante este tema. Y hay más proyectos de Itaka-Escolapios que trabajan con inmigrantes, aunque no sea tan específicamente. ¿Quizás es el momento de dar algún paso más global en este tema? ¿Cómo vamos a responder ante la situación que se avecina para estas personas con la crisis? Seguramente es un tema que irá saliendo.

Bueno, como te habrás dado cuenta, fundamentalmente lo que puedes sacar de este artículo son una veintena de preguntas ante la situación que estamos viviendo en Itaka-Escolapios. Ojalá las respondamos poco a poco juntos. Lo importante es no dejar de hacérselas, no ceder ante la dificultad o la crisis para cantar como el poeta *"debo sufrir algo extraño pues ni la hiel ni el desengaño me dan razón de funeral".*

Si buscamos respuestas a estas y a otras preguntas de este tipo, si nos empeñamos en sacar adelante iniciativas para los que más sufren, posiblemente no nos hará falta acumular tesoros en este mundo y seremos de los que construimos y de los que no viven de lo que han robado a otros. ¿Nos buscamos todos y todas eso?

Itaka-Escolapios es sólo un medio, lo trascendental es ¿cómo respondemos hoy a la llamada que Dios nos hace a través suyo?



# Arapesh vs Mundugumor

## Una opción siempre abierta

Pablo Santamaría, escolapio laico, Fraternidad de Itaka en Bilbao

"*La única forma de captar la verdadera novedad de lo Nuevo es analizar el mundo a través de las lentes de lo que era 'eterno' en lo Viejo*". Slavoj Žižek

Es un clásico de la antropología cultural la obra de Margaret Mead titulada *"Sexo y Temperamento en Tres Sociedades Primitivas"*. En ella describe sus descubrimientos respecto a tres culturas con las que convivió en Nueva Guinea entre 1931 y 1933. Basaré este artículo en la alusión a dos de esas sociedades: el pueblo Arapesh y el pueblo Mundugumor[9]. Representan dos opciones antropológicas y culturales radicalmente diferentes. Las traigo a colación para que caigamos en la cuenta de que los sistemas sociales y los valores que los sustentan son caminos abiertos sobre los que hay que decidir siempre, pero especialmente en momentos de encrucijadas. Actualmente estamos ante uno de esos momentos en Occidente.

En los últimos tres siglos hemos emprendido, desarrollado e institucionalizado entre nosotros un "camino mundugumor". Desenmascarar y desandar dicho recorrido es indispensable para que una "senda arapesh" pueda abrirse paso. Para que este nuevo comienzo tenga éxito, no es suficiente la negación. Es preciso ir macerando y socializando ideas y prácticas que consoliden los pasos de la "matriz arapesh" que necesitamos para lograr un mundo mejor. Señalaré al final del artículo tres apuntes al respecto.

### Cultura arapesh y mundugumor: dos caminos radicalmente diferentes

Los arapesh son un pueblo con una estructura social fundamentada en valores de cooperación, ayuda mutua y sociabilidad. La actividad conjunta de hombres y mujeres está centrada en el niño y el ñame. Es decir, consideran vital, en primer lugar, el buen cuidado y crecimiento de los niños, apostando por una infancia larga y de transmisión de confianza, afecto y bondad. Los niños cuentan con experiencias institucionalizadas como la de pasar temporadas en casas de otros familiares para fomentar estos valores. Y, por otro lado, el segundo foco de atención es el trabajo común en torno al cultivo del ñame, fuente de alimento y supervivencia de todos. No es de extrañar que en la antropología se conozca a la cultura de los arapesh como la del "cultivo del niño y el ñame" (el término "cultura" significa etimológicamente "cultivo").

Hasta tal punto están cimentados estos valores entre los arapeshitas que no permiten cazar para uno mismo, sino siempre para los demás. M. Mead nos relata que detestan con tanta fuerza el egoísmo o la búsqueda del beneficio propio que *"el hombre que come lo que él mismo caza, aunque sea un pajarillo que no dé para más de un bocado, es el más bajo de la comunidad, y está tan lejos de todo límite moral que ni se intenta razonar con él"*.

Influye también en su conducta su concepción del mundo como un jardín que hay que cultivar sin generar sentimientos de posesión o propiedad privada. M. Mead nos describe cómo *"sólo había una familia en el poblado que demostraba apego por la tierra, y su actitud resultaba incomprensible para todos los demás."*

Una de las consecuencias de la educación afectiva y relacional que reciben en la infancia es que no conocen el sentido de competencia y poder, por lo que conciben la responsabilidad, el mando o la preeminencia social (estatus) como deberes hacia la comunidad que cumplen como obligación o servicio, pero sin desearlos ni gustarse de ello precisamente. De hecho, se desprenden alegremente de estas "cargas" transmitiéndoselas a sus hijos en cuanto pueden.

[9] El tercero de los pueblos eran los tchambuli que tienen la curiosidad de ejercer los roles masculinos y femeninos de un modo distinto al habitual. Así por ejemplo los hombres son muy dependientes de las mujeres y se acicalan y gastan su tiempo en arreglarse, mientras las mujeres son más dominantes, prácticas y gestionan la dinámica social y las relaciones impersonales.

Sólo una primacía tal de la sociabilidad como la del pueblo Arapesh puede generar la sorprendente concepción del tabú del incesto que tanto asombrara a M. Mead: *"Los arapesh no contemplan el incesto como una tentación repulsiva y horrorosa, sino que les parece una estúpida negación de la alegría que se experimentará al aumentar, por medio del matrimonio, el número de personas a las que se puede amar y en las que se puede confiar"*.

* * *

A poco más de ciento cincuenta kilómetros de los arapesh, M. Mead nos describe la vida de los mundugumor, un pueblo con una cultura áspera, hostil y malhumorada. Su organización y dinámica social fomenta un estado de cabreo y recelo perpetuo. Continuamente se oyen gritos y voces enojadas y los hombres no se reúnen en grupos, sino que se observan de lejos con desconfianza. Sólo cooperan entre sí lo justo para cubrir sus necesidades funcionales u orgánicas.

Los mundugumor creen que hay una hostilidad natural entre las personas. No reciben con alegría la noticia de un embarazo, más bien son frecuentes las expresiones de disgusto y malestar ante el hecho. La educación de los niños es un fiel reflejo de ello: las madres llevan a los niños en incómodas canastillas, los amamantan con agitación y brusquedad. El destete está asociado a rituales que incluyen bufidos e insultos. Apenas hay momentos de tranquilidad o alegría y las relaciones sociales son complicadas, y llenas de suspicacias y prohibiciones. Los mundugumor se enfadan a menudo con los niños, pero también con los enfermos o con los que están parar morir. Es como si todos ellos molestaran.

Su estructura de parentesco, denominada *rope*, está basada en los linajes separados y enfrentados a partir de la descendencia del padre y de la madre. Esto conduce a todos los mundugumor a que, por una u otra razón, tengan que enfrentarse con su padre o madre, con sus hermanos, con la familia de su mujer, con su propia mujer, con los demás miembros de la tribu. Los niños y niñas saben que serán motivo de peleas, y ellos mismos, cuando crezcan, serán agresivos con sus padres en el reclamo de sus derechos tribales y de descendencia.

En definitiva la cultura mundugumor está construida para que todas las dinámicas de relación e intercambio generen, con mucha facilidad, rivalidad, agresividad y hostilidad.

## La matriz mundugumor de nuestro mundo actual

Pretendo a continuación repasar las raíces de la actual cultura mundugumor que hemos creado entre nosotros. Ser conscientes de ello nos ayudará a darnos cuenta de que la sociedad en la que vivimos es una construcción social que tenemos que cambiar, también de raíz, para cimentarla sobre otros principios y fundamentos que son antropológica y culturalmente posibles.

Para ello me parece bueno comenzar mencionando la *"Fabula de las abejas"* de Bernard Madeville de 1714. En ella se defiende que los vicios privados, tales como el consumo de bienes de lujo, no dar limosna a los necesitados o no compartir las cosas con los demás, generan virtudes públicas, dado que todo ello repercute para bien en la producción, en el comercio internacional, en las finanzas. ¿Os suena? ¿No es un "buen" arranque para entender nuestra propia matriz mundugumora occidental?

No será casualidad que pocos años después, en 1719, apareciera el famoso mito de Robinson Crusoe. La novela de Daniel Defoe supondrá un punto de referencia *ideal* para la nueva propuesta antropológica y cultural: ¿qué mejor modelo de hombre liberal, aislado y autosuficiente que un náufrago en una isla desierta? Desde entonces Robinson Crusoe será el paradigma del *homo economicus* que utilizamos en economía para explicar el comportamiento racional y las principales teorías de nuestro modelo cultural de autorrealización, aprovechamiento individual de oportunidades y maximización de beneficio personal. La aparición del sirviente llamado Viernes completa el canon de una propuesta social de relaciones asimétricas de dominio. Algunos han señalado la ironía de que el sujeto "emancipado" de su tribu de caníbales salvajes y atrasados, y que sirve como modelo de criado fiel y trabajador, se llame Viernes en lugar de Domingo, lo que remitiría más bien al descanso y a la libertad de tener a Dios como único Señor.

Así que Adam Smith contaba ya con una buena base para consolidar la senda del interés propio y el egoísmo como modelo de virtud personal y social, quizás por primera vez en la historia, dado que *"persiguiendo su propio interés se promueve el de la sociedad de forma más efectiva que si realmente intentase promoverlo"* ("La riqueza de las naciones", 1776). A partir de aquí, la Providencia será destituida por la mano invisible del mercado como factor de cohesión social.

El terreno para la llegada de la filosofía darwinista todavía contará con un par de semillas ideológicas destacables. La moda de empezar a interpretar todo desde la clave del egoísmo, la competencia y la lucha por la supervivencia, llevará a Thomas Malthus (1798) a su conocida *"Teoría de la población"* que alojará en nuestro inconciente colectivo, e interesado, la sensación de que sobran personas y algunos deben perecer; de que la escasez es "absoluta" y no "relativa" al reparto injusto y la codicia insaciable, por lo que debemos temer al prójimo, recelar del exceso de vida humana y estar preparados para la lucha.

La "mirada mundugumora" no respetará ni a las más bellas e inofensivas florecillas del campo. El botánico suizo Agustín de Candolle sólo será capaz de ver entre ellas peleas y rivalidades hasta el punto de acuñar en su *"Geografía Botánica"* de 1820 el concepto de "guerra de la naturaleza" dado que *"todas las plantas de una región (...) están en un estado de guerra las una contra las otras".*

Y así fue como Darwin confesará que *"en octubre de 1838 leía, para mi deleite personal, el libro de Malthus sobre la población..."* y temerosamente seducido por dicha obra y demás prejuicios sobre abejas y flores, consagrará que la vida no es más que lucha, agresión y competencia y que gracias a este mecanismo de "selección natural" los más fuertes sobreviven y los débiles perecen. La aplicación sin solución de continuidad de esta ley, lo mismo a los bichos que a los humanos, supondrá la falacia naturalista más cruel de nuestra historia reciente[10]. A la Mano invisible, reguladora de la cruel economía, le ha nacido una hermana gemela en la Naturaleza, despiadadamente selectiva.

Con estos mimbres resulta imposible sorprenderse de que personajes como John D. Rockefeller nos hablará a finales del siglo XIX en estos términos ¡de una rosa!: *"El crecimiento de un gran negocio es simplemente la supervivencia del más apto... La rosa American Beauty sólo puede alcanzar el máximo de su hermosura y el perfume que nos encantan, si sacrificamos otros capullos que crecen en su alrededor. Esto no es una tendencia malsana del mundo de los negocios, sino solamente la expresión de una ley de la naturaleza y una ley de Dios"*. Aquí tenemos una excelente síntesis de todo nuestro infierno y locura mundugumora capitalista descrito hasta ahora. El matiz final sacralizador añade morbo al asunto.

Pero la ciencia (convertida en conocimiento útil, es decir, tecnología) avanza y la sociedad se complejiza, lo que conlleva un desarrollo de la matriz egoísta acorde con los tiempos. En esa línea hay que situar, por ejemplo, la famosa "Teoría de los juegos" de John Nash de mediados del siglo XX. En ella se nos enseña a utilizar nuestra inteligencia racional y matemática para que mi comportamiento aislado y egoísta (condiciones esenciales del "juego") conduzca a mi máxima ganancia personal sin provocar un caos social. Sobre esta base empezó a emerger un gigantesco sistema financiero especulativo "científico", lisonjado como modelo ideal del "juego de los mercados" que tanto conocemos y padecemos ahora dramáticamente. Si no fuera por los millones de muertes evitables que han provocado y provocan todavía estos "juegos de guerra socioeconómicos", podríamos reírnos del sarcasmo que supone que los médicos diagnosticaran al bueno de Nash como esquizofrénico paranoide. Quizás sea una buena metáfora, representada genialmente por Russell Crowe en "Una mente maravillosa", del mundo que vivimos.

Los flecos y dudas que todavía hoy pudieran albergar personas ingenuas que hablan del comportamiento altruista, solidario y "gracioso" del ser humano, más allá de cálculo de intereses e incentivos, serán debidamente remendados por filósofos cientifistas como Richard Dawkins y su teoría del "gen egoísta", o Edward Wilson y su paradigma de la sociobiología. Gracias a ellos sabemos que las madres que amamantan a sus hijos, el voluntario que cuida de un anciano, los niños que cantan en un coro o la persona que da su vida por otro, en realidad, no hacen más que buscar, sin saberlo, intereses particulares y egoístas, lo mismo que las hormigas o las abejas, engañosamente generosas en su quehacer. El círculo de la mentalidad mundugumora queda cerrado. Como profetizara (falsamente, por supuesto) Fukuyama: "fin de la historia".

¡Menos mal que todos estos personajes se declaran ateos y defienden fundamentalistamente sus

[10] La falacia naturalista consiste en pasar de lo natural a lo humano-moral automáticamente. Se naturaliza la realidad social y sus instituciones dando a entender que es ley de vida que sean así y que no pueden serlo de otra manera. La aplicación de la falacia naturalista darwiniana a la vida humana supone aceptar que si los pobres mueren es natural/bueno que sea así y no hay que tratar de evitarlo. Este planteamiento fue aprovechado en el siglo XIX en Inglaterra para abolir las leyes de ayuda a los pobres. Contribuyó en la socialización de esta falacia el sutil paso de "descendemos del mono" a "somos monos", lo que siempre tiene unas consecuencias antihumanistas.

creencias y confesión! La constatación de lo ideológico y forzado de sus teorías, así como lo dogmático de sus creencias, suponen una paradójica ventana a la esperanza y una de las mejores pruebas de la existencia de Dios. Esto nos reafirma en que otro camino ideológico y práxico es posible.

## Pilares para un camino arapesh: cristianismo, deberechos y biencomunismo

Antes de señalar tres pilares sólidos sobre los que fundamentar un "camino arapesh", es preciso remarcar la necesidad de realizar un trabajo deconstructivo sobre la mentalidad e ideología mundugomora que hemos creado en los últimos tres siglos y ser conscientes de la tremenda fuerza que supone la institucionalización del egoísmo ilustrado capitalista. En ella nacemos, nos socializamos y existimos. Si no tenemos esto claro, erraremos en la estrategia, fracasaremos en nuestro empeño, y nos frustraremos por los escasos logros.

La batalla se libra tanto en el lenguaje, el discurso y la narración (interior de la persona y exterior hacia la comunicación con los demás), como en el de los valores, actitudes y comportamientos personales, sociales y estructurales. La lucha no es fácil, pero merece la pena sin duda.

Teniendo presente las palabras de Žižek de que "la única forma de captar la verdadera novedad de lo Nuevo es analizar el mundo a través de las lentes de lo que era 'eterno' en lo Viejo", voy a señalar tres pilares, arraigados en nuestra tradición histórica y cultural, que permiten conducir y reabrir nuestro futuro por una senda arapesha. Los tres pilares conllevan enormes esfuerzos para que se abran paso, pero quizás el último es el que plantee mayores retos de creatividad e innovación ideológica. Es por ello por lo que le dedico un poco más de espacio.

### 1. Jesús de Nazaret: el acontecimiento decisivo de la Historia.

La persona misma de Jesucristo, su proyecto de Reino de Dios y la comunidad de seguidores fundamentada en el Nazareno, son la materia con más densidad atómica que existe. Es nuestra responsabilidad poner en línea esta *troika* revolucionaria para que pueda liberar su energía y desarrollar su vocación transformadora y humanizadora. Para ello hace falta encarnar un cristianismo humanista y liberador.

Una versión así del cristianismo debe contribuir, entre otras cosas, a que lo mejor del proyecto ilustrado europeo no fracase, dado que, como tanto le preocupa a Habermas, *"corre el riesgo de descarrilar a causa de la agudización postmoderna de la dialéctica de la ilustración fruto del egoísmo individualista y el naturalismo crédulo de la ciencia"*. El fracaso de la razón, tanto secular (logos) como religiosa (Logos), supondría la destrucción de uno de los mejores dones que Dios nos ha regalado y abre la puerta a los fundamentalismos laicistas y religiosos que acechan por doquier.

Igualmente, un cristianismo humanista debe apostar por una fe que ofrezca espacios y procesos para la recepción, interiorización y opción libre de la fe, asumiendo como parte de dicho proceso la duda, la búsqueda, la contradicción, la paciencia... Asimismo debe huir de una fe despersonalizadora, emotivista, fideísta y de masas que en lugar de cultivar la subjetividad humanizadora de la persona, la elimina; en lugar de apasionarla, fomenta las bajas pasiones; en lugar de armar y enriquecer la cabeza, la lava y vacía.

Y evidentemente, un cristianismo liberador debe tener una clara vocación *kenótica* y de servicio desde la óptica y opción por los pobres que concrete el amor al prójimo en cultura samaritana, compasiva y comprometida.

Como referencia más explícitamente social, económica y política, los cristianos, y el mundo entero, tenemos la Doctrina social de la Iglesia. Hoy más que nunca debemos insistir en que:

- "El hombre no debe considerar las cosas externas como propias, sino como comunes, es decir, de modo que comparta fácilmente con otros en sus necesidades" (Rerum Novarum, 1891. León XIII. Cita de Santo. Tomás).
- "Hay que plantearse las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se consideren de urgente necesidad (…). Los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás" (Octogesima Adveniens, 1971. Pablo VI).
- "Las decisiones gracias a las cuales se constituye un ambiente humano pueden crear estructuras concretas de pecado, impidiendo la plena realización de quienes son oprimidos de diversas maneras por las mismas. Demoler tales estructuras y sustituirlas con formas más auténticas de convivencia es un cometido que exige valentía y paciencia." (Centesimus Annus, 1991. Juan Pablo II).

### 2. Los derechos humanos: la hora de los deberechos y la fratenidad.

La referencia de los derechos humanos proclamados en 1948 es otro pilar sólido y de carácter universal desde el que reconducir nuestra historia. Hoy conviene tener especialmente claro que la libertad y la igualdad que buscamos siempre serán cojas o limitadas sin la fraternidad. Por ello es necesario y urgente activar, sin perder nunca de vista el conjunto de derechos humanos, los llamamientos que se hacen en la Declaración Universal a la responsabilidad para con el prójimo, la solidaridad y la ayuda mutua entre los seres humanos (lo que vengo en llamar los "deberechos"):

- "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros." (Art. 1)
- "Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad." (Art. 29.1)

### 3. El biencomunismo: la tarea de reconstruir lo común y la comunión.

Uno de los principales daños que la cultura mundugomora ha provocado entre nosotros ha sido la destrucción de lo que Michael Hardt y Negri denominaran "lo común". Aquello que todos los seres humanos compartimos y necesitamos en nuestras vidas, aquello que puede unir a todas las personas de buena voluntad en una causa común. El "declive del hombre público" (Sennett, 2002) representa la gran tragedia de Occidente. Supone algo así como que Jesucristo no hubiera dado el salto de ejercer una vida, ministerio y proyecto de carácter público, social y universal y se hubiera encerrado en la mediocridad de la "república independiente de su casa", consumiendo su vida con la moral de la rata (Hegel), el gorrión (Marina) o el pichón, preocupándose exclusivamente por sus mezquindades privadas e intereses particulares.

Reconstruir y defender los bienes y causas que tenemos en común y devolverles su dimensión pública y universal, es la gran tarea específicamente ideológica para la senda arapesh en este momento. A eso le llamo el *biencomunismo*.

Si "la gran transformación" que describiera Polanyi consistió, en esencia, en privatizar los factores comunes de producción (la tierra o naturaleza y las propias personas y su trabajo) y convertirlo todo en mercancía, la nueva transformación biencomunista consiste en volver a poner al servicio del bien común aquello con lo que nadie puede lucrarse y especular. Tomaré como referencia a Žižek para señalar cuatro espacios para la lucha por lo común indicados en su obra *"Primero como tragedia, después como farsa"* (Žižek, 2009):

a. *Lo común de la justicia social* como garantía de unas condiciones de vida básicas y dignas para todos los seres humanos y la superación de la pobreza y la exclusión.
b. *Lo común de la cultura y el conocimiento* que todos debemos adquirir, compartir y crear para desarrollar nuestra vocación humana personal y colectiva.
c. *Lo común de la naturaleza*, cuya destrucción supondría la aniquilación de toda la humanidad sin distinción de clase, raza o confesión.
d. *Lo común de nuestro patrimonio genético* amenazado por los intereses lucrativos de la biogenética y la nanotecnología, y como metáfora de lo que es nuestra "esencia" como seres humanos que no debemos violar o violentar.

Pero Žižek indica con claridad que "en el conjunto de los cuatro antagonismos, el decisivo es el que se produce entre Incluidos y Excluidos (es decir, en la lucha por la justicia social). Sin él, los demás pierden su filo subversivo; la ecología se convierte en un problema de desarrollo sostenible, la propiedad intelectual en un complejo desafío legal, la biogenética en un tema ético". La recuperación del bien común y las luchas asociadas, tendrán como eje axial las cuestiones de solidaridad, justicia, pobreza y exclusión. Si no tenemos esto claro "incluso se pueden formular ciertos aspectos de estas luchas en términos de los Incluidos amenazados por los contaminantes Excluidos. De esta manera, no llegamos a una verdadera universalidad, sino solamente a preocupaciones "privadas" en el sentido kantiano del término" (Žižek).

La batalla biencomunista será la base para una nueva política emancipatoria que aglutine a diferentes agentes e ideologías de transformación social. Los otros dos pilares indicados tienen que estar entre los principales aliados del biencomunismo. Es más, son quizás su fuente más rica y caudalosa, porque el biencomunismo, desde la opción por los pobres y la justicia social, es la principal vocación del cristianismo. Un cristianismo humanista y liberador, y los derechos humanos, ayudarán a superar el handicap de *"una ilustración que no se ilustra a sí mima"* (Habermas) y a prevenir los errores del pasado.

Esto supone la apuesta por un biencomunismo inteligente, que aprende de la historia, y que tiene, por ejemplo, en cuenta la advertencia de que *"en las sociedades modernas, sólo aquellas que pue-*

*dan introducir contenidos esenciales de sus tradiciones religiosas – que se salen de lo meramente humano – en los recintos de lo profano podrán salvar también la sustancia de lo humano"* (Habermas, 1978).

Una de esas aportaciones de la tradición cristiana que el biencomunismo debe introducir con fuerza en su seno es la idea de "comunión". La cultura mundugumora ha tenido también consecuencias diabólicas o de ruptura de comunión, como tan bien profetizara Nietzsche (*dia-bolo* es lo que divide, separa o rompe y Nietzsche percibe en la sociedad burguesa emergente de su tiempo una ruptura de comunión del ser humano consigo mismo, con los demás, con el Uno Primordial, con la naturaleza,…).

El cristianismo que proponemos incluye las siguientes dimensiones y enfoque de la comunión que deben enriquecer el biencomunismo:

a. La comunión con Cristo que nos hace participar de la vida del Dios Trinitario, comunión de personas, y de su misión salvífica. En la comunión eucarística se realiza el acto más subversivo de la historia y el más profético en la sociedad consumista actual. El "consumo" del cuerpo y la sangre de Cristo sacia nuestro corazón insatisfecho de verdad y orienta nuestro deseo, acción y voluntad hacia la misión del Reino. Cuando experimentamos así la eucaristía nos damos cuenta del sentido de la verdadera libertad, felicidad y autonomía del ser humano. El envío eucarístico es la base que revela nuestra auténtica condición humana y "misionera", posibilitando un corazón indiviso y de personas íntegras. La propuesta dominante del Mercado, o de la huida de la "auto-ayuda", están a años luz de esta propuesta.
b. La comunión con los pobres que nace cuando ponemos en circularidad de comunión las bienaventuranzas de Lucas con las de Mateo. La opción por los pobres y la lucha por la transformación social crean una red de enriquecimiento mutuo y encuentro entre personas con nombre y rostro que buscan un mundo mejor, previniéndonos contra tantas abstracciones asimétricas y maniqueas.
c. La comunión de bienes como elemento clave de la tradición social cristiana desde sus orígenes y generadora de estilos de vida, formas de compartir y de solidarizarse.
d. La comunión con los difuntos, de un modo especial con las víctimas inocentes. Su resurrección en Cristo nos permite actualizar su presencia y entrar en comunión con ellos de modo profético.
e. La comunión con la Creación que nos permite contemplar en la naturaleza las huellas del creador, disfrutar de ella y responsabilizarnos de su cuidado, poniéndola, a la vez, al servicio del ser humano, sin caer en misticismos ecológicos parareligiosos.
f. La comunión universal de la Humanidad que, asumiendo la inevitabilidad del conflicto, la agonía (lucha) y la dialéctica, mantiene la esperanza del perdón, la reconciliación y el sentido de unidad y hermandad de todos los seres humanos como referentes utópicos y escatológicos anticipados entre nosotros constantemente.

* * *

Voy a terminar con el recordatorio habitual, que no por ello poco importante. Dicho en palabras de Gandhi *"sé tú mismo el cambio que quieres ver en el mundo"*. Y dado que hemos hecho referencia en este artículo a pueblos ancestrales, qué menos que citar un dicho de otro de ellos, concretamente del pueblo Hopi*: "Nosotros somos aquellos a quienes hemos estado esperando"* (del Mensaje de los ancianos del pueblo Hopi. Año nuevo 2000).

Sí, sí; tú y yo, y nosotros somos el cambio que queremos ver en el mundo y a quienes hemos estado esperando para que la senda arapesh de los valores del compartir, la solidaridad, la justicia, el bien común y la comunión se abran paso. Y aquí estamos. Ahora es el tiempo. Buena ruta.

# Eliza Kendall

## In memoriam

Pablo Santamaría

### Razones para recordar una historia

Eran las seis y cuarto de la mañana de un 21 de agosto de 1844. El día empezaba a clarear sobre la ciudad inglesa de Deptford. Y la vida de Eliza estaba a punto de apagarse. Al pasar por uno de los puentes del canal, repentinamente Eliza sacó un pañuelo, se tapó la cara con él y se lanzó al vacío. Tenía 18 años.

Te invito a que conozcas a Eliza. Más que sus características personales, cualidades o rasgos de personalidad, te estoy invitando a que descubras las circunstancias socioeconómicas que le llevaron a la muerte. Hay muchas razones por las que esto es importante. En primer lugar porque Eliza, en cuando ser social, está viva entre nosotros, mucho más cerca de lo que a veces pensamos (o no pensamos, ni sentimos). Y sufre, agoniza y puede morir en cualquier momento. La razón individual no es la causa de ello. Lo es la razón estructural cimentada sobre un sistema socioeconómico antibiográfico[11], injusto e insolidario, que se sustenta en ti y en mí para subsistir y reproducirse. Tomar conciencia de ello y conocer su funcionamiento es nuestro deber.

Pero además de recortar la vida de los más pobres, el capitalismo liberal, bien oculta su sufrimiento y muerte, bien lo convierte en suceso emocional pasajero. En ambos casos, la vida y muerte de personas consumidas por las estructuras de pecado (Juan Pablo II) se hacen insignificantes. Sólo por ello, Eliza merece convertirse en una referencia para nuestra vida y que su rostro sea *desvelado*, ayer como hoy.

Y todavía hay una razón más de fondo para los que somos seguidores de Jesús. Eliza es palabra, profecía y sacramento de Dios. Palabra en cuanto grito de dolor y pregunta indignada; profecía que es denuncia y llamada a la acción transformadora (*pro-facere*); y sacramento en cuanto presencia del Dios de Jesús en los crucificados, en su cuerpo y su sangre.

Conocer la vida y muerte de Eliza abre un espacio y un tiempo para el discernimiento, la oración y el compromiso según de la vocación de cada uno.

Por cierto, al repasar esta historia es bueno percatarse de las enormes similitudes que tiene con lo que ocurre últimamente entre nosotros siglo y medio después.

### Vida

Eliza Kendall nació en septiembre de 1825 en Deptford, un pueblo próximo a Londres. Vivía junto a sus tres hermanas y sus padres en los arrabales pobres de una localidad que otrora tuviera una pujante industria de astilleros y un activo comercio fluvial. Su padre trabajaba en una compañía dedicada al desguace de barcos, pero con la crisis económica de los años cuarenta había perdido su trabajo y estaba en paro. Su madre había muerto cuando Eliza tenía 15 años sin que sepamos la causa del fallecimiento.

La pérdida de la madre, así como del salario de ocho chelines del padre, condujeron a las hermanas Kendall a la necesidad de trabajar en el sector textil, concretamente haciendo camisas. Sólo el alquiler de su vivienda las costaba cinco chelines semanales.

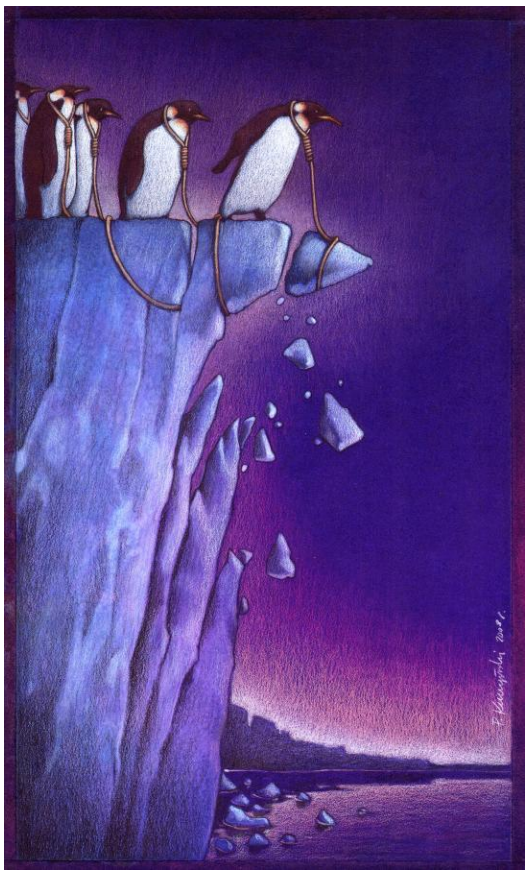
Las camisas las vendían a un matrimonio de intermediarios, los Norman, que a su vez eras los proveedores de una compañía dedicada a la venta de ropa. Para su confección, las Kendall se endeudaban adquiriendo a crédito la tela, los complementos y la pasamanería a la propia compañía o directamente a los Norman. Es decir, Eliza y sus hermanas formaban parte de la última fase de la producción de caminas en un trabajo subcontratado y externalizado.

Con la crisis económica la demanda de camisas disminuyó, los precios cayeron y los intermediarios cada vez pagaban menos a las Kendall por cada camisa. Ante esta situación las hermanas tuvieron que tomar algunas medidas de ajuste. Por un lado, decidieron racionar los alimentos para disminuir los gastos familiares (comer menos en el desayuno y hacer sólo una comida más a las seis de la

[11] La información sobre la vida de Eliza la he extraído de la obra de Ignasi Terradas "Eliza Kendall. Reflexiones de una antibiografía" (Universitat Autónoma de Barcelona. 1992). Terradas utiliza el término "antibiográfico" para referirse a algo que va contra la vida, que no permite desarrollar una autobiografía porque aliena, destruye, ahoga… hasta quitar la vida.

tarde). Y por otro lado, buscaron aumentar sus ingresos trabajando todo el día, en jornadas interminables, llegando a alcanzar una producción de ocho camisas por persona.

A pesar de estos esfuerzos antibiográficos, que consumían su vida y dignidad como personas, su situación empeoraba debido al creciente endeudamiento por tener que poner como garantía, para obtener préstamos y poder continuar la producción, cantidades futuras de camisas que no siempre podían llegar a vender.



Un día, no se sabe muy bien por qué, Eliza tuvo un problema con una mujer que la denunció. El juez condenó a Eliza a pagar las costas del juicio, lo que en su situación y con la crisis apretando era imposible para Eliza. Desesperada, tuvo que coger dinero que tenían para el alquiler de la casa, a la vez que aumentar su nivel de endeudamiento con una mayor compra a crédito de la pasamanería.

El 20 de agosto de 1844, el casero, al ver que no le pagaban lo debido, exigió a la familia que cumpliera con el plazo del alquiler dándoles para ello un día más. Ese mismo día, Eliza y su hermana Mary Ann, se fueron a Londres a buscar trabajo.

Tras deambular inútilmente por la ciudad londinense, Eliza y Mary Ann regresaron muy tarde a casa aquella noche. Para evitar ser vistas por su padre, las hermanas durmieron aquel día en el patio.

## Muerte

A las 5 de la mañana del día siguiente, las Kendall se levantaron para recorrer los canales de Deptford. Eliza confesó a su hermana que no le quedaba más remedio que entregarse a la policía e ir a la cárcel, dado que era imposible terminar de pagar sus deudas con la justicia. Mary Ann animó a su hermana a no tirar la toalla.

Súbitamente, Eliza se separó unos metros en dirección a un puente y, colocándose un pañuelo en el rostro, pagó con su vida tanta deuda y sufrimiento.

Mary Ann hizo amago de rescatarla y a punto estuvo de perecer también en el empeño si no hubiera sido porque un trabajador que andaba por allí impidió que se precipitara al vacío.

Horas después, encontraron el cuerpo sin vida de Eliza unos cientos de metros corriente abajo. Su joven rostro de 18 años aún permanecía cubierto.

## Causas socioeconómicas

Sería injusto quedarnos en el plano meramente emocional de la muerte de Eliza. E igualmente lo sería explicar su desistimiento vital como una decisión exclusivamente personal. Para hacer honor y justicia a su memoria, es preciso enmarcar la vida y muerte de Eliza en su contexto histórico y socioeconómico.

En primer lugar hay que señalar que el hecho de que la familia Kendall hubiera tenido que emigrar del campo a los arrabales de una ciudad industrial en condiciones miserables, no es fruto de la casualidad. Los grandes terratenientes y familias pudientes de Inglaterra, tras décadas de presionar sobre la Corona y el Parlamento, habían logrado que se impusieran legalmente los *enclosures* o cercados sobre las tierras comunales. Eran éstas unas tierras que no tenían un dueño particular y que eran utilizadas por los campesinos más pobres para aprovisionarse y subsistir en tiempos de penuria. Los inicios de la globalización moderna aconsejaban convertir todas estas tierras en pastos para las ovejas que los terratenientes utilizarían para desarrollar el comercio, la explotación a gran escala y la exportación de lana inglesa. Una consecuencia directa de ello fue el aumento de la pobreza del campesinado y la necesidad de abandonar su hogar para buscar en las ciudades otra forma de sustento.

Pero el nacimiento del capitalismo está ligado también al del darwinismo social. Los pudientes,

convencieron a los parlamentarios ingleses de que en una economía de mercado, las ayudas y subsidios hacia los más pobres son *antinatura* y un lastre para el progreso. Y así, en 1834, tras más de doscientos años de vigencia de la *Poors Law* de 1601 aprobada por la reina Isabel I, el parlamento inglés abolió ésta y otras leyes que favorecían a los pobres proporcionándoles subsidios y ayudas en casos de emergencia.

Este es el contexto en el que los Kendall perdieron su forma de vida y hogar, sus redes de autosubsistencia, los medios de ayuda social y los lazos y redes comunitarios de apoyo (ni siquiera podían contar ya con las suprimidas *workhouse* de las parroquias, que ofrecían un salario de subsistencia a cambio de determinados trabajos). Su vida, y muerte, estaba en manos de los mercados, y en ellos deberán depositar toda su confianza.

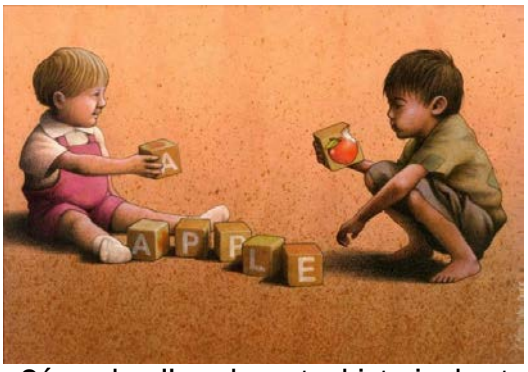
Forma parte también de la ideología de dichos mercados la teoría de los ciclos económicos. Es decir, hay que asumir que, lo mismo que la naturaleza tiene sus estaciones y ciclos vitales, los mercados suben y bajan, florecen y decaen. Y a los/las Kendall les tocó vivir varias crisis económicas durante las cuales no queda más remedio que, como se suele decir eufemísticamente, apretarse el cinturón (dicho en cristiano: pasar hambre y frío). ¿No empieza a sonar todo esto obscenamente familiar?

Es durante estas crisis cuando el capitalismo aprovecha para fortalecerse a través del marginalismo económico que permite superar la ley de los rendimientos decrecientes. También mediante el ahorro de costes laborales (bajar el salario a personas trabajadoras), justificado por necesidades de aumento de la productividad. Así es cómo el capitalismo logra ganar también con las crisis, eso sí, a costa del sufrimiento de los más débiles y el aumento de la desigualdad social ("externalidades negativas", para ser económicamente correcto).

Eliza Kendall vivió todo esto en propia carne. Pienso que es especialmente cruel no llegar a conocer los perversos mecanismos estructurales que provocan que, a pesar de trabajar y trabajar cada vez más, la pobreza y la marginalidad personal aumenten. No son de extrañar los injustos y perversos procesos a través de los cuales los pobres terminan pensando y sintiendo que son ellos mismos los culpables de su situación, o que una maldición divina recae sobre ellos por algún motivo insospechado.

Para terminar de completar el cuadro socioeconómico de la familia Kendall es preciso señalar que Eliza y demás hermanas realizaban un trabajo subcontratado, precario y externalizado, que su padre estaba en paro, que vivían bajo la amenaza de un creciente endeudamiento y que habían entrado en el círculo mortal de la morosidad que conduce a la imposibilidad siquiera del pago de los intereses acumulados.

Este es el panorama que consumió la vida de Eliza. Hacer memoria de ello tiene que servir como referente social y sacramental de una realidad que está muy presente en nuestro mundo. Y sobre todo, tiene que llevarnos a la responsabilidad ante las nuevas Elizas que cada vez más hay entre nosotros en este momento. La vida de Eliza se truncó porque, teniendo todo el futuro por delante, éste se presentaba ante sus ojos lleno de oscuridad. ¿Cuántas nuevas Elizas sin rostro y sin esperanza estamos dispuestos a ignorar y abandonar a su suerte ("libres" mercados)? ¿No es la hora de *desvelar* tanto sufrimiento injusto, extender una mano y redoblar compromisos? ¿No es la hora del reconocimiento de las víctimas? ¿No es urgente gritar "¡Basta ya!"? ¿No es momento de un nuevo gesto social?




## ¿Cómo ha llegado esta historia hasta nosotros?

Podemos extraer una última lección repasando la manera en la que la antibiografía de Eliza ha llegado hasta nosotros.

Fue Friedrich Engels el que hizo un primer apunte del caso Kendall en su obra *"La situación de la clase obrera en Inglaterra"*. Considero de gran valor las siguientes palabras que Engels escribe en el Prólogo de esta importante obra, equiparables a la categoría de testimonio profético. De su atenta lectura se desprende una actitud y orientación vital válida, sino necesaria, para los cristianos:

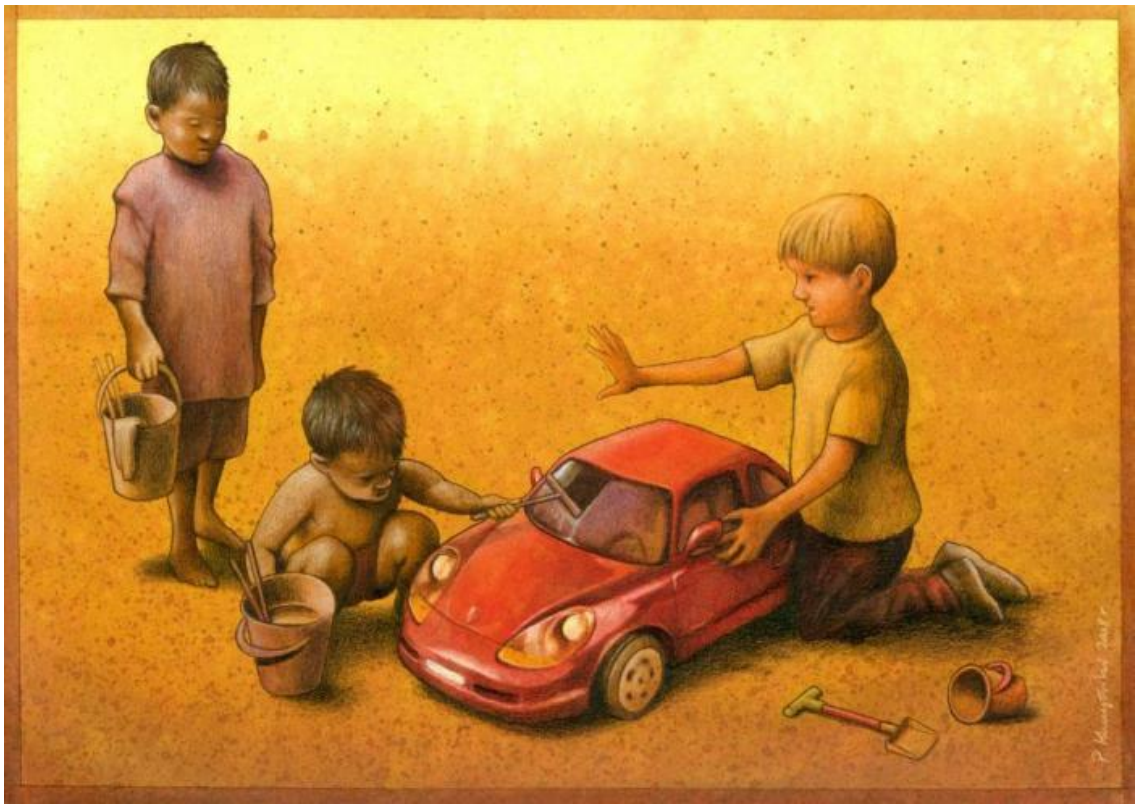
"*He vivido bastante tiempo entre vosotros, de modo que estoy bien informado de vuestras condiciones de vida; he estudiado los diferentes documentos oficiales y no oficiales que me ha sido posible obtener; este procedimiento no me ha*

*satisfecho enteramente; no es solamente un conocimiento abstracto de mi asunto. Yo quería veros en vuestros hogares, observaros en vuestra existencia cotidiana, hablaros de vuestras condiciones de vida. He aquí cómo he procedido: he renunciado a la sociedad y a los banquetes, al vino y al champán de la clase media, he consagrado mis horas de ocio casi exclusivamente al trato con simples obreros, me siento a la vez contento y orgulloso de haber obrado de esta manera.*" (Engels. Prólogo de "La situación de la clase obrera en Inglaterra." 1892)

El suicidio de Eliza conllevó una investigación y juicio de oficio sobre la familia Kendall en el que tuvieron que testificar el padre y sus hermanas. Fue el diario inglés Northern Star quién extrajo de dicho proceso la información con la que hizo un artículo al que Engels pudo tener acceso. Un siglo después, es Ignasi Terradas quien hace un estudio exhaustivo de la vida de Eliza en su obra *"Eliza Kendall. Reflexiones de una antibiografía"*. Por mi parte, accedí al conocimiento de este trabajo en una referencia al mismo que hace la antropóloga Paz Moreno Feliu en el libro *"El bosque de las Gracias y sus pasatiempos. Raíces de la antropología económica"* (Trotta, 2011). De la lectura y reflexión pausada de la obra de Ignasi Terradas surge este artículo.

Si alguien piensa "¡Menudo lío para llegar a una vida tan insignificante!", confieso que me animé a escribir esta historia al conocer que en la Nota al pie en la que Engels se refería a ella, había omitido el nombre de la protagonista. Este ha sido quizás uno de los principales errores de las grandes revoluciones: olvidar que los pobres tienen nombre y rostro. Estar en comunión con ellos (tanto con los que todavía están vivos, como con los que murieron) es condición indispensable de la lucha transformadora.

Con esa intención de comunión he escrito. Me ha parecido que la vida y muerte de Eliza debía continuar conociéndose y divulgándose. La muerte del inocente no puede pasar desapercibida. Las vidas de tantas Elizas de todos los tiempos son referente moral para la acción y praxis transformadora. Y por encima de todo ello, Eliza, simplemente, se lo merece.



# Miradas desde nuestra Iglesia

## Aportaciones de algunas comunidades cercanas de Araba y de Bizkaia

Fe y Justicia, Acción Católica, Ailedi y Focolares

### Asociación de comunidades cristianas Fe y Justicia (Araba)

Maribel Fernández

1. ¿Qué tipos de acciones y compromisos a favor de la transformación social está llevando a cabo vuestra comunidad (desde la propia comunidad, sus plataformas de misión y/o los compromisos de sus miembros)?

- Economía: dedicamos un porcentaje de nuestros ingresos (procedentes a su vez de las aportaciones de los miembros de la comunidad) a proyectos de ayuda al exterior (fomentando la implicación comunitaria y personal en los proyectos aprobados), también dedicamos un fondo para ayuda/préstamo a los miembros de la propia comunidad que lo precisen (o a través de éstos a personas o grupos que lo precisen), lo que tenemos ahorrado está en FIARE, siempre que es posible se contratan los servicios de empresas de inserción para catering por ejemplo, así como de productos de Comercio Justo,...

- Dedicamos tiempo de formación/ reflexión en la propia comunidad alrededor del compromiso y la transformación social, pero también lo hacemos extensivo a través de nuestro programa de actividades. Este año 2012 nuestro programa lleva por titulo "Alumbrando espacios que humanizan" y en Vitoria en concreto en este sentido tenemos programadas una mesa redonda en torno a la lucha por la dignidad de las mujeres y la celebración del día internacional contra la pobreza.

- Dedicamos tiempo en los grupos de vida a revisar nuestro estilo de vida, opción por los pobres, compromiso socio-político

- Nos adherimos a denuncias, comunicados...formando parte de redes...

- Las acciones y compromisos son variados, tantos como miembros, tanto en el ámbito social como en sindicatos y partidos políticos. Los que actualmente formamos parte de Fe y Justicia en Vitoria estamos colaborando en el mundo de las empresa de inserción, discapacidad, inmigración, comisión anti sida, prostitución, así como colaborando a través de la red en Amnistía Internacional, Actuable, Intermon,...

2. ¿Qué lectura hace vuestra comunidad de la actual situación de crisis y a qué retos se siente llamada?

El reto es la generosidad y cercanía a los más pobres cada cual desde el ámbito donde se mueve, y como comunidad

Es el momento de hacer "gestos proféticos", gestos arriesgados, contracorriente, generosos y creativos, tiempo de cuestionarnos nuestro estilo de vida y de avanzar hacia modos de vida alternativos, austeros, solidarios, universalizables y felices, al estilo de Jesús.

### Acción Católica general (Araba)

1. Tipo de compromisos

A) A nivel de grupo

- Con colectivos de los llamados excluidos: Clases de castellano a personas extranjeras (Cáritas), a reclusas (ADAP y Pastoral Penitenciaria), enfermedad mental ), Hogar Alavés, tercer mundo (Manos Unidas y Medicus Mundi) y tercera edad (residencia de ancianos)
- En otras realidades: Banca ética, Democracia inclusiva…

B) A nivel de Movimiento (ACG), campaña contra el desempleo

2. Lectura

Las Corporaciones transnacionales (grupos de poder que controlan el capital y los órganos de

decisión) intentan ampliar su poder y sus oportunidades de negocio.

Para ello, intentan debilitar los Estados y liberalizar los mercados. De paso se desmontan el llamado Estado de Bienestar y con ello las prestaciones sociales o la sanidad por ejemplo. No importa que la gente sufra, o muera de hambre o enfermedad. Se amplían las posibilidades de negocio y se eliminan las trabas del capital y lo demás son daños colaterales.

Hemos dejado de ser protagonistas del mundo en el que vivimos y como mucho somos útiles en la medida en la que consumimos.

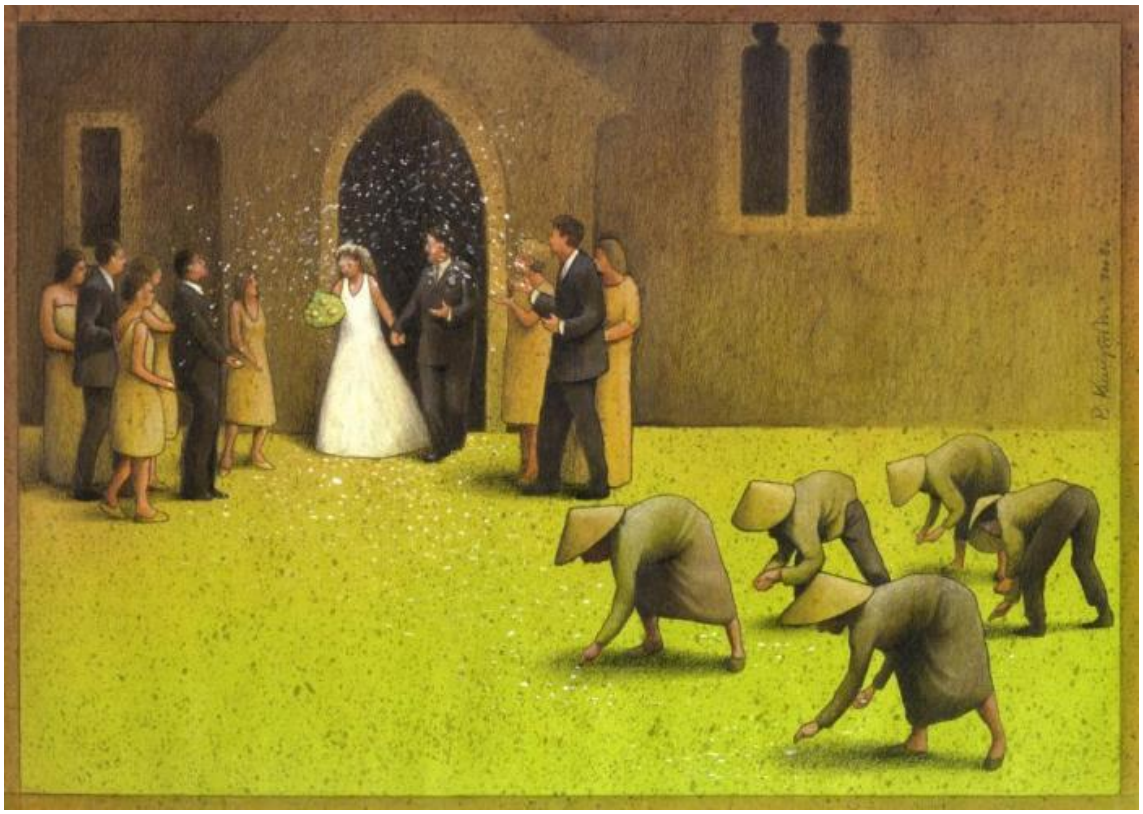
3. Alternativas

A nivel global las alternativas son difíciles

A nivel local hay muchas que intentan ser alternativa al modelo capitalista transnacional impuesto:

Por ejemplo las de autoconsumo (cooperativas de consumo, de intercambio, bancos del tiempo, auzolan…), los modelos de participación alternativos (Democracia Inclusiva, Transición Towns…), redes de solidaridad (Ekain, REAS…), medio ambientales (contra el fraking…)

Y las que suponen compartir e intentar difundir esos modelos



## Ailedi (Bizkaia)

1. ¿Qué acciones de transformación social está llevando vuestra comunidad?

Nuestro grupo de la comunidad AILEDI está desarrollando en estos meses una reflexión sobre este asunto. Lo que pretendemos es llegar a respuestas personales de "conversión" y también a definir un modelo comunitario de solidaridad en el compartir. Esta reflexión comunitaria tendrá un momento especial en el Retiro de este mes de febrero.

Por otro lado, estos son en estos momentos los compromisos en que estamos involucrados (sin orden pre-definido):

a) Presencia en Caritas (3 pax): una, como trabajadora y las otras dos, en la Acogida a gente necesitada.

b) Trabajo en FIARE (Banca ética) (1 pax).

c) Trabajo en el mundo de la educación, en el que la clave de la educación en la solidaridad es una apuesta personal de cada uno de los profesores/as implicados (3 pax).

d) Colaboración en ONGs (7 pax): *Creando futuro* (Argentina), *Leonekin* (Nicaragua, con un hermanamiento con la comunidad cristiana de Chacraseca)) y otras.

e) Participación en sindicatos (2 pax) y partidos políticos (3 pax).

f) Cuenta solidaria: en proceso de revisión para extenderla a todos los miembros del grupo. En estos años hemos impulsado varios proyectos solidarios o atenciones personalizadas a casos urgentes cercanos, que han sido seleccionados en cada caso entre todos/as.

2. ¿Qué lectura hacéis de la actual crisis y a qué retos se siente llamada?

a) Nos sentimos desbordados como individuos ante las razones últimas de la crisis.

b) También nos sentimos desesperanzados: no vemos que haya salida posible, pues las causas que generaron la crisis se repiten constantemente, no se han corregido en absoluto sino al contrario, se han fortalecido y siguen causando desigualdades e injusticias que pagan los más pobres.

Las soluciones que se están buscando para salir de la crisis no están enfocadas a mejorar las condiciones de vida de las personas, sino la rentabilidad de las inversiones de unos pocos; pero en cualquier caso, sólo están pensadas para el Primer Mundo: el Tercer Mundo, la gran mayoría de la población de la Tierra, vive en una crisis continua que ahora se está agravando y para ellos no se buscan soluciones.

Nos sentimos llamados a una conversión personal que dé respuestas a las situaciones concretas que estén a nuestro alcance y a participar en plataformas que pretendan un cambio revolucionario en las actitudes y políticas mundiales ante la crisis. No creemos que solos podamos hacer gran cosa, pero sí podemos colaborar con quienes pretenden cambiar este sistema injusto, participar en los movimientos de todo tipo (políticos, sindicales, sociales, eclesiales...) que intentan paliar las consecuencias de esta crisis para los más débiles y conseguir que las cosas sean de otra manera.

3. ¿Qué propuestas debiéramos impulsar las organizaciones eclesiales?

A) Banca Ética:

Las grandes entidades financieras y otros grandes grupos , ante la sensibilidad que se generaba entre los ciudadanos sobre que sus inversiones no fueran a inversiones en armas etc. ,ya se han ido preocupando de generar campañas publicitarias e irse apropiando de esos conceptos desarrollando campañas entre sus clientes , sin ir más lejos BBVA ha desarrollado una campaña llamada Territorios Solidarios en las que promocionando ONGs por medio de sus empleados, ayuda económicamente a varias de ellas .

Por lo que siendo muy difícil competir con ellos, tenemos que seguir potenciando en nuestras comunidades la presencia en entidades, tipo FIARE y generar opinión para que cualquier ciudadano a la hora de invertir su dinero exija que no se inviertan en fondos especulativos, de armas etc.

B) Perseverancia en la solidaridad personal y comunitaria, no nos queda otra. "Mucha gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños pueden cambiar el mundo". Nuestro estilo personal solidario y nuestro apoyo solidario en comunidad, puede y debe marcar otra forma de hacer las cosas. ¿Qué pasaría si en el ámbito de nuestra Iglesia, se empezara a ofrecer una bolsa inmobiliaria con topes de venta o de alquiler (por supuesto con tope de venta en 2ª transmisión), con servicios de todo tipo albañiles, fontaneros, abogados, donde se pagaran todos los impuestos, pero el margen de ganancia fuera reducido?

c) Es evidente que estos tiempos piden nuevas ideas y nuevas plataformas y no debiéramos prejuzgar ninguna plataforma, como por ejemplo las del 15-M , ya que en algunos es un intento serio de conseguir movilizar al ciudadano y conseguir una participación más plena y, si bien es posible que acaben siendo arrollados por el sistema, pueden conseguir hacer prender una alternativa ciudadana potente.

D) Parece que está claro que el CRECIMIENTO SIN MEDIDA no solamente arrasa al Tercer Mundo, sino que ha llevado a la miseria a muchos ciudadanos del Primer Mundo. No vale seguir creciendo como objetivo único y signo inequívoco de triunfo, solo vale para unos: LOS MERCADOS FINANCIEROS. Sus beneficios constantes, solo han sido para una parte muy minúscula de la sociedad: grandes directivos, grandes fondos, grandes accionistas individuales. Es necesario promover y difundir otros modelos económicos que se basen en la economía real, no en la pura especulación, y potencien otra forma de vivir y consumir que haga posible la vida digna para todos. Si los países emergentes, Brasil, India, China solo tienen este modelo como horizonte, ciertamente vamos a una total locura, nuestra tierra demostrara que realmente es finita y el futuro de nuestros descendientes quedara históricamente hipotecado y no solamente a nivel financiero si no de recursos.

Pero también los nuestros tienen que DECRECER, no podemos seguir consumiendo, ni queriendo que nuestros bienes (pisos, inversiones, vacaciones....) crezcan y crezcan a costa de lo que sea.

## Movimiento de los Focolares u Obra de María (Bizkaia)

Javier Rubio

Fundado por Chiara Lubich en 1943 y aprobado por la Santa Sede en 1962, la premisa que guía a sus miembros es el amor recíproco que Jesús formuló en su "mandamiento nuevo". El procedimiento a seguir es llevar a la práctica la Palabra, tratando de traducirla en vida cotidiana.

Su objetivo es el mundo unido, según las palabras de Jesús: "Padre, que todos sean uno", apelando también a la "regla de oro" que, con distintas formulaciones, aparece en casi todas las religiones: "Trata a los demás como te gustaría que a ti te tratasen". Promueve, pues, la unidad y en consecuencia actúa en distintos frentes: ecuménico, interreligioso, y con personas de convicciones no religiosas.

El Movimiento de los Focolares está presente en 182 países, comprende distintos ámbitos y "ramas" (jóvenes, niños, adultos, sacerdotes, consagrados, matrimonios…), y actúa en distintas áreas profesionales (educación, salud, economía, política, artes, etc.).

Entre las manifestaciones más conocidas del Movimiento, señalamos el *Movimiento Político por la Unidad*, que agrupa a personas pertenecientes a distintos partidos e ideologías con el fin de promover la "fraternidad universal" en un espíritu de "unidad en la diversidad"; La *Economía de comunión*, en la que están comprometidas más de 700 empresas, se rige por el principio de "la necesidad del prójimo hipoteca mi superfluo"; y *Familias Nuevas*, una de las 18 ramas del Movimiento, que trata de revitalizar el amor natural de la familia a la luz de los valores más profundos. En una sociedad que parece ir perdiendo valores, el testimonio de familias unidas, solidarias y abiertas a la fraternidad se convierte en fermento de la sociedad.

### 1. ¿Qué tipos de acciones a favor de la transformación social está llevando a cabo vuestra comunidad?

Sólo por poner un ejemplo, *Familias Nuevas* impulsa los programas "Solidaridad a Distancia" y "Una familia, una casa". Son iniciativas de promoción humana dirigidas a los niños y sus familiares que habitan en los barrios degradados de las grandes ciudades de los países en vías de desarrollo. Se les procura alimentación, educación, salud, una casa digna…, lo suficiente para afrontar mejor el futuro.

Mediante el programa "Solidaridad a Distancia", consistente en apadrinar niños, si bien su ejecución varía de un lugar a otro, *Familias Nuevas* asegura el derecho de cada niño a crecer en su propia familia y su propia tierra, al ofrecerle la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida en su ámbito sociocultural. Por menos de un euro al día se le puede dar una vida digna a un niño. Actualmente están en marcha 98 proyectos en 52 países distintos, los niños beneficiados son más de 18.000 y los que hasta la fecha se han beneficiado llegan a 35.000.

El programa "Una familia, una casa", por su parte, nació como continuación del anterior, cuando se constata que una mínima calidad de vida está fuertemente condicionada por la vivienda. Dado que muchas familias de esos barrios marginales viven en barracas insalubres, en no pocas ocasiones resultaba inútil el esfuerzo de recuperar y mantener la salud de los niños porque al regresar a casa la volvía a perder.

Una de las actuaciones más destacadas se ha llevado a cabo en Cebú (Filipinas). Allí se empezó en febrero de 2005 con la construcción de 10 viviendas de 58 $m^2$, valoradas en 9.000 euros. Pagando un alquiler simbólico, al cabo de unos años cada familia será propietaria de su vivienda; y con lo recaudado por los alquileres se constituye un fondo para nuevas viviendas. Al mismo tiempo, las familias asumen unos compromisos de convivencia social que garantizan la buena marcha del poblado.

Y por señalar alguna iniciativa más cercana, cabe mencionar la acción "Fraternidad con Lorca", a raíz del seísmo que sufrió esta ciudad. Como bien señaló una joven: "Si somos capaces de hacer algo por Japón, ¿cómo no vamos a hacer algo por nuestra gente?". La pregunta motivó distintas iniciativas con el fin de recaudar, desde la donación que hicieron los 600 niños de un colegio, hasta las cooperativas surgidas en centros educativos, pasando por un concierto solidario y alguna cena benéfica.

### 2. ¿Qué lectura hacéis de la actual crisis y a qué retos os sentís llamados?

Para esta cuestión nos remitimos a una intervención que tuvo la socióloga Vera Araújo durante la celebración del vigésimo aniversario del nacimien-

to de la Economía de Comunión, que tuvo lugar en Brasil en mayo pasado. Dice así: "La globalización (...) no ha fortalecido los vínculos sociales. Antes bien, de la nueva situación han surgido sentimientos y emociones que antes no estaban tan extendidos pero que hoy constituyen auténticas e inéditas patologías sociales. Ya eran conocidas pero ahora están experimentando un crecimiento exponencial: ansiedad, depresión, inseguridad, miedo, incertidumbre y duda. La gran transformación actual de los lugares típicos de la socialización (familia, escuela, empresa, instituciones…) condena a los individuos a una soledad terrible". Y luego añade: "Los problemas que plantea la globalidad exigen el retorno de la política, su autonomía en relación con la economía y el mercado del poder de los medios de comunicación. Pero eso no ocurrirá si la política no vuelve a convertirse en confrontación de ideas y proyectos, en lugar de un simple y muchas veces corrupto juego de poder. (...)

En caso contrario, será muy difícil recorrer el camino del desarrollo sostenible para todos los pueblos, gestionar las inevitables controversias, resolver las recurrentes desestabilizaciones económico - sociales como la de la grave crisis económico-financiera que estalló en 2008".

3. En este momento, ¿qué propuestas debiéramos impulsar las comunidades y organizaciones eclesiales?

Propuestas puede haber tantas como ideas nos sugiera el Espíritu. Lo importante, creemos, son los valores que están por debajo. Tan relevante puede ser la acción benéfica de los niños de un colegio, o los recortes que tome una empresa para hacer frente a la recesión y poder seguir produciendo, así como la adopción de medidas que pongan control a la especulación financiera. Todas serán propuestas duraderas si son algo más que meras actuaciones técnicas y llegan a generar una "cultura del dar", que es justamente lo que se necesita para no olvidarnos de las personas excluidas. Lo que necesitamos es eso, un cambio cultural.

## Para más información:

Movimiento de los Focolares:

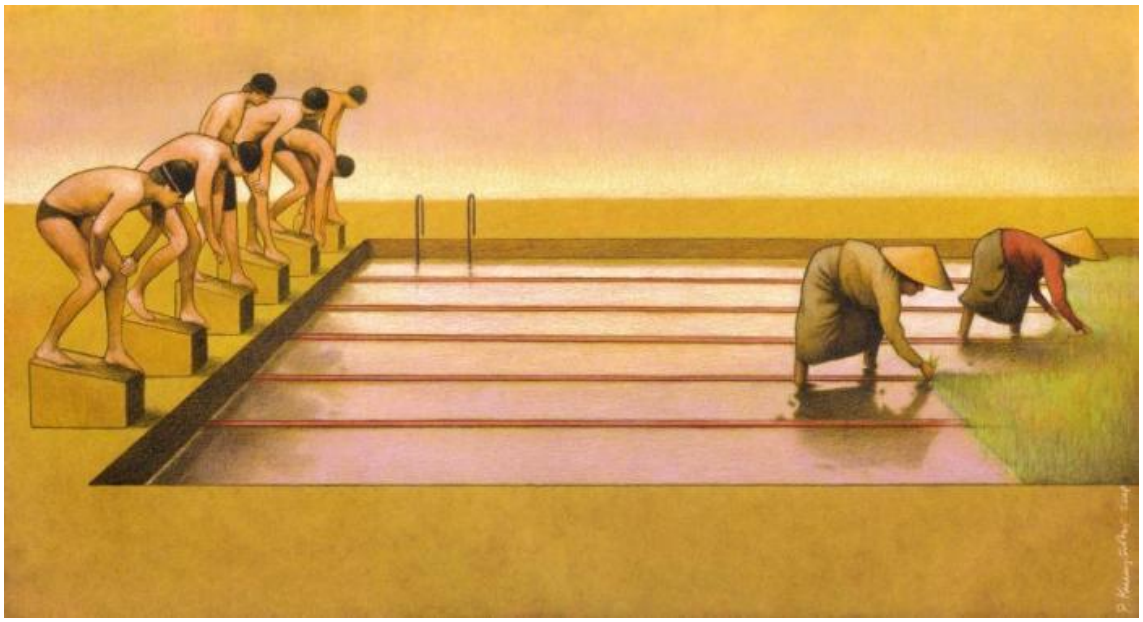
Web oficial internacional:
http://www.focolare.org/es/

Web oficial en España: http://www.focolares.org/

Economía de Comunión:
http://www.edc-online.org/

Familias Nuevas: http://www.familiasnuevas.org/

Editorial Ciudad Nueva:
http://www.ciudadnueva.com/



# Grupo de entidades sociales de Iglesia

## Una iniciativa para conectar esfuerzos solidarios de entidades cristianas

Manu Moreno. Coordinador general de Cáritas Bizkaia

Vivimos un momento de profundos cambios sociales que afectan, entre otras cosas, a los valores por los que apostamos muchas organizaciones sociales de Iglesia. Por un lado, el proceso de construcción del sistema público vasco de servicios sociales y por otro lado, un proceso de secularización importante, entre otras cuestiones no menos relevantes, demandan reflexionar sobre la presencia y la acción de la Iglesia en esta nueva realidad.

Varias organizaciones vinculadas a la Iglesia, que trabajamos en este ámbito, nos conocemos y colaboramos desde hace años sobre el terreno y en los últimos tiempos, nos hemos ido encontrando también en las diferentes redes del tercer sector que se han ido conformando.

Un pequeño grupo de entidades que mantenemos una relación más estrecha, incluso de tipo formal, conformado por Cáritas Diocesana de Bilbao, Fundación EDE, Fundación Gizakia, Fundación Lagungo y Asociación Bidesari, valoramos, hace unos meses, la conveniencia de crear un Grupo de Entidades Sociales de Iglesia. La propuesta era convocar en un espacio conjunto a las entidades afines que en nuestra Diócesis quieran profundizar en la búsqueda que nos permita ser más fieles a la misión del Evangelio.

Nos convoca, por tanto:

- El trabajo por las personas más pobres y excluidas de nuestra sociedad.
- La construcción de una sociedad inclusiva y cohesionada, que sea capaz de garantizar los derechos y la protección de todas las personas, más si cabe, en una época de crisis que como la actual afecta gravemente a las personas más vulnerables.
- Los cambios recientes en el modelo social: nuevas necesidades, legislaciones relevantes que afectan a nuestra manera de trabajar y a los derechos, nuevos escenarios en la prestación de servicios,…
- La relevancia de conectar las obras de Iglesia con respecto al sistema público de servicios sociales y las dificultades en responder a los nuevos requerimientos legales y económicos.
- Nuestra apuesta por hacer red con otras entidades sociales en el ámbito eclesial, para contrastar cómo hacer, criterios, etc., sin que ello vaya en detrimento de otras coordinaciones civiles de las que formamos parte.
- La necesidad de explicitar social y eclesialmente lo que somos y lo que hacemos y de compartir nuestras convicciones y dudas.

Con este marco, el pasado mes de Junio de 2011 realizamos un encuentro convocando a las diferentes organizaciones de Iglesia que trabajamos en el ámbito social, con el objetivo de reflexionar sobre la realidad actual y pulsar la voluntad de crear este espacio conjunto de trabajo que nos ayude a profundizar en nuestra identidad, en la capacidad de incidencia eclesial y social y en la posibilidad de definir líneas de trabajo conjunto.

En el encuentro, celebrado el día 28 de Junio en el edificio Barria (de la Diócesis de Bilbao), participaron 23 entidades[12]. Después de una primera presentación del itinerario seguido hasta ese momento, realizada por Mikel Ruíz, director de Cáritas,

[12] Caritas Diocesana de Bilbao, EDE Taldea (Ostargi), Fundación Lagungo, Asociación Bidesari, Fundación Gizakia, Fundación Harribide, Asociación Sortarazi, Centro Zabaloetxe, Comedor S. Antonio de Iralabarri, Sociedad San Vicente Paul, Asociación de Pobres y humildes, Stella Maris Bilbao, Fundación Argia, Fundación Adsis Bizkaia, El Refugio, Fundación Ellacuria, Siervas de Jesús de la Caridad, Hijas de la Caridad, Fundación Itaka – Escolapios , Asociación Zubietxe, Capuchinos, Fundación Amigó, Hermanas Pasionistas. Excusa: Elkarbanatuz

Ramón Prat, Vicario General de la Diócesis de Lleida, nos aportó su reflexión sobre el papel que en estos momentos pueden ejercer las entidades sociales de Iglesia siendo "signos de esperanza en nuestro tiempo" y compartió la experiencia similar que en estos momentos están llevando en su Diócesis las organizaciones de similar naturaleza. Junto con Ramón Prat, Gonzalo Rodríguez, de Cáritas Diocesana de Bilbao, realizó una exposición del escenario actual que se está conformando en el tercer sector y las políticas sociales.

Después de las intervenciones, la reflexión general se canalizó a través de grupos de trabajo y como resultado se aportaron algunas conclusiones que nos invitan a seguir trabajando en esta iniciativa:

- Interés por continuar en el trabajo conjunto y crear un espacio para reflexionar, coordinar líneas de actuación y generar sinergias.
- Ser prudentes en el camino a recorrer, velando porque no interfiera el trabajo coordinado en otros foros y con las redes sociales, por el equilibrio de participación entre entidades de mayor y menor tamaño y porque la estructura de coordinación sea ágil y flexible.
- Comenzar el trabajo conjunto poniendo en valor lo que ya estamos haciendo, compartiendo y dando a conocer (internamente) nuestra labor, para que nos ayude en el conocimiento mutuo.

A partir de este momento, el primer grupo promotor de entidades, que había cumplido el objetivo de convocatoria y desarrollo del primer encuentro, ha sido sustituido por un nuevo grupo promotor surgido del conjunto de entidades participantes en el encuentro. Formado por: Bidesari, Cáritas, EDE, F. Ellacuría, Gizakia, Itaka y Lagungo, tiene como reto impulsar la iniciativa en esta nueva etapa y dinamizar el trabajo conjunto para seguir en el camino que nos proponía Ramón Prat en su ponencia: *"Como la Luna que, aunque no tenga luz propia, refleja la luz del Sol, la Justicia/Caridad consiste en reflejar la luz de Cristo. La alegría de servir"*

# Vivían unidos y lo tenían todo en común

## El modelo de las primeras comunidades sigue siendo un referente

Roberto Zabalza, escolapio laico, Fraternidad Lurberri en Pamplona - Iruña

Trabajo junto con otras 40 personas en Ikaskide, el proyecto educativo y social de Itaka - Escolapios en el Casco viejo de Iruña, desde inicios de 2009, cuando la crisis empezaba a dar sus primeros coletazos serios. Atendemos fundamentalmente a personas de origen inmigrado. Y aclaro que al hablar de inmigrantes, me refiero a personas que provienen de países no comunitarios, del Sur, pues casi un 40% de las personas inmigradas que viven entre nosotros proceden de la UE, aunque a estas generalmente no se les etiqueta como "inmigrantes".

En apenas tres años, el escenario social que rodea a las personas inmigradas ha cambiado grandemente. Resumiéndolo, podemos decir que estamos pasando de una visión fundamentalmente positiva de la inmigración a una visión mucho más restrictiva y negativa de este fenómeno. En los felices inicios de los años 2000, cuando la burbuja inmobiliaria y financiera estaba preparando su reventón, gobiernos, entidades sociales y personas destacadas nos señalaban los aspectos positivos que tenía para nuestra sociedad la llegada de personas inmigrantes. Gracias a estos trabajadores se cubrían los empleos despreciados por los autóctonos, se rejuvenecía la población, se garantizaban la seguridad social y las pensiones, etc. La inmigración controlada era buena porque nos resultaba útil económicamente. Y todo esto era cierto, con la pequeña salvedad de que el discurso no tomaba en serio a las personas implicadas en el proceso migratorio.

Pero cuando por irresponsabilidad de manirrotos políticos y banqueros, la burbuja estalla y el paro se dispara, la opinión ciudadana frente al inmigrante comienza a cambiar rápidamente. Se extiende la imagen del inmigrante desempleado, que colapsa los servicios sanitarios de urgencia y que monopoliza las ayudas sociales, y a veces incluso se le asocia con la delincuencia. A principios de 2010, las encuestas señalaban que un porcentaje sensiblemente mayor de ciudadanos sostenía que había demasiados inmigrantes, que las leyes eran demasiado tolerantes con ellos, que los autóctonos debían tener preferencia a la hora de recibir atención sanitaria, elegir colegio o acceder al empleo y en fin, más datos bastante vergonzantes. "A grandes problemas, soluciones para simples: que se vayan". Según las encuestas, la inmigración ocupa ahora los primeros lugares en la lista de preocupaciones. Otro hecho objetivo e incuestionable, asociado a esta nueva visión de la inmigración, es que las legislaciones tanto comunitarias como estatales o regionales, han facilitado el retorno voluntario y la expulsión de extranjeros. En Navarra se prohibirá recibir renta básica a los inmigrantes no regularizados. Una vez perdida la utilidad económica del inmigrante, el mensaje enviado por las autoridades y también por parte de la sociedad es que, "por favor, vuelvan a su tierra".

El empeoramiento de las condiciones de vida del colectivo se ha hecho patente en la pérdida del empleo (especialmente empleo masculino) y bajada de ingresos de las familias (conseguidos ahora fundamentalmente por las mujeres), el retorno de toda la unidad familiar al país de origen o la desagrupación familiar (regreso de parte de los miembros de la familia), los desahucios y cambio de vivienda, la disminución de las actividades asociativas de las que disponía el colectivo e incluso empeoramiento de la salud física y psicológica de las personas.

La sociedad se fractura y se polariza. Once millones de personas en España están en riesgo de exclusión y un tercio tiene dificultades para afrontar todos los gastos mensuales, especialmente si se trata de familias con niños. Los niños constituyen uno de los colectivos que también ha sufrido la incidencia de la crisis en forma de dificultades de sus familias para conseguir ropa nueva y adecuada para ellos, empeoramiento de la dieta, dificultades para conseguir los artículos de higiene necesarios para los bebés, disminución de actividades de ocio, extraescolares, etc.

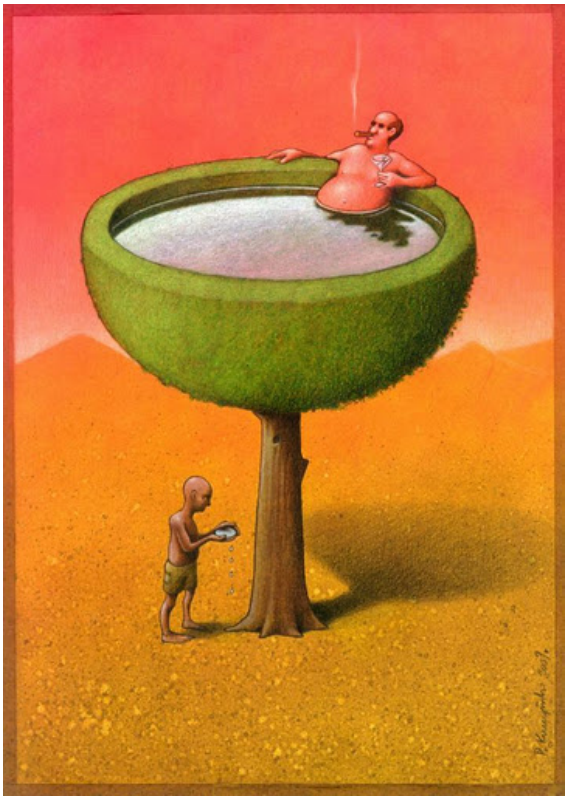
A todas estas situaciones les podemos poner nombres y apellidos, rostros conocidos, y entonces es cuando los datos empiezan a doler e indignar más.

¿Y qué podemos hacer frente a todo esto? Pues creo que no voy a ser muy original. Simplemente recojo las cosas que más se escuchan en nuestros ambientes, pero que creo que no van nada descaminadas:

- Formarnos. Empezar por algo tan pasivo como formarnos puede sonar desalentador, pero si queremos participar socialmente y dar

nivel a nuestra calidad de ciudadanos no nos queda más remedio. No sabemos explicar lo que está pasando, ni distinguir causas ni responsables reales, ni señalar cuál es el camino para salir. Nos parecen que son cuestiones complicadísimas de comprender. Y lo peor es que pensamos que las soluciones no pasan por nosotros, que exceden nuestras posibilidades de actuación, y que se encuentran en Madrid, Bruselas o Berlin. Mientras los ciudadanos vivamos en la ignorancia, el aborregamiento y el miedo, tanto mejor para los que continúan haciéndose ricos en medio de la crisis y menos explicaciones tendrán que darnos los políticos acerca de sus controvertidas decisiones. Leer sobre economía y actualidad, divulgar, recomendar libros, artículos, documentales, hacer tema de conversación de la situación social y económica y además saber hacerlo con un mínimo de rigor es hoy más necesario que nunca. Si no nos cultivamos un poco en este terreno, nos van a dar gato por liebre.

- Revisar nuestro consumo y gastos: reorientarlo hacia consumos mas justos, más respetuosos con los derechos de las personas, más ecológicos, prescindir de lo que no sea necesario (que será más de lo que nos parece) y dedicar mayor parte de nuestro presupuesto para la solidaridad.
- Ser activos social y políticamente: participar de alguna manera más allá del voto. La movilización, la denuncia, la presión sobre los cargos electos para que pongan como prioridad la defensa de las personas, la participación en campañas, movimientos sociales…. Ya no creemos tanto en esa misteriosa magia que supuestamente transforma a los representantes elegidos es fieles defensores de las necesidades de las personas. Cada vez sospechamos más de ellos.
- Organizar nuestras propias redes de solidaridad en nuestro entorno más cercano: ahorros conjuntos para prestar al que lo necesita, intercambio y trueque, servicios gratuitos que algunas personas se pueden prestar al que lo necesite…. Por poner un ejemplo de los miles que entrareis por ahí, podemos citar Hechos 2, 42-44: “Todos ellos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la unión fraterna; vivían unidos y lo tenían todo en común”.
- Pongamos ya todos los ahorros que se pueda en la Banca ética, sin perder ni un minuto. Cuanto menos poder tengan los bancos “comerciales”, mejor.
- Vencer el pesimismo y el derrotismo. Estamos hartos de agoreros que pronuncian frases como “estamos al borde del precipicio”; “nos esperan tiempos duros”… El miedo y la desconfianza se extienden como plaga. Tales agoreros son los mismos que en 2007 nos decían que todo iba de maravilla y probablemente los mismos que introdujeron en la economía los virus que nos han llevado a esta situación. Tomemos conciencia del poder que tenemos los ciudadanos: gran parte de la solución está en cambiar nuestro estilo de vida y en nuestra capacidad de organizarnos y de presionar.
- Dar nuestra propia vida. El “injusto dinero” (lucas 16, 9) no lo soluciona todo. Cuando no se puede dar nada, todavía se puede donar lo más valioso que existe: nuestra propia persona, nuestra propia vida. Y aquí cada uno que ponga el límite donde quiera o pueda. Se puede ser voluntario, más voluntario todavía, implicarnos hasta las cejas en algo que nos apasione, en la defensa de los débiles y oprimidos, tomando decisiones que nos impliquen de manera más profunda, como la invitación de Jesús al joven rico: “sígueme, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo” (Marcos 10, 21). Que cada uno lo concrete como pueda y sepa.



# STOP

## Cuando apenas tenemos tiempo para nada

El otro día, en medio de una jornada ajetreada de trabajo, me paró una mujer en la calle. La verdad es que no llevaba ninguna carpeta, ni folletos en sus manos y sólo me pedía treinta segundos, así que acepté. Me llamó la atención porque como lo del minuto ya no funciona, ésta pedía segundos... Me dijo que se llamaba Mª Carmen y que se había quedado en paro, tras trabajar varios años en una guardería. Al final me quedé varios minutos hablando con ella sobre su vida y terminaba la conversación refiriéndose a la crisis. No sé cuánto de cierto tendría lo que me contaba, pero sí que es cierto que esa tarde tenía yo más ganas de escuchar y me sorprendió que una persona que a simple vista pasaría desapercibida, se viera en la necesidad de pedir.

Y situaciones de estas uno puede encontrarse cada día por las aceras de su ciudad:

- en las personas con las que te cruzas y que ni te imaginas la situación laboral que tienen;
- en aquellos que te piden dinero;
- en situaciones que evitas, pero que te incomodan;
- en historias que te van llegando,
- a través de los medios,
- o de personas que te cuentan y te acercan realidades;…

También sabemos de la picaresca que acompañan a muchas de estas realidades, pero por el aumento de personas necesitadas que vemos a nuestro alrededor, y de gente cercana que sabemos que está en paro, esta crisis está cambiando la vida de muchos. Lo sabemos también por los recortes que se están dando en los sueldos, por las noticias que cada día llenan las secciones "crisis financiera" de los diarios, protestas estudiantiles, la ley de reforma laboral, los datos del paro, y por más recortes de las administraciones

Ion Aranguren, religioso escolapio en Granada en subvenciones y ayudas. He aquí una de estas noticias escalofriantes sobre el paro en Granada:

*El paro ha subido en febrero de 2012 en la provincia de Granada un 3'84 por ciento, lo que significa un aumento absoluto de 3.947 personas que engrosaron ese mes las listas del Servicio Andaluz de Empleo. En los últimos 12 meses, el paro ha subido en la provincia de Granada un 14'65 por ciento*.

Ante esta situación y tantas que nos ofrece la crisis en la actualidad, nos vemos en la necesidad de actuar y dar respuesta para luchar por tantas injusticias, mantener los proyectos de solidaridad que llevamos adelante en diversos lugares e incluso ser creativos para poder ir más allá y seguir impulsando nuevas iniciativas a situaciones que nos incomodan y que necesitan de apoyo. Esto es urgente y es importante. Y creo que si desapareciera esta tensión de dar respuesta a la situación actual de crisis, nos estaríamos durmiendo en la indiferencia.

Acerca de esa respuesta personal que tenemos que ir haciendo, el siguiente cuento lo leí hace tiempo en el blog "Espiritualidad y Política" de Cristóbal Cervantes y creo que nos puede dar luz sobre el tema:

*Había una vez una persona a la que hasta el año 2007 las cosas le iban muy bien económicamente. Ganaba mucho dinero que gastaba consumiendo sin control y además había comprometido una parte importante de sus ingresos futuros con un préstamo a largo plazo. Conducía un lujoso automóvil y se iba de vacaciones a lugares exóticos, tenía caprichos caros y cambiaba de teléfono móvil cada pocos meses.*

*Pero a partir de ese año las cosas empezaron a cambiar. Sus ingresos, que pensaba que iban a aumentar siempre, comenzaron a disminuir. Había aparecido la crisis, pero se negó a aceptar la situación y decidió que sería una crisis temporal, que a él no le afectaría, y que pronto volveríamos a lo de antes. Por eso no creyó necesario reducir su nivel de vida. Para mantener su ritmo de gasto comenzó a pedir pequeños préstamos al banco, aumentando así su deuda total.*

*Sus amigos y familiares le advertían de que no podía seguir así, que tenía que reducir sus gastos o aumentar sus ingresos, pero no podía continuar endeudándose eternamente. A pesar de eso si-*

*guió igual hasta que un día fue al banco a pedir un pequeño crédito y le preguntaron por primera vez si estaba seguro de que iba a poder devolverlo. Le negaron el crédito hasta que hiciera su deuda sostenible y se le vino el mundo abajo. Ya no podía seguir negando la crisis, le estaba afectando de lleno, y comenzó su ira.*

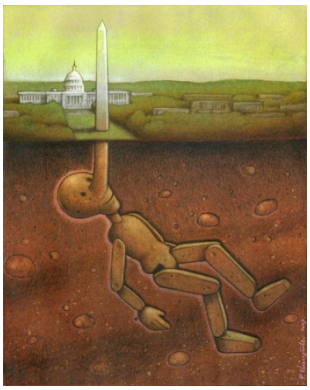
*Necesitaba echarle la culpa a alguien de su situación, y no pensó en ningún momento que él mismo pudiera tener algo de responsabilidad. Algunos le echaban la culpa a los políticos, los sindicatos, etc., pero él decidió que la culpa era de los bancos por no darle más créditos y los acusó de especuladores y mafiosos, algo que no había pensado cuando le daban los préstamos que pedía. Pero pronto se dio cuenta de que así no resolvía su situación. Comenzó entonces a negociar una salida.*

*Intentó negociar con el banco, pero no cedieron, pidió ayuda a amigos y familiares, pero todos estaban también en mala situación económica. No tardó en darse cuenta de que no tenía salida, y le entró la depresión.*

*Estaba acabado, debía al banco más de lo que podía pagarle, le iban a embargar, ya se veía en la calle, sin nada, hasta que decidió que no podía seguir así, que las cosas ya nunca más iban a ser como antes, que tenía que adaptarse a la nueva situación y cambiar todo lo que hubiera que cambiar en su vida. Lo primero que decidió fue tirar la tarjeta de crédito y no pedir nunca más un préstamo al banco, la segunda decisión fue buscar una salida colectiva, él solo no podía hacer frente a su situación, que era la de muchos.*

*Comenzó haciendo una lista de sus gastos para adaptarlos a sus ingresos, eliminó todos los gastos innecesarios, y aumentó además la eficiencia de sus gastos, creó una cooperativa de consumo con sus vecinos y consiguió disminuir aún más sus gastos. La cooperativa le ofrecía también la posibilidad de utilizar un huerto comunitario y una fuente de energía limpia y barata.*

*Su vida había cambiado, tenía garantizado lo necesario y se sentía más feliz con menos, la vida ahora era más colectiva y menos individualista, cooperaba en lugar de competir, lo inmaterial como la felicidad, el amor, la libertad, la creatividad, tenía ahora importancia que antes. Había cambiado su sistema de creencias, su escala de valores, en realidad, para él había cambiado el mundo, su mundo.*



¿Fin del cuento?

Efectivamente, se trata de empezar a cambiar uno mismo la parcela que sí puede cambiar y desde ahí comenzar a actuar desde otros parámetros y apostar ahí por otro mundo posible.

Sin embargo, hoy también (y digo también porque cada época tiene lo suyo) al tiempo que damos esa respuesta, estamos necesitados de tiempo para el transbordo. El ritmo vertiginoso que a veces alcanza el trabajo y nuestras ocupaciones entorpecen la necesidad de pararse y de ahí que me parece muy gráfica la imagen del transbordo… El transbordo bien hecho se convierte en un STOP de calidad para nuestra vida y para afrontar un rumbo nuevo en el próximo viaje. Sí. Creo que hoy más que nunca necesitamos aprender a parar y saber gestionar nuestros trasbordos. Está claro qué es un transbordo sobre todo cuando vamos en avión y toca esperar en el aeropuerto; o cuando vamos en metro o tren y todavía faltan cuatro minutos para que llegue el que nos llevará a nuestro destino. En esos instantes echamos mano del periódico, de un libro, o simplemente nos quedamos observando a las personas que tenemos alrededor. Pues bien, si caemos en la cuenta de un día normal de nuestra vida, al final vemos que a diario nos toca hacer muchos cambios de actividad: en el trabajo, de descanso, al volver a casa, salir, entre reunión y reunión, durante múltiples actividades,… Y son esos momentos de transbordo de una cosa a otra los que nos pueden ayudar a oxigenarnos y a digerir bien lo que hemos vivido, así como ensanchar la mirada hacia lo nuevo que se nos presenta.

Por ese motivo quiero hacer hincapié en la necesidad de cuidar esos transbordos. Pensemos que probablemente nos crucemos con personas que están sufriendo esta crisis y dejemos que nos interpele la realidad. Porque esta crisis nos despierta una vulnerabilidad que quizá estaba dormida y por eso necesitamos parar y observar. Seamos capaces de respetar los STOP, no sólo al volante, sino en cada momento y levantar así la mirada a lo que nos rodea; Necesitamos también informarnos. Ser capaces de desentrañar tanta actualidad que recibimos a través de las redes sociales y en los medios que seguimos, para tener una imagen real de nuestro mundo y leer las noticias en profundidad; y por último, necesitamos actuar, y que esta actuación sea mediante la escucha, parándonos, acogiendo al otro, ofreciendo apoyo y devolviendo confianza.

# Experiencia desde Taleia

## Centro de día para menores y jóvenes en riesgo de exclusión social

Álvaro Luz. Fraternidad de Valencia

*Soy Álvaro Luz, vivo en Valencia, formo parte de la Fraternidad de Valencia. Trabajo como educador en un Centro de día para menores y jóvenes en riesgo de exclusión Social, al que llamamos Taleia, y que pertenece a la Fundación ADSIS*.

Como otros Centro similares, Taleia se ubica en un barrio periférico de la ciudad, que se conoce como el barrio de la Plata, aunque su nombre real es Distrito de Quatre carreres. Históricamente, formaba parte de la huerta, pasó un periodo duro bombardeado por la lacra de la droga, aparecieron fincas de protección social, la población cambió; llegaron personas de etnia gitana y, más tarde, como otros tantos barrios, acogió población migrante. Hoy convive, a escasos metros, con la Ciudad de las artes y las ciencias, un gran proyecto que se ha llevado buena parte de las inversiones locales y reclamo turístico, en principio, de la Ciudad.

Todo un Contraste.

La crisis (y *las crisis*) puede cambiar su cara, modificar su forma a lo largo del tiempo y de la Historia. Pero ha ido golpeando, una vez tras otra, a la población más alejada del acceso a los servicios que otros disfrutamos. Hace seis años, cuando la crisis sólo era una posibilidad para quien analizará la realidad con algo de coherencia y cuando la ciudad parecía vivir un sueño inagotable de bienestar, los jóvenes y las familias acudían al Centro Taleia buscando ayuda, orientación y posibilidades; tal como lo hacen hoy.

¿Qué ha cambiado?;

Hace un tiempo, el proceso de un joven (trabajando con la familia, con el propio joven y desde diferentes ámbitos) en riesgo de exclusión podía, con suerte, recorrer un periodo corto. Por ejemplo; desde los talleres de formación y empleo podía aparecer alguna oferta de trabajo que diera alas al proceso de las personas jóvenes y a su integración: salario, tiempo ocupado, nuevos retos,.. Estos procesos hoy; son largos, exigen de una mayor continuidad, más tiempo dedicado a la formación y la cualificación, consecución de logros a largo plazo y una adaptación de los recursos del centro para dar respuesta a estos procesos que se expanden el tiempo.

Además, el retraso y la desaparición de las ayudas del ámbito público, que son fruto del desarrollo de los derechos sociales; ha vuelto a poner a las familias en una situación de urgencia para acceder a necesidades básicas cómo hacía mucho tiempo no se veían. Volvemos a encontrarnos con dificultades para conseguir la nutrición mínima, amenaza (y realidad) de embargos en la vivienda, dificultades para hacer frente al pago de alquileres, deudas,.. Además, el retraso en ayudas tan básicas como la beca de libros; dificulta el proceso escolar, donde los menores acuden a las clases sin los libros y material escolar durante varios meses, lo que agrava aún más la situación de fracaso escolar. Más grave, si cabe, cuando hablamos de una reducción de derechos que, si llegan a cubrirse, lo hacen por la vía de la caridad o la ayuda, y no como un derecho en el plano de la igualdad jurídica.

El tejido de Servicios Sociales también se ve afectado; reducción de recursos, reducción de plazas y de número de profesionales. Las entidades sociales, en su mayoría sin ánimo de lucro, vemos disminuidas nuestras posibilidades de dar un servicio eficiente y equitativo. Desbordados por la urgencia y la multiplicación de problemas. Los profesionales del sector no sólo vemos amenazado nuestro puesto de trabajo (o nuestras condiciones) sino que vivimos, con angustia, la situación que viven las personas con las que trabajamos, la que sufren hoy y la que parece continuará en los próximos años.

Corazón y cabeza en el cielo.

Donde trabajo, además de responder del día a día, siguiendo con los proyectos y recursos. Nos vemos, como otros tantos, obligados a reflexionar y a proponer respuestas y alternativas. Algunas de

ellas son ya una realidad, otras sólo reflexiones, pero quizá puedan ayudar al planteamiento de las comunidades y grupos:

- No dejarse llevar por la urgencia. Es importante seguir creando recursos que sean puentes horizontales. Donde el protagonismo y la responsabilidad sean de las personas, sin caer en dar el pez sin enseñar a pescar. No es sólo un reto, es también la oportunidad de conocerse unos y otros; podemos crear espacios heterogéneos donde las necesidades puedan ser mostradas en condiciones de igualdad: Promover diálogos entre quién busca recursos y quién los puede facilitar, para no generar dependencia sino posibilidad.
- La información y cooperación contando con grupos sensibles, como las Fraternidades y Comunidades, que saben y reconocen la situación, pero no quieren fomentar más desigualdad, será de gran ayuda para las entidades que trabajan en lo social. Grupos que pueden movilizar recursos materiales y económicos que pueden ayudar a otros, que reconocen el papel mediador y profesional de las entidades sociales que pueden garantizar el posterior trabajo con las personas y garantizan el uso eficiente de la ayuda. En este sentido, podríamos posibilitar becas formativas que ayuden a mantener procesos educativos largos ayudando a las familias y garantizando que los jóvenes puedan mantener su formación.
- Somos Escolapios. La educación, como mostraba Calasanz, es el camino hacia una sociedad más justa. El papel de los colegios en esta realidad que nos toca a todos será vital. Unos colegios abiertos a los más débiles de la sociedad, capacitados para dar respuesta a las necesidades de estos jóvenes; manteniendo el acceso a los recursos que la escuela formal propone: Programas de cualificación profesional, PDC, programas Integra dentro de los colegios.

A su vez, trabajar en Posibilitar Talleres formativos profesionales para jóvenes. Continuar el fomento y sensibilización del voluntariado y la acción social en la escuela. Posibilitar la cesión de espacios y recursos para actividades y proyectos. Fomentar el voluntariado de los profesores (especialista en educación) en los recursos donde el objetivo sea académico. Y sobre todo, dialogar con las entidades cercanas para contrastar necesidades y buscar respuestas conjuntas.

Queda mucho por hablar, reflexionar y contrastar. Pero creo que hay una sensibilidad de todos por encontrar respuestas comunes a problemas comunes. Ojala abramos las puertas a afrontar con estilo Calasancio la realidad de hoy. Para cualquier cosa me podéis comunicar en: alvaro.luz@fundacionadsis.org. , Un abrazo fraterno.

*El otro día me encontré una pintada: "La alegría es hoy antisistema". De alguna forma, los cristianos estamos llamados a ser la esperanza hoy, la sal que haga posible creer en la esperanza. Dependerá de nuestros paso,s que la sociedad vea en nosotros una respuesta ante los problemas del día a día. Calasanz la dio, hoy también se nos vuelve a pedir a nosotros.*

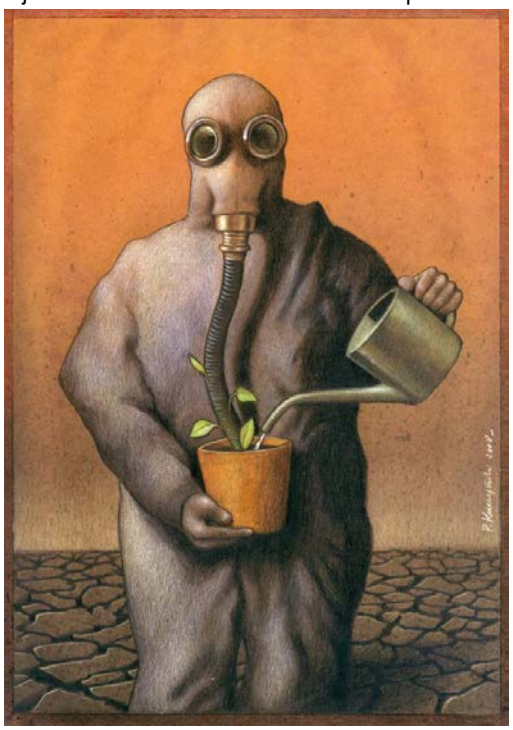
# Le damos la vuelta, S.L.

## Una experiencia de acción social en Zaragoza

María José Martín Lorén. Fraternidad Betania

La actual situación de crisis económica, con una ya larga duración y previsiones futuras nada esperanzadoras, hace más necesario que nunca un esfuerzo de imaginación y creatividad emprendedora para aportar soluciones prácticas que puedan incidir en una mejora de las condiciones de vida de los sectores sociales más afectados.

Con toda seguridad el problema más grave (y la consecuencia más directa) de la actual situación es la escasez de puestos de trabajo con el consiguiente debilitamiento económico de muchas familias cuya situación puede ser en algunos casos realmente angustiosa.



Uno de los colectivos que más sufren el impacto del desempleo es el de las mujeres con baja cualificación, que además a menudo viven otras circunstancias sociales y familiares que dificultan aún más su integración en el mercado laboral.

Desde hace algún tiempo, un grupo de voluntarias que trabajaban con mujeres en situación de exclusión social e inmigrantes, vieron que más allá del apoyo económico tenían una necesidad básica de un empleo, con un doble objetivo: sentirse útiles y aprender un oficio y poder aportar algo a la economía familiar.

Como respuesta a esta necesidad surgió la idea de poner en marcha una pequeña empresa de inserción socio-laboral.

Se pensó en una tienda-taller dedicada fundamentalmente al reciclaje y venta de artículos de segunda mano de puericultura y ropa de bebé.

Para poder hacer realidad el proyecto se consiguió un capital previo proveniente de una donación particular, y se obtuvo el respaldo de la Asociación Lar-Betania, creada en el seno de la CONFER, que decidió apoyar la idea de forma unánime y se ha convertido en el principal valedor de *Le damos la vuelta ,S.L.*

Trabajar en este proyecto está suponiendo para mí una experiencia muy enriquecedora, que me hace vivir en primera línea cómo afecta la actual situación económica a las personas más desfavorecidas, y al mismo tiempo constatar que los sueños se pueden hacer realidad gracias a un voluntariado comprometido capaz de unirse desde su heterogeneidad para luchar en torno a una idea justa.

En el acompañamiento de estas mujeres se hace patente la importancia de la formación como instrumento imprescindible para poder salir de su situación de exclusión y para que a la vez ellas sirvan de ejemplo a sus hijos, convirtiéndose así en los mejores agentes de transformación social.

Vuelve así a ponerse de manifiesto la vigencia del mensaje de Calasanz: la educación como instrumento fundamental en la transformación no sólo de las personas sino de toda una sociedad.

Ante la actual crisis económica se ha señalado a menudo la necesidad de un profundo cambio en la sociedad y en la forma de entender la economía, fomentando nuevos valores.

A mi parecer, estos “nuevos valores” de los que todo el mundo habla son los que atesora desde siempre nuestra Iglesia. Ahora es pues el momento de dar testimonio mostrándonos con nuestro ejemplo de vida como un referente y un camino válido para una sociedad más justa y mejor (el compromiso, la solidaridad, la fidelidad, la gratuidad, la caridad, la entrega, el AMOR).

Este momento de crisis, con todos sus problemas asociados, nos brinda también pues, una oportunidad: desde el carácter escolapio de nuestras Fraternidades podemos ofrecer a la sociedad con nuestro trabajo y ejemplo, hoy especialmente, el mensaje esperanzador de que una educación en valores (Piedad y Letras) puede lograr el cambio decisivo que nuestro mundo necesita.

# Economía en crisis

## Reflexiones teológicas en Camerún

José P. Burgués, religioso escolapio

En el juniorato estamos abonados a la televisión por cable y así podemos ver algunas cadenas francesas. Es norma de la casa que después de la cena siempre se ven las noticias, para ver cómo va el mundo. Vemos la cadena France 24, que ofrece noticiarios cada media hora. Y así nos enteramos de lo que ocurre en Libia, en Siria, en Yemen, en Japón, en Estados Unidos… y en Europa. Llevamos semanas que no hablan más que de la crisis económica, de Grecia, de Italia, del euro que baja… Supongo que las televisiones europeas también aprovecharán esas malas noticias para hacerse oír y ver. De vez en cuando, cuando se ha acabado el resumen o estamos hartos de monotonía, pasamos a alguna cadena africana, de menos calidad que la francesa, pero más variadas en información. Y, curiosamente, estas cadenas NUNCA hablan de crisis económicas en África. Siempre ofrecen reportajes de proyectos económicos nuevos, donativos a escuelas, inauguraciones, artesanía, vida de la gente…

Uno, viendo la televisión, creería que en África no hay crisis. Y luego, viendo la realidad cuando uno se mueve un poco por el país, se da cuenta de que, en efecto, la impresión es cierta. Esto mismo sentí hace un par de años, cuando estaba en Estados Unidos y allí ya se hablaba de crisis, pérdida de empleos, etc. Hice un viaje a Perú, donde ya había estado años antes, y me di cuenta de que el país había progresado mucho, y estaba en pleno desarrollo. Los peruanos mismos me dijeron que allí (como en otros países de Sudamérica) no había crisis. Desde que acabó la guerra con Sendero Luminoso el país no deja de crecer, en todos los sentidos. Es cierto que está aún muy lejos de la potencia económica de Estados Unidos, pero allí no hay crisis, y eso es una realidad, sino un crecimiento sostenido. Lo mismo ocurre en África, a pesar de las imágenes negativas que la gente pueda tener (fruto de los medios de comunicación, en buena medida).

Vivo en Yaundé, y hablo desde mi realidad. Es cierto que las condiciones de vida aquí dejan mucho que desear (faltan infraestructuras, las condiciones higiénicas son deficientes, hay mucho paro y corrupción, no existe una industria básica...), pero nadie habla de crisis. Es más, el país no deja de desarrollarse. Se van arreglando poco a poco las carreteras, cada vez hay más coches, van mejorando los medios de comunicación (telefonía, internet, televisión, radio), se hacen esfuerzos para crear puestos de trabajo, la construcción está en auge… La gente valora la paz que tiene, y es optimista con respecto al futuro. A mí me emociona ver temprano por las mañanas miles y miles de niños y jóvenes, con sus carteras al hombro, yendo a la escuela. A clases superllenas (incluso en mi escuela de teología hay 90 alumnos en el primer curso), quizás con pocos recursos didácticos y con profesores de una preparación que no va muy allá. Pero el país se va construyendo en la escuela. Si comparo con Europa estamos muy atrás; si comparo con Camerún hace 50 años, sin duda estamos muy adelante.

Por el mundo desarrollado se ha extendido una teoría según la cual hay muchos países definitivamente descolgados del progreso, invisibles, condenados. Se dice que la distancia entre países ricos y pobres crece sin parar. Yo no estoy de acuerdo. Cuando se compara el producto interior bruto o el ingreso per cápita de un país desarrollado con otro de África se ve que el del primero es muchas veces superior al del segundo, y de ahí viene el equívoco. La realidad es que mientras en un país europeo no se puede vivir con 10 euros al día, aquí sí se puede vivir con 1. Y, seguramente, la calidad de vida del europeo no es diez veces superior a la del africano, valorando como calidad de vida todos los elementos que hay que valorar.

Lo que la crisis europea (y americana) actual pone de manifiesto, creo yo, son los límites del sistema capitalista. Hay algo que no puede seguir funcionando indefinidamente, sin que yo sepa decir qué

es (perdonad, no soy economista). La rapacidad de los bancos, la codicia de los inversores, el egoísmo de los funcionarios… O "la malicia de las cosas", como decía mi abuela, que tampoco era economista y en gloria esté. Esta crisis pone de manifiesto que estamos tocando el límite, y quizás eso es lo que moviliza a miles de indignados en todo el mundo. Como lo de Fukushima dejó al descubierto los límites de la tecnología en Japón. Los políticos intentan encontrar soluciones, para salvar su puesto y de paso lograr que las cosas sigan funcionando a base de arreglos aquí y allá, pero, me temo que "that will not do it", como dicen los americanos: eso no va a funcionar.

No, yo no voy a proponer una alternativa socialista, porque eso ya se ha visto en muchas partes del mundo que tampoco funciona. Yo propondría una alternativa "humanista", como la que se pone en marcha en muchos países de África y Asia. Aquí el crecimiento económico es constante, año tras año. No se habla de crisis. El potencial humano es enorme, y también los recursos naturales sin explotar o mal explotados. Estos pueblos están dejando atrás la adolescencia y entrando en la madurez. No están aún listos para tomar el relevo de occidente: faltan aún muchos años. Pero ese día llegará. Occidente caerá (de hecho está ya cayendo), y otros pueblos del sur y del este se levantarán para construir un mundo mejor. Seguramente para entonces habrán aprendido la lección de por dónde no ir.

Esta reflexión socio-económica es para mí el aspecto más visible de otro tipo de crisis, no menos profunda y para mí mucho más próxima, que existe en otro terreno: el de la religión, y el de la teología. La crisis religiosa en Europa es obvia (mucho más que en Estados Unidos). No voy a describirla, porque la conocéis tan bien o mejor que yo. También en este terreno las autoridades responsables intentan resolverla con un golpe de báculo por aquí, una reunión por allá, el nombramiento de un tipo duro en otro sitio… Todo menos abrir los ojos y los oídos, para ver los signos de los tiempos y escuchar lo que la gente tiene que decir, tanto los de dentro como los de fuera. Y así las cosas no van a resolverse, sino que cada vez la situación estará más deteriorada. Imaginad que por un momento la televisión se dedicara a informar sobre la crisis de la Iglesia en Europa, en lugar de hacerlo sobre la crisis económica. Pero la situación es tan crítica, que ese tipo de información ni siquiera interesa a la gente.

La historia de la Iglesia en Europa ha sido brillante, como lo han sido las aportaciones de los teólogos europeos (aunque la teología cristiana no nació en Europa: las primeras escuelas teológicas serias se encontraban en el norte de África, en Cartago y Alejandría). Pero a Europa le llega la hora de la crisis religiosa, de la decadencia. Las iglesias emergentes de Asia y África están pidiendo la palabra (como la pidieron las latinoamericanas hace cuarenta años, y no se les hizo mucho caso; más bien se les condenó). Estas iglesias son jóvenes y están muy vivas; aquí la teología cristiana tiene una palabra nueva que decir, más allá del discurso atascado y gastado de las escuelas europeas. Y lo bueno es que se trata de algo nuevo y renovador para todo el mundo, y no simplemente para estos países del sur y el este. ¿Cuándo lo comprenderán las autoridades eclesiales europeas? ¿No ha llegado aún el tiempo de abrir los ojos y los oídos? ¿Hasta cuándo habrá que esperar para que haya un concilio en África (en lugar de un sínodo africano en Roma), y otro en Asia?

Afortunadamente los africanos son gente de gran paciencia. Llevan siglos esperando a que las cosas mejoren en todos los sentidos. Pero al mismo tiempo tienen dentro de sí la convicción de que las cosas pueden ser mejores, y lo serán. Si no lo vemos nosotros, lo verán nuestros nietos… O los nietos de nuestros nietos. Los signos para la esperanza son claros. Como la luz de cada amanecer, como la frescura del ambiente después de cada lluvia, como cada colina cubierta de vegetación, como cada la sonrisa de cada niño…

# Crisis en la cooperación

## Una oportunidad para involucrar a nuestra Comunidad

Héctor Izarra. Fraternidad de Venezuela. http://www.ethosgeek.com.ve

Desde que comencé a involucrarme con el área de cooperación hace casi 20 años, he escuchado la frase: "viene una crisis de la cooperación internacional" o "ya estamos en crisis". Estas frases siempre dejaban la sensación de vulnerabilidad y temporalidad finita de todos los proyectos, personal y en fin de la existencia misma de la organización en el tiempo.

Por los menos al principio yo también me lo creía, y no faltaban para ello razones:

- Pocos recursos disponibles en especial en el área social en la que estaba involucrado.
- Gran cantidad de necesidades y sostener las soluciones que dentro de cada organización se cocinaban.
- Un buen número creciente de organizaciones intentando acceder a los recursos limitados.
- Las crisis económicas tanto de los países donantes (que afectaban la orientación de las convocatorias, los países y las áreas prioritarias, beneficios/penalidades políticas y geoestratégicas…) así como a los países destinatarios (altos niveles de inflación que encarecen los costos año a año que es inentendible por los donantes cuyas inflaciones siempre han estado en un dígito, control de divisas y dificultades en la transferencia de recursos…)
- Y por si fuera poco, la intervención gubernamental que siempre ha deseado controlar lo más posible el tercer sector, favoreciendo a los aliados políticos y poniendo a disposición buenas cantidades de recursos o por el contrario poniendo muchas trabas para el acceso, y otros casos más graves, persiguiendo a los disidentes: penalizando cierto tipo de cooperación.

Lo cierto es que hoy podríamos decir que definitivamente ahora sí llegó la "crisis de la cooperación como nunca antes": Europa y EE.UU. principales donantes (al menos en América Latina, que es donde estoy) se encuentran en una crisis económica importante, tanto así que vemos la reducción significa del presupuesto y del tamaño del área de cooperación internacional; reducción o cierre de oficinas de la Comisión Europea en varios países del sur, eliminando parcial o completamente la cooperación hacia el tercer sector; aumento de la cooperación amarradas a agendas políticas de países influyentes (por ejemplo EE.UU.) que desean debilitar gobiernos contrarios a sus intereses (por ejemplo los países del ALBA); implantación de leyes en los países receptores de cooperación para contrarrestar la influencia mencionada en el ejemplo anterior, limitando aún más el acceso a los recursos de todo el tercer sector por igual… Y así, son muchos los ejemplos (que como hace 20 años) podría enumerar para demostrar que estamos en "crisis".

Sin embargo, no creo que estemos en "crisis" o al menos a una situación distinta a los que siempre ha sido el asunto de la cooperación o la procuración de fondos para el financiamiento de proyectos sociales.

Esta sensación de "crisis" para mi radica en que si sólo miramos un lado de la moneda de dos caras que es el de cooperación internacional (o nacional) que va de Estados – Agencias de Cooperación – Organizaciones Receptoras (puede haber más actores o con otros nombres) siempre hay una inestabilidad asociada, y que depende básicamente de su naturaleza: las organizaciones sociales dependen de terceros para su sostenimiento. Deben estar alineados estratégicamente (y muchas veces políticamente) con los donantes, tener la experticia suficiente para demostrar técnicamente que la solución planteada es la mejor y más

barata, tener la credibilidad y solvencia moral (demostrada) para poder manejar bien esos recursos, demostrar (o al menos aparentar) estar en mejor posición que otras organizaciones que compiten por los mismos escasos recursos y por último, que se consigan recursos asignados para ese país y ese tipo de iniciativas. Muchos factores externos que año a año cambian fácilmente.

Entonces la pregunta es ¿y cómo podemos revertir esta inestabilidad? ¿Es posible? ¿O la "crisis de fondos" es parte intrínseca al concepto mismo de la cooperación?

La otra cara de la moneda del tema del financimiento de la acción de las organizaciones es lo que yo llamo: Procuración de Fondos, donde coloco la capacidad que tiene una organización de conseguir fondos de su propia "Comunidad". Ahora bien, siempre se ha dicho: "pero si nuestros destinatarios son personas de escasos recursos ¿cómo le vamos a pedir dinero, si no lo tienen?" Pues por "Comunidad" no me refiero sólo a los destinatarios, sino a los grupos de personas, empresas e instituciones en el entorno de intervención y de acción de la organización, que valora la solución que la misma plantea para resolver problemas que afecta directa o indirectamente a la comunidad y se hace corresponsable de ese trabajo.

Hoy en día con el auge de las redes sociales y el internet cada vez más se posibilita el fortalecimiento de la relación entre la "Comunidad" y las organización, fortaleciendo la consecución de recursos "local": gente de la comunidad que valora el trabajo de la organización social y colabora con ella para su sostenimiento, no sólo con recursos económicos sino también con voluntariado.

Un término que está de modo para definir esta forma de conseguir recursos es el "crowdsourcing" (del inglés crowd: masa y sourcing: fuente o búsqueda de fuente) donde con pequeñas cantidades, que toda persona o empresa tiene disponibles en su economía personal, familiar o institucional; sumado a muchas personas o empresas, se hace posible el sostenimiento de proyectos enteros.

No digo que sea un camino fácil: hay que tener una estrategia de comunicación bien pensada; una plataforma para las donaciones; cultivar el "enganche" de la comunidad hacia el problema social y la solución que plantea la organización; formarse internamente para poder ajustarse a lo que esta visión implica; crear una base aceptable y confiable de "socios" y "amigos"…

Pero la ganancia además de ser financiera es también de credibilidad ante la comunidad, factores claves en la ecuación de la sostenibilidad.

Es un cambio que va más de lo "técnico" (cooperación internacional) hacia lo "carismático" (corwdsourcing), es un cambio de paradigma, un reto que algunas organizaciones "tradicionales" les ha costado asumir pero que otras nuevas organizaciones, están aprovechando y cada vez consiguiendo más fondos para sus iniciativas.

¿Crisis? Definitivamente para una gran cantidad de organizaciones que dependen en gran porcentaje de la cooperación internacional tradicional, me parece que sí, pero hay un buen número de organizaciones que van aprovechando el camino ganado, durante algunos años, de inserción en su comunidad y van estableciendo estrategias y plataformas adecuadas que permiten capitalizar ese reconocimiento y van logrando un financiamiento cada vez más grande y estable para sus proyectos.

# La crisis económica, un síntoma, no la enfermedad

## La dolencia, ¿no es el modelo occidental?

Carlos Aguerrea, religioso escolapio en Belo Horizonte (Brasil)

Lo primero que debo aclarar es que no soy economista y por eso no quiero entrar en análisis económicos de la actual crisis mundial. Mis conocimientos sobre la materia son muy básicos, pero creo que suficientes para hacerme una fotografía del momento actual.

Durante las décadas en que el mundo vivió envuelto en la Guerra Fría, un sistema económico basado en la creación rápida y descontrolada de lucro, fue imponiéndose en todas las sociedades. En algunos casos transformando la economía de países enteros, pasando de una economía productiva a un sistema totalmente comercial e especulativo. En otros casos esta transformación se tradujo en una explotación desenfrenada y a cualquier coste de los nuevos recursos naturales, aquellos más necesarios para la nueva carrera tecnológica que el mundo iniciaba. Finalmente, otros países optaron por convertirse en la base productiva del resto, ofreciendo condiciones legales y laborales de una altísima rentabilidad y un riesgo mínimo. En cualquier caso una nueva lógica comenzó a controlar la economía mundial, desde la triada: producción – consumo – especulación.

Históricamente la economía se definió como el arte de atender las ilimitadas necesidades humanas con los limitados recursos que el mundo cuenta. Hoy en día la definición más adecuada podría ser: estrategia para crear nuevas e ilimitadas necesidades en el ser humano para que, consumiendo, se consiga dar salida a una producción exagerada, y especulando, se puedan generar los lucros (reales o virtuales) que garantan la producción y el consumo. Se trata, por lo tanto, de un sistema que podríamos definir como "autofagia", pues se alimenta de si mismo, engullendo sus partes más débiles (no productivas ni consumidoras) para fortalecer aquellas que puedan ser más útiles (porque producen barato o porque consumen caro).

En Brasil vivimos estos años un crecimiento económico acelerado y continuo, en medio de un contexto mundial de crisis económica. ¿Dónde está el secreto? Durante los dos gobiernos del presidente Lula, los sectores más conservadores del país criticaban los bajos índices macroeconómicos que Brasil presentaba, semejantes a países como Haití, Bolivia o Paraguay. Sin embargo, esos índices no son los que explican la situación real de la sociedad, sino que son una fotografía del lucro generado por las grandes corporaciones, la banca y las empresas internacionales aquí presentes. En esos mismos años, el consumo familiar básico, el acceso a la cesta básica integral (alimentación, vivienda, educación, salud y bienes de consumo de primera necesidad) de multiplicó por tres o cuatro. Las mayores inversiones del gobierno Lula fueron en ayudas sociales, en programas de ayuda para las familias más pobres del país (y aquí son millones de personas, en condiciones de miseria absoluta, completamente excluidas de todos los programas y presupuestos anteriores), en facilitar el acceso de los más pobres a la universidad, en la promoción del empleo juvenil, en programas para favorecer el surgimiento de pequeños emprendedores y de empresas domésticas… Los índices microeconómicos mostraban un rostro completamente diferente de un país que, lentamente, comenzaba a democratizar su riqueza. Los ricos no consiguieron mantener el ritmo de enriquecimiento que antes tenían, eso es cierto, apretados por una política fiscal cada vez más eficiente y por el fin de los privilegios que hasta ahora disfrutaron. Al mismo tiempo y por primera vez en la historia del país, la base social más pobre comenzaba a tener acceso al consumo básico, a bienes de primera necesidad que hasta ahora eran considerados un lujo. La base productiva del país (con la explotación de sus muchas riquezas naturales, y una cada vez mejor planeada agricultura y ganadería), mantienen un ritmo de crecimiento económico lento pero continuo, con un aumento real de la renta familiar.

Es verdad que existen problemas, muchos y graves, en la economía y sociedad brasileña. Pero también es verdad que no existe más deuda externa, cancelada a base de aumentar la deuda interna. Todos sabemos que eso no es una solución, pero sí un cambio en las responsabilidades sobre esa misma deuda, perteneciente ahora a nuestra sociedad y no a manos extrañas que nunca moverán un dedo ni perderán un centavo por mejorar este país.

La situación de Brasil es ciertamente optimista, sin embargo tenemos en frente una serie de desafíos a los que responder, para evitar acabar como tantos otros países que crecieron espectacularmente y hoy naufragan en los mares de la crisis. En mi opinión estos desafíos son:

- Mantener la base productiva del país, principalmente de productos de primera y segunda necesidad, evitando el desvío por los caminos de la especulación.
- Continuar con las inversiones en programas sociales para mejorar las condiciones reales de vida de los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad.
- Mantener la oferta educativa pública que, en estos años, prácticamente acabó con el analfabetismo infantil.
- Ampliar los programas y mejorar la legislación fiscal para favorecer la creación de empresas pequeñas y domésticas.
- Democratizar la Universidad Pública para que sea realmente de quien no puede pagar. Tarea pendiente en nuestro país, los más pobres acaban llenando las facultades privadas y de pago, mientras que los ricos (que estudiaron en colegios particulares y tienen mejores índices) acceden primero a las Universidades Públicas, gratuitas y de calidad. Para ello es fundamental revisar la educación pública, en general mediocre y sin condiciones para enfrentar los problemas sociales de la infancia y juventud más pobre.
- Evitar un proceso descontrolado de consumo que dispare los demonios de la especulación (créditos, hipotecas…).
- Mantener o aumentar la presión fiscal sobre las grandes corporaciones, principalmente las que explotan los recursos naturales (minería, petróleo, gas, agropecuarias…) y sobre los bancos.
- Equilibrar los impuestos sobre los bienes de consumo. No es posible que el impuesto sobre un notebook sea casi tres veces más caro que el impuesto sobre un coche nuevo (ambos fabricados aquí).

Ampliando la perspectiva y saliendo un poco del caso brasileño, ¿qué nos enseña esta crisis económica que algunos países del mundo enfrentan? En mi humilde opinión:

- Que cuando quitamos la persona y la sociedad del centro de los programas económicos, acabamos naufragando.
- Que el lucro por si solo es un agujero negro que acaba tragándose todo y a todos.
- Que el consumo es una droga que nos aliena y destruye.
- Que la sociedad del bienestar es un mito, pues todo bienestar por encima de las condiciones básicas para una vida digna, está y estará siempre construido sobre el "malestar" de una mayoría.
- Que la riqueza siempre será excluyente y, por lo tanto, no puede ser el objetivo de la economía, sea nacional, familiar o personal. Si existe un proceso de enriquecimiento, éste debe estar orientado y controlado por objetivos mayores, solidarios e inclusivos.
- Que debemos retomar con seriedad la propuesta de Ignacio Ellacuría de una "Cultura de la pobreza" para garantizar la vida digna de toda la humanidad. El mundo tiene los recursos y la humanidad los conocimientos necesarios para conseguir ese fin.
- Que tal vez estemos en un tiempo de "huida al desierto", de salir del sistema y de la cultura del momento, inventando nuevos modelos de vida fundamentados en la dignidad solidaria y compartida. Por ejemplo:
  - Trabajar para la autorealización personal y para garantizar la vida digna, no para mantener el nivel de consumo y de vida que hoy me venden.
  - Reducir las necesidades personales para no acabar haciendo de todo deseo una necesidad.
  - Educar las nuevas generaciones en el control de los propios deseos y necesidades (fuente de violencia cuando no son bien manejados).

Espero que Brasil acabe convirtiéndose en un ejemplo de crecimiento económico solidario, para si mismo y para el mundo. Mientras tanto, nos tocará a todos continuar trabajando por la justicia social desde todos los frentes y, para eso, la educación es urgente y prioritaria.

La crisis económica del mundo occidental es un síntoma que nos debe ayudar a diagnosticar la verdadera enfermedad… ¿no estará precisamente en el modelo cultural occidental y sus paradigmas la auténtica dolencia que debamos tratar?

# La Opción Zaqueo

## Una invitación concreta a cambiar la vida y compartir más

### Aportación a nuestra Fraternidad y retos de futuro

Alberto Cantero, escolapio laico, Fraternidad de Itaka en Bilbao

La Opción Zaqueo (OZ) surge en nuestra Fraternidad con la intención de animar en nuestras comunidades la reflexión y el compromiso a favor de quienes más están sufriendo las consecuencias de un sistema económico, social y político que deja en la cuneta a quienes no necesita.

Sabiendo que esta opción a favor de los empobrecidos es común a todos quienes seguimos a Jesús, La OZ aspira simplemente a ser un recordatorio permanente de su importancia, aportando un cauce más para que la reflexión se convierta en compromiso y el compromiso concreto en opción vital.

En un esquema más amplio de mediaciones para la transformación social, la OZ tendría su lugar entre las iniciativas de sensibilización y propuesta de un estilo de vida coherente con una visión desde los que más sufren. Para ello, durante este todavía corto recorrido, la OZ ha insistido en algunos elementos que me parecen especialmente interesantes:

- Es preciso ver la realidad desde abajo, desde las afueras, desde el Sur…

La OZ propone la adopción permanente de una óptica lazarista, es decir, una mirada sobre la realidad desde quienes más sufren. Este recordatorio es especialmente oportuno para quienes vivimos con las necesidades básicas más que cubiertas en sociedades donde el mérito, el valor y el prestigio se le otorga generalmente al que triunfa según los parámetros hegemónicos. En nuestro contexto, incluso teniendo buena voluntad y perteneciendo a una comunidad cristiana, es muy fácil acabar viendo las cosas desde los mismos parámetros dominantes y haciendo los mismos análisis que quienes defienden el mantenimiento de las cosas tal como están. La OZ nos proporciona recursos para que nuestra formación, reflexión y oración vaya tomando esta óptica.

- Es preciso cambiar de vida.

La OZ hace énfasis en un aspecto que tanto desde el punto de vista espiritual como desde el punto de vista sociopolítico, quizás porque son el mismo punto de vista, es esencial: la necesidad de cambiar. Sabemos que la mirada desde abajo que nos propone Jesús nos lleva, como a Zaqueo, a una vida otra. Por otro lado, no se sostiene ser sensible al sufrimiento de media Humanidad y seguir viviendo como si no pasara nada, consumiendo como si la pobreza de unos no tuviera que ver con la sobreabundancia en la que vivimos otros. Las reflexiones y propuestas sobre el decrecimiento, el

consumo responsable, las finanzas éticas, son herramientas útiles para quien no quiere quedarse sólo en un discurso y quiera cambiar poco a poco el rumbo de su vida. La dinámica sugerida por OZ, que nos pide anualmente que nos desprendamos de algo que consideremos superfluo, así como la elaboración, contraste y seguimiento del presupuesto personal o familiar, se configuran en este contexto como medios eficaces para tomar las riendas del propio estilo de vida y conducirlo a opciones coherentes con lo que creemos.

- Es preciso ser solidarios con los que más sufren.

Ya hemos visto que es muy difícil encontrarse con Jesús si nuestra perspectiva sobre la realidad que nos rodea es desde los ojos de quienes tienen satisfechas todas sus necesidades. Dentro del cambio de vida que esta perspectiva exige, la solidaridad con los que más sufren es una opción ineludible. Las niñas y niños, sobre todo los que no tienen una familia que los cuide, los jóvenes sin empleo, las mujeres sometidas y maltratadas por cualquier razón, las personas que sufren la exclusión por razón del color de su piel o su procedencia, quienes viven en condiciones de pobreza en nuestros barrios o en cualquier barrio del mundo, sólo tienen una ventaja respecto a nosotros: son las preferidas y preferidos del Dios de Jesús, que es Abba. La forma concreta de hacer realidad esta opción, que supone aportar parte de nuestros ingresos a proyectos solidarios, tal como hacemos en la Fraternidad y la OZ profundiza, no es sino un signo de la actitud vital que debe tener cualquier seguidor de Jesús. Una actitud vital que nos lleva a implicarnos personalmente con los que más sufren a través de tareas de voluntariado o como profesionales en plataformas asistenciales y educativas, a vivir y compartir sus paisajes viviendo en barrios de nuestras ciudades, a participar en organizaciones que reclaman iguales derechos pata todas y todos... En la medida que convivamos, compartamos, luchemos, lloremos, nos alegremos, con ellas y ellos, personas concretas con nombres y apellidos, podremos llegar a ser solidarios y vislumbrar el sentido profundo de las Bienaventuranzas.

- Es preciso politizar lo personal y personalizar lo político

Resumiendo, la OZ intenta humildemente, ser un instrumento de nuestra Fraternidad para recordarnos continuamente que nuestras opciones como seguidores de Jesús al estilo de Calasanz, deben tener una ineludible dimensión social y política: la que nos coloca al lado de los que la Historia va dejando al borde del camino. Del mismo modo, la OZ nos propone algunos gestos que nos permitan convertir en opción personal los grandes planteamientos que profesamos, implicando algunos de los elementos nucleares que configuran nuestro estilo de vida: nuestro tiempo, nuestros bienes y nuestras decisiones.

El reto de la OZ es el mismo que el de toda la Fraternidad: ser fieles a esta vocación, haciéndonos cada vez más conscientes de la urgencia de que estos planteamientos se consoliden en nuestras formas de entender la vida y el compromiso a favor de los empobrecidos. Para ello la OZ se ofrece a la Fraternidad de Emaús y a las personas cercanas para profundizar en esta línea.

Nos vemos en http://opcionzaqueo.site90.com y a través del correo co: zaqueo@escolapiosemaus.org

## ¿Por qué Zaqueo?

Elena Pérez Hoyos

Zaqueo era jefe de publicanos y rico. El texto no le juzga, no dice que fuera mala persona. Probablemente cometería abusos en su trabajo, arrastrado por las prácticas injustas y extremadamente opresivas, habituales en los recaudadores. Yo diría que actuaba como su condición social le marcaba, arrastrado por el funcionamiento de un sistema social injusto. *(Y nosotros... ¿no participamos acaso también de cierto pecado estructural?)*

Intentaba ver a Jesús. Parece que las riquezas no satisfacían todas sus necesidades, que se encontraba en búsqueda, que algo vibró en su interior cuando oyó hablar de él, y no quiso perder la oportunidad de verle. *(Y nosotros... ¿no quisiéramos que la Buena Noticia de Jesús llenara la*

*insatisfacción que nos deja todo lo que poseemos?)*

Tal es su curiosidad, que no duda en hacer una locura, ¡subirse a un árbol! Imaginaos, un hombre de su condición, con sus ropajes de lujo, sus joyas… ¡haciendo esa niñería! Pero es que Zaqueo es muy consciente de sus limitaciones, su escasa altura, y pone medidas contra ello. *(Y nosotros… ¿no quisiéramos ser menos autosuficientes, y conocer un poco mejor nuestras limitaciones?)*

La mirada de Jesús debió traspasarle por completo, y no solo eso, ¡quiso hospedarse en su casa! Zaqueo, el envidiado, el odiado, recibe el amor de Jesús aun antes de haber dado ningún signo de arrepentimiento por sus malos actos. Es precisamente experimentar ese amor el que le hace replantearse su vida. *(Y nosotros… ¿no quisiéramos acaso sentirnos amados así?)*

Le acoge en su casa, y Jesús se deja agasajar provocando el escándalo. Y en ese encuentro se produce la conversión de Zaqueo, la que le lleva a hacer el gesto que le salvará: dar la mitad de sus bienes a los pobres y devolver cuatro veces más a quienes han sido estafados. Y ese gesto, a pesar de no ser en absoluto un acto heroico, es muy valioso a los ojos de Jesús, que dice, ¡hoy ha llegado la salvación a esta casa! *(Y nosotros… ¿no queremos también sentirnos libres de ataduras, felices, salvados?)*

A la vista de todo esto, nosotros y nosotras… ¿no queremos acaso ser Zaqueos? Sabemos que nuestra posición social correspondería en tiempos de Jesús a la de Zaqueo, o a la del joven rico del evangelio, y en cada uno de ellos el encuentro con Jesús tiene diferentes resultados. Uno se pone en pie, decide desprenderse de sus bienes, y la salvación y la fiesta llegan a su casa. El otro baja la cabeza, y se va triste. *No será fácil, pero ante esta disyuntiva, ¡quién no quiere tratar de ser Zaqueo!*

*Entró en Jericó y andaba por la ciudad. Había allí un hombre, llamado Zaqueo, jefe de publicanos y* ***rico. Intentaba ver a Jesús****, pero no podía por la gente, porque era bajo de estatura.* ***Se adelantó y se subió a un sicómoro*** *para poder verlo, porque iba a pasar por allí.*

*Cuando Jesús llegó al lugar, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque* ***hoy tengo que hospedarme en tu casa****». Bajó en seguida y* ***lo recibió muy contento****. Al ver esto, todos murmuraban y decían: «Se ha hospedado en casa de un pecador».*

*Zaqueo,* ***puesto en pie****, dijo al Señor: «Señor,* ***voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres****; y si he estafado a alguien, le devolveré cuatro veces más». Jesús le dijo: «****Hoy ha entrado la salvación en esta casa****, porque también éste es hijo de Abrahán. El hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.* (Lc 19, 1-10)

# Desde el Casco Viejo de Pamplona - Iruña

## Ante la crisis no hay recetas ni trucos, pero sí estilos

Eloy Fernández, religioso escolapio

Me presento. Me llamo Eloy Fernández, tengo 29 años y soy escolapio. Vivo y trabajo en Pamplona-Iruña, donde estoy desde 2006. Formo parte de la Comunidad San Fermín, la comunidad escolapia que está en el Casco Viejo de Pamplona y coordino Ikaskide, el centro de acción social que tenemos los escolapios en esta ciudad.

Ser escolapio, y serlo aquí, entre los chavalillos de las familias de Ikaskide, es para mí una suerte y una riqueza. Estar aquí me ha hecho estar con oídos y ojos bien atentos a lo que pasa entre la gente que pasa por Ikaskide; no sólo chavales, también sus familias, para las que en estos últimos años hemos llevado a cabo bastantes planes y cursos. Desde aquí he visto los años en los que parecía que todo iba bien económicamente y también estos últimos cuatro de grave crisis. Y la verdad, siempre ha habido gente para la que la vida ha sido y es muy dura.

Porque en la gente que viene por Ikaskide (familias inmigrantes, en su mayoría) la crisis ha hecho más crudas unas situaciones que ya antes eran muy difíciles. Recuerdo el año de mi llegada a Pamplona, en septiembre de 2006. En una gymkhana por la ciudad, un chaval se cayó en una fuente y se bañó entero. Me tocó acompañarle a casa para que el chico se cambiara. Me impresionó su hogar ya que era (y es) un piso viejísimo, estrecho, con sólo dos ventanas y en el que, durante los 10 minutos que estuve allí, no paró de salir y entrar gente. Todos ellos vivían allí. Y el pequeño de Ikaskide vivía con sus padres y sus dos hermanitos en una pequeña habitación. En esta visita a su casa descubría lo absurdo de frases tan normales entre los monitores: "esta tarea la terminas en casa", "búscalo en un diccionario de casa". Ikaskide es una herramienta clave y muchas veces única para que estos chavales saquen adelante sus estudios: su único apoyo escolar, su única extraescolar, su única clase de inglés, su único taller de música.

Cuando se decía que todo iba bien ya veíamos que había mucha gente que se quedaba fuera. Aquel milagro económico que nos vendían no sólo no existía para bastantes de nuestras familias inmigrantes sino que les enseñaba la cara más dura y amarga.

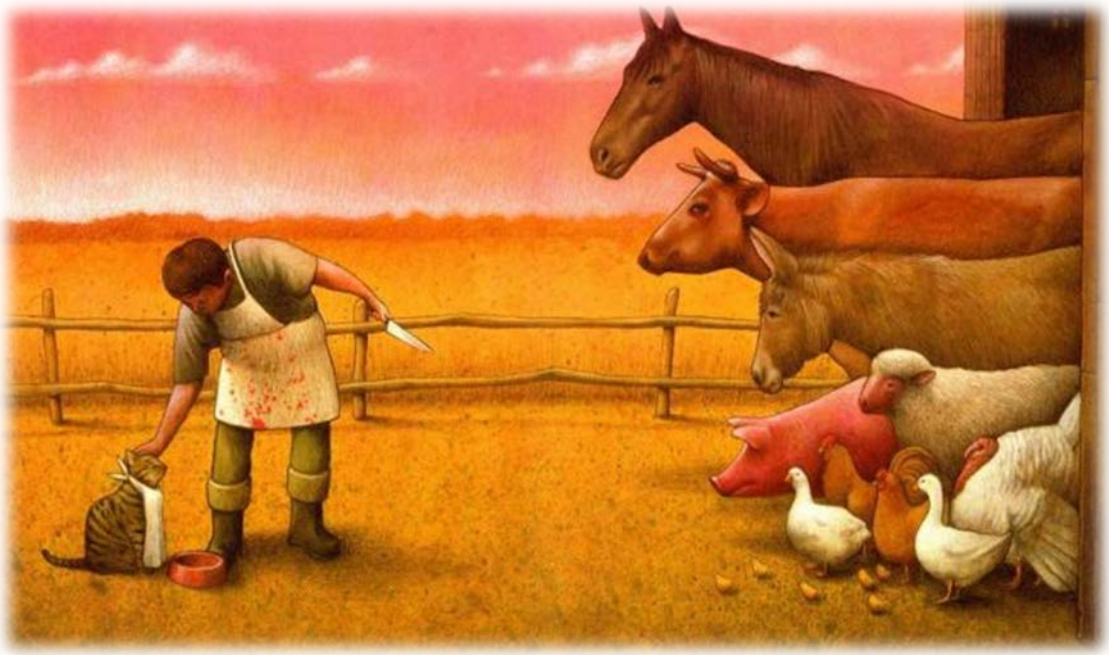
Cuando estalla la famosa crisis e la gente que ya lo pasaba mal se queda aún más desprotegida. Los primeros en irse a la calle al cerrar las empresas de construcción, de los primeros que se han deshecho al quebrar comercios y bares eran los inmigrantes. En Ikaskide, en el Cole, en los grupos… me ha dolido muchas veces el corazón cuando de golpe te enteras que unos chavales con los que quieres mucho se han marchado. Y no ha habido tiempo si quiera para la despedida y ahora quizás entiendo las muchas razones para actuar así.

Me gustaría tener recetas y soluciones para esta crisis. Obviamente no las tengo, y menos mal. Creo que eso tenemos que ser los cristianos; gente que busca caminos, soluciones, nuevas vías pero con un estilo diferente: el de Jesús de Nazareth. Y eso significa estar del lado de quienes más sufren la crisis. Me quedo con una historia, unos chavales muy queridos y su familia a la que considero muy amiga. Él se quedó en paro y la hipoteca le atosigaba (estamos hartos de oír esta noticia en el periódico, pero cuando te pilla a ti…). Estar

cerca, conocer las historias y tener el equipo, la estructura… es decir Ikaskide, con el servicio jurídico que Antonio Entrena (escolapio de mi comunidad, de 23 años) saca adelante nos ha valido para renegociar la deuda, y dar un poco de aire a nuestros amigos.

No hay trucos, pero sí estilos. Tenemos que preguntarnos y dejarnos cuestionar por la realidad. A mí me martillea qué se puede hacer como grupos, como comunidades, como cristianos con la situación de unos chicos, unos hermanos y su madre, que conozco desde que casi llegue a Pamplona. Qué podemos hacer, en qué debemos gastarnos para que cambie una sociedad injusta que recorta en atender a estos amigos nuestros: el mayor está enfermo, los otros tres niños más pequeños están muy solos porque su madre sino trabaja está con el mayor de hospital en hospital. La administración sólo les da un educador 4 horas semanales. Nosotros, en el Casco Viejo, queremos que estas situaciones no se den, nos comprometemos echando horas y atendiendo a los chavales. Necesitamos gente, no sólo que está como voluntario metiendo unas horas como profe de particulares de estos chavales, necesitamos gente también que se comprometa dando la vida para cambiar la sociedad, nuestro mundo.

En los grupos, en Comunidad, siguiendo a Jesús como escolapio veo luz que me hace darme cuenta de las cosas, y también esperanzas para seguir trabajando. Y si vamos descubriendo la importancia del invento de Calasanz, la labor se hace tarea de primera línea: concienciar, educar para otro mundo posible y trabajar para que quienes tuvieron menos oportunidades en la vida tengan esa herramienta clave que es la educación.



# Proyecto en el barrio de San Francisco (Bilbao)

## Proyecto de presencia de la Comunidad cristiana escolapia (2012 – 2015)

Comunidades Ruah y San Francisco, febrero de 2012. ITAKA Komunitatea-Fraternidad Escolapia

### 1. ¿Qué pretendemos con este documento?

El documento que a continuación se expone pretende recoger la razón de ser de la presencia de la Comunidad Cristiana Escolapia en el barrio de San Francisco de Bilbao: el sentido de la misma, la misión a desarrollar y el estilo con el que somos enviados a vivirla como miembros de la Fraternidad y seguidores del Evangelio.

### 2. ¿Qué es el barrio de San Francisco en Bilbao?

Llamamos San Francisco al conjunto de los tres barrios bilbaínos de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala, que junto con el Casco Viejo constituyen los orígenes de la ciudad. A pesar de su proximidad al Casco Viejo y al Ensanche han vivido ajenos al auge comercial y económico de estos ámbitos, en parte por las barreras físicas que lo circundan y separan del entorno –la ría, las vías de tren y la orografía de las minas, pero sobre todo por los prejuicios a los que se ve sometido, a modo de barrera psicológica que ha incrementado su aislamiento respecto del resto de la ciudad.

Siendo unos barrios tradicionalmente obreros y de acogida, han vivido en las últimas décadas la sacudida de las drogas, el declive de sus comercios, el empobrecimiento de sus habitantes y la llegada de una amplia población inmigrante. Ello, unido a cierto abandono institucional, los hace unos barrios vulnerables y con una realidad diversamente empobrecida.

Se trata de un ámbito con una gran concentración de personas de diversas nacionalidades, religiones, culturas y etnias, así como también con un importante tejido asociativo que se organiza, se moviliza y trabaja en favor de la justicia social, la integración y la interculturalidad. En ese trabajo la Comunidad Cristiana Escolapia encuentra la razón de su presencia.

### 3. ¿Cuál es la situación actual?

Desde finales de 1994, se mantiene una presencia estable de la Comunidad Cristiana Escolapia en el barrio de San Francisco que, a lo largo de su historia, ha adquirido diversas expresiones.

Son muchas las personas de nuestra fraternidad que a lo largo de este tiempo han pasado por la comunidad de San Francisco (49 personas de las cuales 27 han compartido también el techo) más todas las experiencias de Discernimiento y Opción que han compartido y vivido el barrio a nuestro lado.

A lo largo de estos 17 años, nuestra presencia en el barrio ha ido variando: diferentes comunidades de techo en San Francisco 15, 16, 22 y 55, presencia en las parroquias de Corazón de María y San Rafael, creación del Club de tiempo libre Pottoka, compromisos en Askabide, en Comité Antisida, participación en la Asociación Vecinal de San Francisco y en la de Zabala, en la Coordinadora de Grupos por la Rehabilitación de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala, en la Mesa por la Rehabilitación, en la Fundación Aldauri…

En la actualidad (2011) esta presencia tiene las siguientes características:

- existencia de dos pequeñas comunidades, Ruah y San Francisco, que se comprometen con el mantenimiento y desarrollo del proyecto de presencia;
- una comunidad de vida, como núcleo central de la comunidad Ruah, ubicada en un piso de propiedad de ITAKA Komunitatea-Fraternidad Escolapia;
- un número significativo de personas que, además de quienes participan en la comunidad de vida, viven de forma permanente en el barrio;
- participación de la Fundación ITAKA-Escolapios en Aldauri Fundazioa, entidad dedicada al impulso de proyectos relacionados con el empleo, la economía solidaria y la dinamización socio-comunitaria junto con otras entidades y personas.

### 4. ¿Por qué apostamos por esta presencia?

#### Envío de la Comunidad Cristiana Escolapia

La presencia en el barrio de San Francisco es un envío realizado por ITAKA Komunitea-Fraternidad Escolapia. De esta manera, esta presencia trata de ser significativa en la Comunidad Cristiana Escolapia, ofreciendo un modelo específico de vida y misión comunitaria incardinado en un contexto de exclusión y pobreza, reforzando específicamente la dimensión de la transformación social en la identidad y misión escolapias e interpelando con ello al conjunto de la Comunidad.

Esta realidad se manifiesta en los siguientes rasgos:

- considerar la presencia como un instrumento al servicio de la evangelización, cuidando especialmente el contacto con las personas jóvenes de los procesos pastorales y educativos, particularmente con los grupos del catecumenado;
- apertura de la comunidad de vida a todas aquellas personas que quieran vivir su misma experiencia, así como espacio para compartir diversos momentos con el resto de personas y comunidades de la Comunidad Cristiana Escolapia;
- ofrecimiento de posibilidades concretas de compromiso en el barrio, así como de otras colaboraciones puntuales para personas, comunidades, grupos de los procesos;
- presencia conectada con el resto de proyectos de transformación social de la Fundación ITAKA-Escolapios en Bilbao, especialmente con Aukera y con el compromiso con las personas inmigrantes y a favor de la interculturalidad;
- interpelar al conjunto de la Comunidad sobre la propia realidad del barrio, las expresiones de exclusión social en nuestra sociedad y las opciones de trabajo transformador, estando en continuo contacto y colaborando con el Equipo del Ministerio de Transformación Social;
- compartir experiencias con otras iniciativas similares escolapias de la Provincia y de todo el mundo.

### Opción preferencial por las personas pobres y por la transformación social

Se trata de una presencia que se caracteriza por estar centrada e inserta en un barrio popular, que vive las diferentes dimensiones de la comunidad cristiana (fe, vida y misión) desde un lugar –físico, teológico y social– concreto que atraviesa transversalmente su vida y la comprensión de dichas dimensiones.

Cuenta con rasgos y opciones propias que la diferencian de otras realidades comunitarias, que nacen del contacto cotidiano con una realidad de exclusión social e injusticia. Acentúa, además, algunos aspectos concretos de la vocación y misión cristiana y escolapia en nuestra sociedad y época.

Esta presencia nace de una profunda opción evangélica:

- descubrimiento de Dios en medio de la vida y realidad del barrio, que se traduce en una espiritualidad y en una forma de "mirar y estar en el mundo" particular;
- opción explícita y preferencial por las personas y colectivos excluidos, así como por las causas en favor de la transformación social;
- vocación transformadora, a través de la asunción personal y comunitaria de diferentes compromisos y militancias concretas;
- actualización de la misión escolapia transformadora, tras la misma vocación que llevó a José de Calasanz a las periferias de Roma;
- semilla del Evangelio, en medio del barrio, de la Iglesia y de la sociedad que nos toca vivir.

## 5. ¿Cómo queremos estar en el barrio?

### Presencia vital

Se trata de una presencia integral, que intenta hacerse realidad en las diferentes facetas de la vida del barrio:

- como vecinos y vecinas, visibles en la vida cotidiana del barrio, propiciando el conocimiento mutuo, las relaciones, la colaboración… y abriéndoles nuestras comunidades y, especialmente, la comunidad de vida en una invitación a compartir nuestras vidas (lo que somos, creemos y hacemos);
- como parte del movimiento social y ciudadano, a través de sus diferentes mediaciones organizativas, impulsando y animando proyectos sociales, educativos, vecinales… concretos junto con otras personas y colectivos;
- como parte de la comunidad eclesial del barrio, participando de su vida y celebraciones, en relación con otras personas y el resto de comunidades cristianas;

En definitiva se trata de una presencia comunitaria viva y significativa, reconocida e implicada en la realidad que le rodea; abierta al barrio y a sus vecinos y vecinas; atenta especialmente a las situaciones de mayor necesidad e injusticia; colaboradora con el resto de organizaciones y comunidades existentes…

Esta realidad impregna la vida comunitaria y por ello se hace presente especialmente en sus momentos de oración y celebración, así como en sus planes de formación (sobre la realidad social del barrio, la exclusión social, la vivencia de la experiencia de Dios en medio de dicha realidad, etc.).

Así mismo, esta presencia requiere de espacios concretos para dar seguimiento, compartir experiencias, avances y nuevos proyectos entre las

comunidades y las personas colaboradoras vinculadas al proyecto de presencia.

### Presencia comprometida

Como no podía ser de otra forma, se trata de una presencia transformadora de la realidad que le rodea. De esta manera, la misión se convierte en uno de los aspectos fundamentales y configuradores de la presencia en el barrio de San Francisco.

Al igual que en el conjunto de la Comunidad Cristiana Escolapia, son las tres dimensiones de la educación, la pastoral y la transformación social las propias de nuestra misión, si bien las diferentes coyunturas, necesidades y/o disponibilidades pueden hacer que se haga hincapié en uno u otro acento.

- Esta misión se concreta en los siguientes aspectos:
- un estilo de vida personal y comunitario acorde con el barrio y con la situación de sus habitantes, así como con los valores transformadores que queremos vivir y transmitir (solidaridad, austeridad, sencillez, militancia, disponibilidad, interculturalidad, igualdad…);
- una presencia evangelizadora, que da testimonio y visibiliza nuestra presencia cristiana y escolapia en el barrio, especialmente con aquellas personas más alejadas de la fe;
- un compromiso como presencia organizada que se concreta en la participación activa en Aldauri Fundazioa, en la Coordinadora de Grupos de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala, así como en la colaboración con las diversas actividades colectivas que se desarrollen (Munduko Arrozak, Perkusio Eguna, San Frantziskoko Jaiak, movilizaciones y campaña puntuales…);
- un compromiso militante en las diversas organizaciones e iniciativas transformadoras que operan en el barrio, dependiendo de la vocación, disponibilidad, momento vital… de cada persona vinculada al proyecto de presencia;
- una colaboración del conjunto de la Comunidad Cristiana Escolapia con la misión en San Francisco que se puede traducir en diferentes expresiones: participación de personas de otras comunidades, catecumenado u otros grupos en actividades concretas, permanentes o puntuales, apoyo a la visibilización de la realidad del barrio de San Francisco y de sus reivindicaciones en la ciudad, apoyo económico para el desarrollo de determinadas iniciativas, etc.

Comunidad de Ruah el curso 2010 – 2011, una de las dos comunidades en el barrio de S. Francisco

# Una iniciativa para apoyar con fuerza

## Iniciativa Legislativa Popular de regulación de la dación en pago, paralización de los desahucios y alquiler social

Igor Irigoyen

### Una iniciativa que merece nuestro apoyo y compromiso

Entre las acciones y propuestas que están surgiendo en el ámbito social para apoyar a las víctimas de la crisis y avanzar hacia una mayor justicia en la economía, hay una que merece especial consideración en este momento. Se trata de la Iniciativa Legislativa Popular de regulación de la dación en pago, paralización de los desahucios y alquiler social, que desde finales de abril está recogiendo firmas en diversos puntos del Estado español.

La problemática a la que se refiere probablemente nos suene. Tiene que ver con una combinación de factores dramática para mucha gente: la drástica reducción o desaparición de los ingresos en el hogar, el alto endeudamiento familiar y un sistema económico y jurídico que tiende sin rubor a favorecer al fuerte (las entidades financieras) frente al débil (las personas de a pie, especialmente cuando son de extracción humilde). El resultado de todo ello es que miles de familias pierden su vivienda, quedan en la calle sin ingresos y, además, mantienen una deuda con el banco imposible de pagar, como consecuencia de que la vivienda que tenían no vale ahora ni de lejos lo que en su momento el propio banco dijo que valía, al formalizar la hipoteca.

Entre 2007 (momento inicial de la crisis y de estallido de la burbuja inmobiliaria) y 2011, se han producido cerca de 350 mil ejecuciones hipotecarias en España, y muchas de las familias afectadas por ellas han sido arrojadas a la exclusión social.

Ante esta realidad ¿qué pretende esta ILP?

El propósito es modificar la legislación española (en concreto, diversos aspectos de la Ley de Enjuiciamiento Civil) con la finalidad de:

1. Regular la dación en pago con efectos retroactivos. Se llama dación en pago al hecho de entregar la vivienda a la entidad financiera con la que se tiene la hipoteca a cambio de quedar libre de toda deuda.

2. Paralizar los desahucios, siempre que se trate de la vivienda habitual y el impago del préstamo hipotecario sea debido a motivos ajenos a su voluntad.

3. Posibilitar el alquiler social para las personas ejecutadas, que tendrán derecho a seguir residiendo en la vivienda pagando un alquiler no superior al 30% de sus ingresos mensuales por un período de 5 años.

El objetivo es sumar entre la ciudadanía de todo el Estado español al menos las 500.000 firmas necesarias, con fecha límite para conseguirlo el 31 de octubre de este año, lo que permitirá llevar al Congreso una proposición de ley con estos contenidos, para que sea debatida y deba haber un pronunciamiento sobre ella.

En Itaka-Escolapios hemos considerado que se trata de una iniciativa a la que debemos sumarnos y apoyar con los medios a nuestro alcance. Por ello, os invitamos a implicaros en ella, tanto con vuestra firma como dando difusión a la ILP y, si es posible, consiguiendo que otras personas de nuestro entorno firmen también. Sin duda, el drama que están viviendo muchas familias merece este pequeño compromiso.

Para más información: www.quenotehipotequenlavida.org

# Algunos libros interesantes

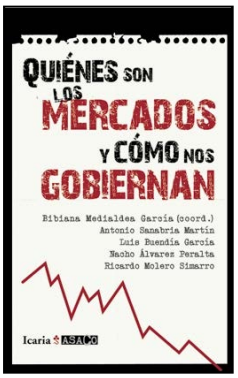
## La formación permanente ayuda a la solidaridad

NAVARRO, V., TORRES LÓPEZ, J. y A. GARZÓN ESPINOSA (2011): *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España.* Ed. Sequitur, Madrid.

Con un estilo claro y directo los autores analizan la crisis, sus causas, los efectos y las posibles soluciones para demostrar que existen otras vías distintas a las que proponen la patronal, los banqueros, los directivos de los bancos centrales y los políticos a su servicio, que pueden crear más empleo y generar bienestar social. Una obra con propuestas concretas que recoge el espíritu del 15M y la voz de todas las personas que ansían respuestas diferentes y que quieren remedios factibles para salir del abismo al que parecen abocadas.

Descargable en: http://www.attac.es/uploads/Hay-alternativas-web.pdf

MEDIALDEA GARCÍA, B (coord.) (2011): *¿Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan?* Ed. Icaria, Barcelona



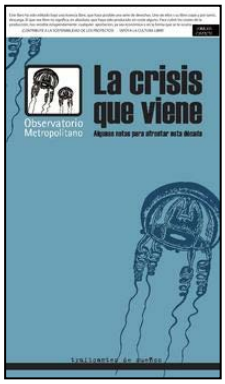

Nunca antes, los medios de comunicación y los políticos profesionales nos han hablado tanto de economía, pero por más que leemos y escuchamos no nos dan las claves para contestar a las preguntas fundamentales, o tan siquiera informaciones que nos llevarían a planteárnoslas. Por el contrario, la economía se nos presenta como algo oscuro, técnico, casi sobrenatural; en cualquier caso, indiscutible.

Con la intención de hacerlo de la forma más directa y clara posible, este libro se ha organizado en torno a 11 preguntas básicas, que intentan aportar algunas claves fundamentales para comprender "quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan".

Sobre el grupo de autores cabe destacar la coincidencia de dos elementos, que explican su trayectoria de trabajo conjunto. Por un lado, su formación: académica, en el Departamento de Economía Aplicada I de la UCM; y política, en el seno del movimiento estudiantil y en torno a la asociación Economía Alternativa. En segundo lugar, su constante y muy temprana vocación divulgativa; el afán por "bajar la economía a la calle", pero sin renunciar a los requisitos básicos exigibles a toda labor investigadora.

Descargable en http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/Quienes%20son%20los%20mercados.pdf

OBSERVATORIO METROPOLITANO (2011): *La crisis que viene. Algunas notas para afrontar esta década.* Ed. Traficantes de Sueños, Madrid.




La crisis es hoy el fantasma que recorre Europa. De los rescates financieros de los años 2008 y 2009 a la crisis de la deuda pública de los países de la Europa «periférica», una constante subyace a todas las medidas: los intereses y los beneficios financieros van primero.

Aunque ello cueste el bienestar inmediato y futuro de poblaciones enteras. Aunque esto implique el desmantelamiento de los sistemas de pensiones y el retroceso de derechos sociales conquistados hace décadas. Aunque tales políticas deslicen al conjunto de la economía por la senda renqueante del estancamiento. La próxima década no nos ofrece más que una nueva ronda de privatización de servicios y garantías sociales, mayor retroceso de los salarios y una crisis social que todavía hoy sólo conocemos en su fase embrionaria.

Por eso la crisis no es sólo económica, sino al mismo tiempo social y política. La actual coyuntura desvela sin pudor alguno la incapacidad de la clase política realmente existente para desplazar esta situación a nada que no sea plegarse a los dictados de poderosos intereses económicos. En estas condiciones, quizás sólo quede un único camino: dirigir la indignación, apostar por una política construida desde abajo, perder el miedo

impuesto por una atmósfera mental infectada por la idea de la escasez y conquistar la alegría de un mundo que todavía hoy, bajo la amenaza del inicio

Descargable en: http://traficantes.net/index.php/content/download/26374/249000/file/la_crisis_que_viene.pdf

HERRERO, Y., CEMBRANOS, F. y M. PASCUAL (2011): Cambiar las gafas para mirar el mundo. Una nueva cultura de la sostenibilidad. Ed. Libros en Acción (Ecologistas en Acción), Madrid.

Una vez esquilmado el planeta, a las puertas de la ruina ecológica y por lo tanto social y muy cercanos a un previsible declive energético –todo ello como resultado de la lógica económica de la sociedad industrial–, estamos obligados a revisar los conceptos fundamentales que nos han traído hasta aquí.

Al igual que el elefante adulto del cuento permanece atado a un minúscula estaca porque aprendió de pequeño que no se podía mover, así permanecemos atados a las categorías culturales y mentales que aprendimos cuando la industrialización era pequeña en magnitud y todavía no era suficientemente destructora.

Cambiar las gafas para mirar el mundo. Una nueva cultura de la sostenibilidad aborda una serie de conceptos y maneras de ver referidas a aspectos esenciales como son la energía, la tecnología, la información, la realidad virtual, la economía, la movilidad, el crecimiento, las necesidades humanas, el trabajo de las mujeres o la educación, entre otras, que han de ser revisadas e incluso dadas la vuelta. Propone, también, formas de mirar alternativas, construidas desde la perspectiva de una cultura de la sostenibilidad y de la justicia social.

COMÍN, A. y L. GERVASONI (2011): *Democracia económica. Hacia una alternativa al capitalismo*. Ed. Icaria, Barcelona.

A las postrimerías del siglo XX supusieron un punto de inflexión en la historia del pensamiento social: la implosión del socialismo de estado y la confirmación del mercado como un mecanismo necesario para la prosperidad económica contribuyeron a extender la idea de que el capitalismo era la única opción razonable para organizar la vida productiva de cualquier sociedad. Parecía que la humanidad había llegado al "fin de la historia" de los sistemas económicos. Al mismo tiempo, las más acreditadas teorías de la justicia de las últimas décadas nos permiten confirmar la intuición central del pensamiento socialista desde sus orígenes: el capitalismo no es capaz de satisfacer de manera suficiente los más básicos e innegociables principios de la justicia social —y difícilmente lo será nunca—. ¿Qué deben hacer las sociedades del siglo XXI ante esta difícil contradicción?

En las últimas décadas, en plena hegemonía del proyecto neoliberal, mucho antes de la crisis que lo ha puesto en evidencia, no han faltado los intentos de pensar sistemas de mercado alternativos, no capitalistas: modelos de "socialismo de mercado", tan eficientes —o más— que el capitalismo, pero libres de sus injusticias distributivas. Sistemas que intenten hacer compatibles los ideales de libertad, igualdad, fraternidad, democracia, realización humana y sostenibilidad, con el progreso tecnológico, la mejora de la productividad y la libre empresa. La Democracia Económica —de la que parte este libro— es una de las más acabadas propuestas en este sentido.

¿Podemos hallar en nuestra realidad económica actual experiencias que apunten, ya hoy, hacia este tipo de horizontes? ¿Son las cooperativas y las empresas democráticas, el sindicalismo, la banca ética o los movimientos de consumo responsable formas de organizar la vida económica capaces de romper, ni que sea parcialmente, con las injusticias del capitalismo? ¿Es posible articular todas estas realidades en un único "mercado social"? ¿Tiene sentido mirar estas experiencias como el embrión de un sistema económico alternativo?

Este libro de autoría colectiva intenta responder estas preguntas, con la voluntad de abrir sin complejos un debate ciertamente radical. Su más íntima intención no es otra que inspirar el pensamiento y la acción de todos aquellos que creen que, también hoy, nuestra prioridad sigue siendo la construcción de un sistema económico más justo, que nos permita vivir en una sociedad donde todos sus miembros tengan una vida digna de ser reconocida como una vida humana.

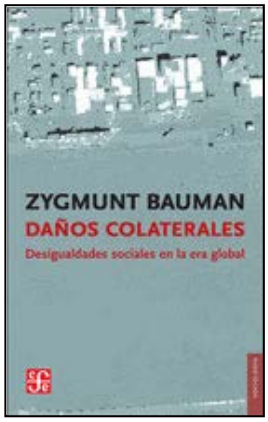
FIDEL AIZPURUA. Discernimiento del compromiso ante las pobrezas. Ed. Frontera Hegian Nº 69. 2011.

La novedad que pretende este cuaderno es que quiere situar, con sosiego pero interés, el discernimiento de la pobreza, componente carismático de la Vida Religiosa, ante el hecho y el marco de las pobrezas sociales. Su posible novedad estriba en cómo encajar comunitariamente el candente interrogante de las pobrezas sociales. Y, desde ahí, se resitúa la mística de la pobreza evangélica y, singularmente, el camino de seguimiento a un Jesús pobre. Creemos que, bien entendida, tal espiritualidad puede ser una bocanada de aire fresco para la vivencia de este compromiso.

CARLOS TAIBO. El decrecimiento explicado con sencillez. (Ilustraciones de Pepe Medina) Ed. Catarata. 2011.

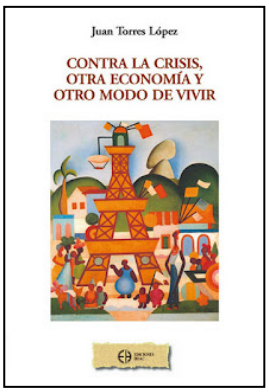
El objetivo de este libro es ofrecer una introducción rápida y comprensible del decrecimiento y, con ella, y de manera más general, contribuir a la difusión de muchos de los elementos que configuran la visión crítica del mundo contemporáneo que nace del ecologismo radical. La explicación del proyecto del decrecimiento que aquí se recoge parte de la certeza de que éste exige, por necesidad, salir del capitalismo. Se asienta, por añadidura, en la intuición de que, junto a cambios imprescindibles en nuestra conducta individual, hay que perfilar movimientos que peleen por modificar radicalmente muchas de las reglas del juego imperantes en nuestras sociedades. Y hay que hacerlo para escapar de nuestra condición de estas horas, la de genuinos esclavos de los tiempos modernos, subyugados por los mitos del crecimiento, el consumo, la productividad, la competitividad y las tecnologías liberadoras.

ZYGMUNT BAUMAN. Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2011.




En nuestro mundo contemporáneo los pobres, cada vez más criminalizados y marginalizados, son privados de oportunidades y derechos y, de este modo, se convierten en los candidatos "naturales" al daño colateral de una economía y una política orientadas por el consumo. En los diferentes ensayos que componen este libro, Zygmunt Bauman -uno de los pensadores más audaces e influyentes de nuestro tiempo- explora la íntima afinidad e interacción entre el crecimiento de la desigualdad social y el aumento de los "daños colaterales", sus implicancias y sus costos. Así, el autor advierte: "El compuesto explosivo que forman la desigualdad social en aumento y el creciente sufrimiento humano relegado al estatus de 'colateralidad' (puesto que la marginalidad, la externalidad y la cualidad descartable no se han introducido como parte legítima de la agenda política) tiene todas las calificaciones para ser el más desastroso entre los incontables problemas potenciales que la humanidad puede verse obligada a enfrentar, contener y resolver durante el siglo en curso".

JUAN TORRES LÓPEZ. Contra la crisis, otra economía y otra forma de vivir. Ediciones HOAC. 2011

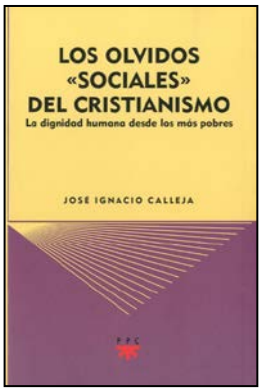



En lugar de servir para acabar con las injusticias y desigualdades que la provocaron, la crisis actual va a terminar dando lugar a otra más grande y aumentando el poder de los grupos oligárquicos, a costa de empeorar la condición de vida de millones de personas que ahora están más empobrecidas que antes de la crisis.

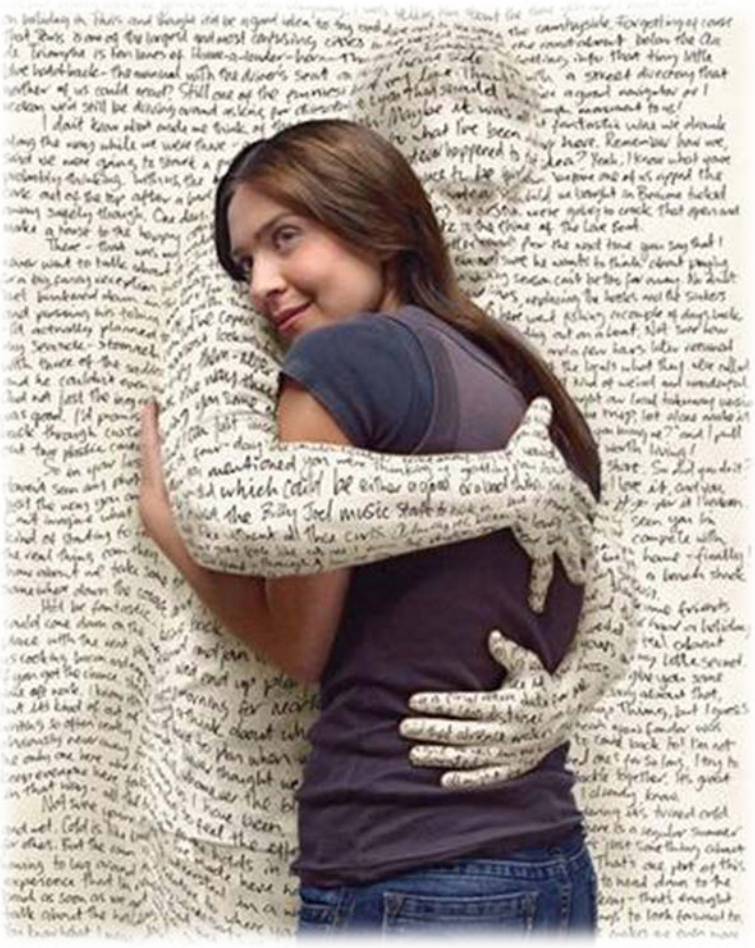
Este libro de Juan Torres López presenta una serie de textos en los que analiza por qué eso

ha sido así y en los que demuestra que sólo pensando y viviendo de otro modo será posible poner en marcha políticas económicas que eviten nuevas crisis en el futuro.

JOSÉ IGNACIO CALLEJA. Los olvidos "sociales" del cristianismo. Ed. PPC. 2011.




Las reflexiones de este ensayo comparten un supuesto irrenunciable para el pensamiento social cristiano: los contextos estructurales de la vida social, en todas sus manifestaciones, forman parte de una perspectiva que la teología moral y la doctrina social de la Iglesia han aprendido a considerar sin ambages o dudas. Los escenarios estructurales de la vida personal y colectiva no son un espacio externo a la representación del juego de libertades de la historia, sino, además, un vector que conforma nuestra sociabilidad y "politicidad". Ser cristianos en medio del mundo es asumir el mundo como lo que es, algo propio y constitutivo del ser humano que cada cristiano es, realidad ineludible del ser personal, social y eclesial en que nuestras vidas son e interactúan. En consecuencia, es en la historia humana integral, en la comunidad de vida de todo lo creado, y especialmente en la vida de los más pobres, donde se nos da la oportunidad de ser instrumentos de la gracia. Porque "Dios trajina su salvación con los ingredientes humanos e históricos que nos son cotidianos".



JUAN MARÍA LABOA. Por sus frutos los conoceréis. Historia de la caridad en la Iglesia. Ed. San Pablo. 2011.

Una obra sobre el amor, la solidaridad y la historia de la caridad en la vida de los cristianos. "Mirad cómo se aman", señalaban con admiración los paganos de los primeros cristianos. Probablemente, la única identidad de los cristianos es la de la caridad. Pero, ¿en qué consiste este amor, cómo lo manifestamos, de qué manera ha existido este sentimiento y este comportamiento a lo largo de nuestra historia? Estas son algunas de las grandes preguntas a las que intenta responder este libro. En él se hace un repaso de la historia de la caridad desde los grandes fundadores de instituciones eclesiásticas hasta las personas anónimas que aún hoy siguen trabajando por hacer una sociedad más compasiva y fraterna. Son ellos los que cumplen ese precepto que quiso Jesús para sus discípulos: "Por sus frutos los conoceréis".

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE.
Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA.
Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO.
Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
Frentes 2a, 42004 - SORIA.
Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA.
Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ.
Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO.
Paseo de los Basilios 2, 18008 - GRANADA.
Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID.
S. José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA).
Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA.
Pintor Domingo 3, 1º, 46001- VALENCIA.
Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Brasil. Bolivia. Camerún. Filipinas. India. Nicaragua. República Dominicana. Venezuela.

ITAKA
ESCOLAPIOS

*La actual crisis de la sociedad occidental nos hace más palpable*
*la injusticia en todo el mundo y la necesidad de un cambio internacional.*
*La transformación social sigue siendo una meta necesaria:*
*¡en tiempos de crisis, más solidaridad!*